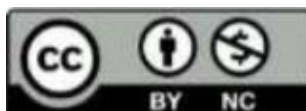


**ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA: SIGNIFICADOS DESDE UNA POSTURA
PSICOLÓGICA SISTÉMICA DEL PROCESO DE FORMACIÓN PROFESIONAL EN
LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA USTA VILLAVICENCIO.**



**DEICY ADRIANA CUBILLOS CORREDOR
ALEJANDRA MAHECHA GUERRERO**



**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO**

2020

**ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA: SIGNIFICADOS DESDE UNA POSTURA
PSICOLÓGICA SISTÉMICA DEL PROCESO DE FORMACIÓN PROFESIONAL EN
LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA USTA VILLAVICENCIO.**

**DEICY ADRIANA CUBILLOS CORREDOR
ALEJANDRA MAHECHA GUERRERO**

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de psicólogas.

**Docentes Asesoras de Tesis:
CAROLINA MARÍA OJEDA RINCÓN
MARCELA VELÁSQUEZ HERRERA
LUISA SAAVEDRA RODRÍGUEZ
Mg. Psicología Clínica y de la Familia**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO**

2020

Autoridades Académicas

P. José Gabriel MESA ANGULO, O.P.

Rector General

P. Eduardo GONZÁLEZ GIL, O.P.

Vicerrector Académico General

P. José Antonio BALAGUERA CEPEDA, O.P.

Rector Sede Villavicencio

P. Rodrigo GARCIA JARA, O.P.

Vicerrector Académico Sede Villavicencio

Mg. JULIETH ANDREA SIERRA TOBÓN

Secretaria De División Sede Villavicencio

Mg. ANDREA CAROLINA CAÑON SÁNCHEZ

Decana De Facultad De Psicología

En memoria de quienes a diario se esfuerzan de cuerpo, mente y corazón por una educación con sentido ético y social, como la llave para romper las brechas que polarizan los derechos y la dignidad del ser humano

Agradecimientos

Deicy A. Cubillos Corredor

Incluso cuando mi fe ha flaqueado he aprendido que Dios es el motor de mi vida, a partir de su infinito amor hoy estoy aquí para agradecer la bendición de quienes han acompañado en este proyecto, en este caminar. A mi madre, a ella principalmente, mi gratitud eterna, por su apoyo, su oración constante, su amor y su entera preocupación por mi bienestar, sin ella jamás hubiese podido lograrlo; a mi padre, él, un tanto al margen de las cosas ahí estuvo con cada ocurrencia. A mi pingüino Billy Camilo, sin ser consciente él ha puesto lo más valioso, su ayuda, su tiempo, él, mi mayor motivo en la vida; a mi esposo, mi polo a tierra, cómplice y corredor de carreras ante mis olvidos, no tuvo reparo en embarcarse en este proyecto, más suyo que mío. A don Uriel y doña Cecilia, en general a la comunidad de la Reno Villavicencio, que me animaron continuamente. A la profe Jenny Romero, su integridad y disposición humana fueron luz, en tiempos de oscuridad. A mi ángel en el cielo JCVS, lo logré, lo logramos. A mi compañera y archienemiga Alejandra Mahecha (amigas y rivales), ella tornó esta experiencia con matices de todos los colores, su incesante tolerancia me representó un gran aprendizaje, sin merecerlo, me dio su confianza, su cariño. Carolina Ojeda, Marcela Velásquez y Luisa Saavedra, tres mujeres distintas, tres mundos, un fin en común, orientar nuestro caótico mundo de ideas en desorden, sin ellas, sin su acompañamiento, orientación y paciencia, esto no hubiese sido posible, nos salvaron y estamos agradecidas.

Alejandra Mahecha Guerrero

Realmente tengo muchas personas a las cuales agradecerles, pero primero quiero agradecer a Dios por ponerlas en mi vida. Quiero agradecer a mis padres, Luz Nidia (la mamita de mi vida) y a Ricardo (el papito de mi amor) ellos han sido mi motor desde siempre y gracias a su gran esfuerzo, amor y gran dedicación este sueño ha sido posible, cada vez que estaba cansada o creía que no iba a poder, ellos estaban a mi lado para apoyarme y no dudaron ni un solo segundo que pudiera

lograrlo; a mi hermano Santiago quien con sus ocurrencias le da color a mi vida, a mis abuelas Paula y Nidia que de una u otra manera siempre han estado ahí para mí, a mi hermoso ángel, mi abuelo Modesto, que aunque hoy no está presente sé que está muy orgulloso y me acompaña siempre, a mis padrinos Deyanira y Beto, a mis amigas Alejandra y Deicy, quienes me acompañaron, soportaron, ayudaron y más, en este camino; agradecer a Deicy en especial, no solo por ser mi amiga, sino mi compañera en este proyecto, en el que sin su participación tal vez no hubiera sido posible, con quien pasamos muchos altibajos pero a la final lo logramos. También quiero darle las gracias a Alejandro mi amor de universidad a quien conocí en primer semestre y hasta el día de hoy ha estado presente, a profesoras que en cada paso me inspiraron y me enseñaron su amor por la psicología Marcela H., Claudia G., más conocida como la de las botas, Ana P., Claudia B., Marcela V., Lina P. aunque no compartí mucho con ella en la academia, logró dejar un huella muy grande en mí, además de ser una gran docente, es un excelente ser humano, a la profe Martica por cautivar mi atención por la Neuropsicología y a la profe Jenny de quien aprendí mucho sobre investigación; también a cada uno de los participantes del presente trabajo. Como dije, tengo muchas personas a las cuales agradecerles, porque cada una de ellas aportó su granito de arena, también quiero darle las gracias a mis compañeros y a las niñas (las mexicanas) quienes no podían faltar, pues fueron parte de un momento muy importante de mi paso por la universidad, y por último pero no menos importante me doy las gracias a mí, por ser valiente y enfrentar miedos, por pasar y aprender de cada dificultad que se me presentó, por seguir un sueño, me doy las gracias por ser quien soy, por lograr esto, por demostrarme a mí misma que si puedo, que soy buena persona y que cada día tengo la oportunidad de ser mejor.

Tabla de contenido

	Pág.
Resumen	10
Autorreferencia	12
Problematización	
Planteamiento del problema	16
Justificación	21
Objetivos	
Objetivo general.....	24
Objetivos específicos	24
Marco de Referencia	
Marco Paradigmático	25
Marco Epistemológico	27
Constructivismo	27
Construccionismo social.....	30
Enfoque sistémico	33
Marco disciplinar.....	35
Significados.....	35
Alfabetización académica.....	37
<i>Lectura y escritura</i>.....	40
<i>Cultura académica</i>.....	41
Aprendizaje significativo	43
<i>Didáctica</i>	46
<i>Estilos de aprendizaje</i>	48
Redes	50
Marco multidisciplinar.....	53
Alfabetización académica.....	53
Aprendizaje Significativo.....	55
Cultura académica.....	56

Alfabetización Académica: Postura psicológica sistémica	VIII
Marco normativo legal	57
Marco Institucional	58
<i>Misión de la Universidad Santo Tomás</i>	58
<i>Visión de la Universidad Santo Tomás</i>	58
<i>Misión de la facultad de psicología</i>	59
<i>Proyecto educativo del programa (PEP)</i>	59
Antecedentes investigativos	59
Metodología	
Método Hermenéutico.	68
Actores	69
Grupo focal.	69
Análisis de Contenido	71
Trayectoria	72
Consideraciones éticas	74
Resultados	75
Discusión de resultados	104
Conclusiones	120
Aportes, limitaciones y sugerencias	122
Referencias	128
Anexos (Nota aclaratoria: se encuentran en documento complementario)	

Lista de tablas

	pág.
Tabla 1. Guion grupo focal Docentes	70
Tabla 2. Guion grupo focal estudiantes	71
Tabla 3.1. Transcripción sesión 1 grupo focal con docentes participantes.....	75
Tabla 3.2. Transcripción sesión 2 grupo focal con docentes participantes	76
Tabla 4. Transcripción grupo focal con estudiantes participantes	77
Tabla 5. Matriz de resultados obtenidos a partir del grupo focal con Docentes	78

Resumen

El presente trabajo investigativo se realizó con el objetivo de comprender la construcción de significados del proceso de alfabetización académica en torno a la formación profesional en la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio, desde la postura epistemológica del constructivismo y del construccionismo social, tomando como noción paradigmática el paradigma emergente, al entender como pertinente la mirada psicológica del fenómeno de la alfabetización académica y comprendiéndolo desde una postura sistémica. Lo anterior, buscó visibilizar un fenómeno con aristas pedagógicas, educativas, filosóficas, entre otras, desde la disciplina psicológica, imprimiendo de esta forma una nueva manera de visualizar la interrelación que emerge de la comunidad académica, a partir de dos procesos centrales el cómo leer y el escribir disciplinarmente. Así pues, identificar la conjugación de los roles de estudiantes, docentes e institución y de esta manera comprender desde su experiencia cómo el significado atraviesa los procesos de formación profesional, como lo es la A.A. La metodología fue de corte cualitativo, la recolección de la información a través de dos grupos focales, uno con docentes y otro con estudiantes. De esta manera se dio voz a la vivencia de parte de los dos ejes fundamentales de la enseñanza – aprendizaje, docente – estudiante, de lo cual suscitó la red como tejido de apoyo en el procesos de formación profesional y con ello el reconocimiento de propender por fomentar el aprendizaje significativo, los estilos de aprendizaje, entre otros elementos, propios de la comunidad académica.

Palabras claves: Alfabetización académica, psicología sistémica, redes, comunidad académica.

Abstract

This research work was carried out with the aim of understanding the construction of meanings of the academic literacy process around vocational training at the Faculty of Psychology of the Santo Tomás University, Villavicencio headquarters, from the epistemological position of constructivism and social constructionism, taking the emerging paradigm as a paradigmatic notion, understanding the psychological view of the phenomenon of academic literacy as pertinent and understanding it from a systemic position. The above, sought to make visible a phenomenon with pedagogical, educational and philosophical edges, among others, from the psychological discipline, thus printing a new way of visualizing the interrelation that emerges from the academic community, based on two central processes: how to read and disciplinary writing. Thus, to identify the conjugation of the roles of students, teachers and institution and in this way to understand from their experience how meaning goes through professional training processes, such as A.A. The methodology was qualitative, the collection of information through two focus groups, one with teachers and one with students. In this way, a voice was given to the experience on the part of the two fundamental axes of teaching - learning, teacher - student, which gave rise to the network as a support fabric in the professional training processes and with it the recognition of promoting promote meaningful learning, learning styles, among other elements, typical of the academic community.

Key words: Academic literacy, systemic psychology, networks, academic community.

Autorreferencia

Una de las riquezas del enfoque sistémico, es reconocernos atravesados por toda experiencia, en este caso las fibras, sentimientos y emociones movilizaron el sentir y el compartir parte de las vivencias que emergieron alrededor de la investigación. La alfabetización académica involucra al estudiante, en ese sentido, venimos de un proceso de serlo, en el cual nos identificamos con los diversos aportes, procesos y situaciones que surgieron en torno a la investigación. Por ende, sentimos pertinente dar preámbulo con nuestra postura autorreferencial, una de las herramientas resaltadas por esta mirada.

Una mirada en el espejo

Enfrentarse a sí mismo es de las circunstancias más difíciles que giran en torno a los seres humanos. Recuerdo la escuela, el renacuajo paseador, aquella fábula que a pesar de haber transcurrido treinta y tantos años, aun repito, con gusto y en situaciones en las que considero es pertinente mencionarla; en ese entonces disfrutaba la lectura, no se usaba la cartilla NACHO, ¡Vive el Idioma! fue el texto con el que aprendí a leer, aún conservo uno, deteriorado y con vacíos, porque pasó a ser un libro de recortes, maravillosa experiencia en primero y segundo grado. De la nada, doy un salto gigantesco al bachillerato, ¡wow!, en aquel entonces consideraba ser buena escribiendo y leyendo más; los signos, los acentos, las pausas y para la etapa en la que me encontraba quizás sí lo era, tal vez escribí para la clase de español un par de cuentos que robaron la atención de mis compañeros, vaya que eso me hacía sentir bien. Tuve la fortuna de contar con profesores de aquellos que se salen de la línea ortodoxa y tradicional, grandes ideas surgieron de lecturas como: Pelea en el Parque de Evelio Rosero, Cuentos de la Selva de Horacio Quiroga, Cuentos de Media Noche de varios autores, Los Doce Cuentos Peregrinos de Gabriel García Márquez, Puerto Silencio de Fernando Soto Aparicio, entre muchas más, gracias a la profe Piedad Córdoba y el profe del que por ahora se me va el nombre.

También estuvo mi paso por el SENA, allí todos los días había dictado, la ortografía era parte sustancial de la nota, ya no leía igual, pero para ser secretaria era fundamental tener buena redacción y aun allí, consideraba que poseía buenas habilidades para leer y escribir. Un salto en los

años, para ser más precisa doce años después de haber recibido mi título de bachiller con énfasis en administración empresarial (así lo dice el diploma) y quizás ocho después de graduarme como tecnóloga en administración empresarial, me llevó a iniciar el proceso de formación profesional, – termine la administración – me decía mi mamá, no quise hacerlo porque eso ya no me generaba gusto, ni sentía la motivación para invertir mi esfuerzo en ello.

Con mucho miedo, pero también con gran ilusión y expectativa me vi como psicóloga. Fue un choque fuerte, mi edad, mi rol de mamá, esposa, mis objetivos, mi forma de ser, me hacía sentir en el lugar equivocado; ya no era buena leyendo, escribiendo mucho menos, enredada entre teorías y escuelas, dudé en muchas ocasiones de mí, de mis capacidades, arduo proceso enfrentarme a mí misma, a mi necesidad de no crearme capaz. Que valioso fue entonces estar rodeada de tanta sabiduría, paciencia y amor, pues en eso se convirtieron los profes, palabras de motivación, valoración de mi esfuerzo, la humanidad para comprender lo complejo que era el proceso para mí, significó fuerza para continuar, ellos creyeron en mí cuando yo no era capaz de hacerlo, a pesar ponerle todo mi empeño a cada clase, el corazón a las actividades y tareas.

Una parte de mí también estuvo ahí, diciéndome, que no podía quedarme grande lograrlo, aunque los sentimientos de inseguridad se mantuvieran presentes, también estuvo mi familia, mis compañeros, todos con genuino y sincero sentido de apoyo, me animaban a continuar. Ahora, luego de un año de haber empezado la construcción de este proyecto de tesis, más que nunca salieron todos los miedos, conflictos internos, personales y académicos a flor de piel, pese a ello, una gran satisfacción enmarca el haber construido esta investigación, aprendí que no importa que tan grande sea la barrera mientras se tengan ganas de saltar, todo puede ser posible en la medida de lo alcanzable, aprendí que necesito hacerme amiga de la paciencia, en especial conmigo misma, aprendí que el aprendizaje nunca termina, que quizás aunque no soy tan buena leyendo y que escribir ha sido una gran dificultad, solo la constancia y el gusto por lo que se hace, puede transformar las dificultades.

Con el desarrollo de este proyecto aprendí que la emoción es maravillosa al encontrar un artículo interesante o al compartir una idea, un pensamiento con otros, no estoy tan mal (pienso cuando eso sucede) que una noche de trabajo es el pretexto para risas, rulos y recetas, que más se aprende cuando uno se divierte, que en vez del celular bajo la almohada, mejor una libreta y un esfero, pues las mejores ideas fluyen cuando estás a punto de cerrar los ojos.

Cierro estas palabras extendiendo mi admiración profunda a la labor docente, sobre todo para aquellos profes que dan el todo por el todo, esto sin querer romantizar las circunstancias a las que se ven expuestos, porque finalmente un elemento fundamental en mi proceso de formación profesional fue el apoyo y la motivación que muchos de ellos sembraron en mí.

Por: Deicy A. Cubillos Corredor

¿Qué me enseñó todo esto?

Son muchos los pensamientos e ideas que pasan en este momento por mi mente, el llevar a cabo esta investigación, me permitió reflexionar y revivir muchas de mis experiencias como estudiante, por lo que haré mención a las dos más representativas; la primera me llevó a preguntarme ¿qué tan preparada estaba a mis 16 años para iniciar la universidad? pues creo que aunque logré culminar mi formación profesional, no contaba en ese momento con el desarrollo cognitivo, social y personal para asumir una postura activa y autónoma en mi formación. Al investigar sobre A.A. y ver la importancia de las habilidades de leer y escribir, creo que pase por alto elementos que pudieron enriquecer y nutrir mucho más mi formación, donde pude haber aprovechado más cada espacio académico y el conocimiento que me brindaba cada uno de ellos.

El llevar a cabo un proyecto de grado demandó grandes retos, no solo de orden académico, sino de comunicación, compromiso e interacción tanto con mi compañera, como con el docente asesor, pues este para mi cumplía un rol de orientación y apoyo fundamental para lograr el desarrollo de dicho proyecto, dado que esto es como una montaña rusa en la que se pueden presentar todo tipo de obstáculos y el trabajo conjunto posibilita el proceso. Una de las cosas que más se me dificultó fue la fricción en el equipo de trabajo, y le atribuyo esas dificultades, a los sentimientos de incertidumbre, miedo, ilusión, y frustración que tanto ella como yo sentíamos cada vez que nuestro sistema sufría una ruptura, como lo fue cambiar en tres oportunidades de docentes tutor, esto nos desestabilizaba y con ello también nuestros canales de comunicación se quebrantaban, mi motivación disminuía, se incrementaba en mí la sensación de encontrarme a la deriva, además del enojo que sentí al no lograr culminar este proyecto en los tiempos que yo me había planteado.

Y ¿Qué me enseñó todo esto? primero amplió mi conocimiento y visión sobre uno de los grandes retos que enfrenta la educación, también me llevó a desarrollar habilidades de comunicación y

trabajo en equipo, al ponerlas en muchas ocasiones a prueba; aportó no solo en mi formación como profesional sino también en lo personal, favoreciendo mi empatía, mi gusto e interés por la psicología y como lo mencioné anteriormente, la posibilidad de reflexionar y auto-retroalimentar mi proceso de formación.

Por: Alejandra Mahecha Guerrero

Problematización

Planteamiento del problema

Leer y escribir constituyen un proceso vital en la esfera del desarrollo humano, estas dos capacidades contribuyen a la construcción de conocimiento, además trascienden en las disposiciones del lenguaje y con ello al progreso sistemático de la sociedad. Es así como en la cotidianidad, se leen recetas, se leen cuentos, señales y variabilidad de aspectos, de igual forma se escribe la tarea, la lista del mercado, documentos de una solicitud de crédito, y así en diversas situaciones habituales, pero, al ingresar a un contexto educativo estos dos aspectos (leer y escribir) dejan de obedecer a la trivialidad de lo cotidiano y se asumen como los pilares del ejercicio de aprender en un espacio determinado (Méndez y Mogollón, 2009).

En consecuencia, el proceso previo de experiencia de ingresar al ámbito universitario, está mediado por los aprendizajes que se gestan en el contexto escolar, lo cual es relevante en lo que

compete al inicio de la vida académica, allí se aprenden y desarrollan diversas destrezas, dentro de las cuales se construye el aprendizaje de leer y escribir; habilidades que en esta etapa, están estructuralmente determinadas sobre el saber de la composición de las oraciones, la gramática, los signos de puntuación, las partes de un texto, la entonación, entre otros aspectos (Méndez y Mogollón, 2009). que por supuesto son fundamentales en esta fase del proceso formativo, y que finalmente forjan el primer acercamiento al acto de leer y escribir.

En concordancia con lo anterior el Ministerio de Cultura (2002) refiere que *“la sociedad de la información y el conocimiento nos impone desarrollar políticas relacionadas con la lectura y la escritura”* (p.443), pues estas habilidades se convierten en una herramienta de cohesión y tejido social, que evolucionan y se transforman a un nivel de pensamiento más crítico, de análisis y apropiación, particularmente cuando se es parte de una comunidad académica (García, 2011); siendo así la lectura y la escritura destrezas transversales a los procesos académicos.

Por ende, se considera que la transición de educación media, al nivel de educación superior es un aspecto que debe considerarse en la formación académica del universitario, pues es allí donde se gestaron los conocimientos base, esos que mediaran el proceso de aprendizaje significativo en la universidad, dado que la connotación de leer y escribir en este escenario se orienta a un proceso

de mayor rigurosidad, que responda a la adquisición de un cierto estándar de competencias y por supuesto que dé cuenta de un nivel de conocimiento acorde a la disciplina de estudio.

Es así, como el proceso de leer y escribir, principalmente desde las perspectivas y exigencias de la educación superior, se denomina alfabetización académica (A.A.), definida como: *“El conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad”* (Carlino, 2013 p.410).

De acuerdo con Moyano (2018) el no presentar las habilidades de alfabetización académica, suele ser visto como el resultado de un déficit en el proceso de formación llevado particularmente en la secundaria, no obstante, las dificultades que suscitan en la formación académica profesional, van más allá del establecimiento de una causal, o de la atribución de un responsable; la enseñanza y el aprendizaje, no son competencia exclusiva de una entidad o un individuo, por esa razón las falencias que se hacen manifiestas al ingresar a la universidad, tienen sin duda muchos factores o aspectos a considerar, un ejemplo de ello es la configuración del aprendizaje en la universidad, dado que emplear o no un proceso de A.A. de alguna manera es una expresión de cómo se establece el proceso de enseñanza – aprendizaje en el contexto universitario, o por lo menos es la intención del mismo, no porque el énfasis esté determinado en cuantificar el asunto, sino porque haciendo una revisión de las habilidades que debe integrar un estudiante de pregrado en su proceso de aprendizaje, es visible qué tan inmersas están las competencias de leer y escribir académicamente, además de otra serie de procesos.

En referencia a tener una mayor comprensión de lo que concierne al proceso de A.A., se retoman algunos estudios que se articulan a ese interés, por ejemplo: Pérez y Rincón (2013) consolidaron en el libro *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana?* un aporte que contribuye a identificar factores que suscitan desde el contexto colombiano frente a la A.A., se relaciona con el tipo de prácticas académicas que promueve la universidad, enfáticamente orientándose a las prácticas pedagógicas y didácticas de los docentes, pues se sugiere que estas se relacionan con algunos modos de leer y escribir en los estudiantes; en este mismo estudio se interrogan sobre por qué un estudiante se compromete de diversas maneras con asignaturas y docentes diferentes, por qué produce académicamente mejores resultados con un docente que con otro; estos y otros aspectos se conectan a la premisa de que los estudiantes no tienen un modo estable de leer y escribir, sino que cuentan con múltiples mecanismos que se configuran y

actualizan en atención a los requerimientos de cada docente. También indica que los estudiantes presentan dificultades a la hora de escribir dado que no poseen una comprensión clara del contenido de los diversos espacios académicos; por ende, proponen la necesidad de que las universidades articulen a la malla curricular, espacios que orienten al estudiante al desarrollo de las habilidades necesarias para leer y escribir. Es posible que estos aspectos constituyan parte de las dificultades subyacentes en el contexto universitario de la USTA Villavicencio, cabe resaltar que dentro de las 17 universidades objeto de la investigación en mención, no se contempló el departamento del Meta.

En otros antecedentes, se consideran relevantes los indicadores de las pruebas ECAES de 2004 y 2005, en los que se visibiliza que los colombianos además de presentar serios problemas en el área de lectura, los manifiestan en mayor proporción en áreas de las ciencias sociales y humanas. En concordancia con estos resultados se encuentra que culturalmente el hábito de la lectura en Colombia es precario, se retoman para dar cuenta de ello cifras del DANE, que indican que los colombianos que leen, completan un promedio de 5,1 libros al año y si se incluye a toda la población objeto del estudio (es decir, los que no leen y los que sí) en promedio son 2,7 libros leídos al año; cabe resaltar que este censo contempló la población rural y de centros poblados dispersos (DANE, 2018). También tuvo en cuenta datos de lo que escriben los colombianos, en el cual se pueden ver los resultados por ciudad capital de cada departamento, por ejemplo, en Villavicencio, capital del departamento del Meta, se tomó una muestra de 378 personas, en esta población se identificó que en lo concerniente al análisis de lo que escriben los villavicensenses y de acuerdo a una categorización en relación al interés temático, que el 50.4% (190 personas) del total de la muestra, escriben en correos electrónicos, que el mayor índice de escritura se ubica en la categoría de redes sociales con un 76% (287 personas) del total de los encuestados; solo el 9.2% (34 personas) frente al total de participantes de esta ciudad, hace producción literaria (cuentos, novelas etc...) y un 31.9% del total de la muestra que equivale a 120 personas, escriben documentos académicos (DANE, 2018).

Asimismo, se toma en cuenta los resultados que arroja las pruebas PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos), las cuales evalúan tres dominios: Matemáticas, ciencias y lectura, su propósito es valorar la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos en situaciones de la vida cotidiana, esta prueba es realizada cada tres años a estudiantes de aproximadamente 15 años, en 72 países del mundo, por la ODEC (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), (ICFES, 2018). Los resultados de dicha prueba aplicada

en el año 2016, posicionan a Colombia en el puesto 57 en la dimensión que evalúa ciencias, en matemáticas en el puesto 61, y en lectura en el lugar 54 (Martins, 2016). De acuerdo con lo anterior el 22,9 % de los estudiantes colombianos que presentaron esta prueba logró superar el promedio de la ODEC en rendimiento académico, dejando el 73,8% de los estudiantes por debajo de dicha escala (Redacción BBC Mundo, 2016).

Es importante señalar que los resultados de las pruebas de medición relacionadas, son de conocimientos de fundamentación básica. Estos indicadores dan cuenta de unos índices que se enfocan al resultado, pero no involucran el desarrollo del proceso de aprendizaje, aunque los datos de estas pueden ser tomados como insumo que permita la posibilidad de construir una mayor comprensión respecto a las deficiencias que se gestan en torno al desarrollo y puesta en práctica de nuevos aprendizajes, en este caso, los relacionados especialmente con la lectura y escritura. Cabe señalar que el proceso de A.A. involucra factores socioculturales, que al articularse con las cifras del DANE, el ECAES y los resultados de las pruebas PISA (2016), permiten visibilizar que en el contexto colombiano existen falencias significativas en cuanto a la comprensión lectora, las bajas cifras de lectura a nivel nacional y la no puesta en práctica de contenidos de orden escrito, en este último se identifica que esta habilidad responde más como un mecanismo de interacción social, el cual se pone en marcha a través de la redes sociales, y precariamente en respuesta a demandas de orden académico, lo cual llama la atención y convoca a cuestionarse sobre ¿qué está sucediendo con los procesos de aprendizajes más complejos?, tales como la A.A. que suscita del contexto universitario.

En la revisión de otros antecedentes, fueron relevantes los aportes de la investigación *“Los retos actuales de la investigación académica: Estado de la cuestión y últimas investigaciones”* que hace referencia al desconocimiento en la instrucción y praxis de la A.A., hecho que se acompaña de la retórica del docente que manifiesta fomentar estrategias en la enseñanza de lectura y escritura académica, mientras que el estudiante desconoce que en realidad este proceso se lleve a cabo (Castelló, 2014). Estas circunstancias y otras más, generan interrogantes frente a la ambivalencia entre lo que expresa el docente y lo que el estudiante percibe; no se identifica aún el rol institucional en cuanto a las referencias encontradas, por lo que además de cuestionarse por cómo se da el aprendizaje de la A.A., también genera inquietud divisar la coherencia entre las expectativas y estándares que plantea la institución y el docente, con relación a la formación profesional del estudiante, y cómo este último la reconoce e interpreta, además de otorgarle un sentido.

Todo lo anterior, señala que en Colombia existe una emergencia social desde muchos fenómenos que van en creciente, atribuir los mismos al hecho de leer y escribir académicamente es inverosímil, sin embargo, al tomar en cuenta las cifras señaladas en torno a estas habilidades de orden académico, se visibiliza una radiografía social, en la que por ejemplo se puede ver su importancia a través de lo que sucede en el desarrollo de las políticas públicas, dado que no se percibe la coherencia entre lo que se hace con la realidad social que se atraviesa. Lograr acceder a un nivel de educación de orden superior constituye un pilar sistemático que pone en marcha, ideas, prácticas, planes y demás, que permitan mejorar no de golpe, pero sí, paulatinamente las condiciones sociales del resto de la población, es decir, la construcción del tejido social; pero si un estudiante alcanza el proceso de profesionalización, sin el desarrollo de estas competencias, ¿es posible le apunte a ese mejoramiento?, el criterio de esta respuesta es fundamental en el ejercicio del psicólogo, dado que para el progreso del mismo es vital desarrollar las habilidades de A.A. o ¿cómo podría un psicólogo social, clínico, organizacional, actuar acorde a la situación sin la capacidad de hacer una lectura crítica y analítica de los aspectos que le competen?, ¿cómo podría generar planes interventivos, proyectos, protocolos, sin la habilidad de plasmarlos a través de la escritura? Por ello es importante tomar en cuenta este criterio. Comprender que los procesos de alfabetización académica tienen un sentido, incluso más que el de responder a un lenguaje disciplinar. Dado que el reto de un país en términos de educación no se mide en el número de profesionales, sino en lo que ese estudiante impacta de una u otra manera desde su ejercicio, en las necesidades de la sociedad.

A partir de lo anterior, esta investigación se realiza en el marco de la línea de investigación propuesta por la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio (2019), Currículo y Formación del Psicólogo; de manera que desde los procesos de gestión y calidad de la facultad, pueda ser retomada como un aporte para el comité académico de la facultad, en lo que respecta a la evaluación, mejoramiento y actualización del currículo, donde además de la estructura institucional, se tome en cuenta el rol participante de los docentes y estudiantes, como sujetos activos en el proceso de formación y ejercicio profesional, y converger en pautas dinamizadoras de la comunidad académica. (Ospina, 2013).

En ese orden de ideas, la pregunta problema que orienta este estudio es: *¿Cómo se construyen los significados del proceso de alfabetización académica en torno a la formación profesional en la facultad de psicología de la universidad Santo Tomás sede Villavicencio?*

Justificación

Esta investigación resulta relevante en cuanto a que el proceso de A.A. involucra la lectura y la escritura académica situadas desde una postura disciplinar, como herramientas sociocognitivas importantes para el desarrollo personal, académico y profesional, “*y representa una opción de cambio sociocultural*” (Londoño, 2013), que además de ser una práctica propia de la cultura académica, es a partir de la lectura y escritura disciplinar que se nutre la academia y se produce la socialización de las prácticas científicas de un país, además influye en el funcionamiento de la vida democrática y social, aspectos que visiblemente sitúan actualmente a Colombia en un panorama desfavorable en lo que a esto respecta; dado que ello tiene impacto no solo en procesos de aprendizaje de los estudiantes en su formación profesional, también en su participación y contribución a los cambios socioculturales mencionados (Pérez y Rincón, 2013).

La A.A. es un fenómeno de estudio reciente y aunque en referencia al mismo se hallan pocas investigaciones, de ella subyacen varios interrogantes, pues se entiende que en este proceso, las habilidades de adquisición y dominio del conocimiento disciplinar no obedecen a una acción prematura, determinada y mucho menos estática, sino que hacen parte de una construcción paulatina de conocimiento, que así mismo configura una transformación constante de estas nociones y por ende de los mecanismos metodológicos que lo constituyen (Guzmán y García, 2015); en ello interviene con un papel activo y fundamental la comunidad académica, la cual en el marco de esta investigación es entendida como un conjunto integrado por el rol del docente, del estudiante y de la institución de educación superior.

En cuanto al fundamento del para qué investigar sobre la configuración de los procesos de A.A. en la USTA Villavicencio, se tiene en cuenta que la premisa: “Enseñar a comprender textos en la universidad” es una invitación a realizar una comprensión de la lectura y la escritura como materia de indagación, exploración, discusión, explicación, construcción; acciones propias de la investigación, lo cual se comprende como una actividad de orden social que conduce a construir conocimiento (Rincón, Narváez y Roldán s.f... citados por Londoño, 2013).

Por consiguiente, este estudio contempla como uno de los ejes de partida el orden de lo institucional (como parte de la comunidad académica) pues este es fundamental y direcciona los

procesos que deben llevarse a cabo en el curso de la carrera, a partir de la organización curricular y administrativa por las cuales no solo se rige la institución, también el docente y por el estudiante universitario.

El plan de estudios de la Facultad de Psicología de USTA Villavicencio, destaca el establecimiento de ocho espacios académicos relacionados con la investigación, cuyo propósito está orientado a transmitir los conocimientos necesarios para investigar, lo cual implica conocer las metodologías, estrategias y dinámicas que permitan desarrollar habilidades profesionales que se enmarquen en torno a la disciplina psicológica, esto involucra que deba darse la competencia de leer y escribir académicamente, de manera que el logro de profesionalización, responda a las competencias desde un lenguaje disciplinar acorde, que además esté orientado a una postura propositiva y crítica de los fenómenos a investigar. En torno a ello, aspectos como: La investigación, formas de exteriorizar los conocimientos adquiridos, reconocer la coexistencia plural epistemológica, teórica y metodológica de comprensión de lo psicológico, entre otros más que derivan del orden institucional de la facultad de psicología, como lo son también las competencias establecidas desde diversos parámetros como: Lo argumentativo, propositivo, interpretativo y problematizador, son connotaciones que están estrechamente ligadas al acto de leer y escribir académicamente, en ese orden de ideas, se gesta una necesidad latente de que el estudiante no solo se aproxime, sino que construya ese perfil profesional y por ende las habilidades que le permitan alcanzar esos objetivos (Universidad Santo Tomás, 2019).

Adicionalmente, al hacer un compendio de la información, se permite generar un espacio de diálogo, cuestionamientos, construcción de conocimiento y reflexión en torno a la A.A. desde el rol de los participantes y el significado que han construido desde su experiencia; contribuyendo también a generar más cuestionamientos desde la psicología educativa reconociendo la necesidad de estudiar más este fenómeno aterrizándolo a las condiciones y particularidades en el departamento del Meta. Es importante tener en cuenta que los estudios encontrados directamente sobre A.A. en Colombia, han surgido particularmente desde disciplinas como la filosofía, pedagogía y educación, en cuanto a la búsqueda desde perspectivas de la psicología o sus áreas de aplicación como la educativa, no se visibiliza el fenómeno desde esta perspectiva en el contexto metense, lo cual suscita en otro aspecto pertinente para llevar a cabo esta investigación en Universidad Santo Tomás sede Villavicencio, un escenario que desde

sus objetivos promueve activamente gestar y poner en marcha procesos de investigación y que a su vez hace parte de un ámbito en el que se integran los aspectos de la A.A..

Por tanto, esta investigación pretende tomar en cuenta las voces del estudiante y del docente, tomando en cuenta la inherencia que emerge desde la institución universitaria, en ese orden de ideas, retoma importancia de acuerdo a las necesidades de cada uno de los actores. De igual manera será relevante para la comunidad académica, en la medida de que a partir de lo que suscite de este estudio, puedan generarse nuevas estrategias, en consideración a lo que implica el proceso de A.A., gestar cambios que alivianen el rol del docente, que se orienten a mejorar las expresiones empáticas de los actores del proceso de formación. El pensar en ¿para quién es importante esta investigación? se equipara en orientarse a la comunidad académica.

Por otro lado, se proyecta articular la psicología educativa a la investigación; en tanto se centra en proporcionar un marco de referencia en el que se visibiliza al estudiante en la comunidad académica y todo el proceso que se construye en torno a su aprendizaje (Good y Brophy, 1996) que en este caso obedece a los conocimientos de leer y escribir desde un nivel disciplinar.

Desde un énfasis en lo psicológico, se busca integrar la noción de significado, pues a partir de la connotación del mismo se entiende la interacción con la comunidad académica de la USTA Villavicencio, en tanto que su experiencia frente al desarrollo del proceso de A.A. es en esencia individual y por lo tanto diferente, tomando en cuenta que los procesos referenciales de cada actor están mediados por circunstancias y factores cuya influencia no es exacta y generalizable. Para Vygotsky (s.f., citado en Morales y Rodríguez, 2009) desde una mirada del constructivismo, el significado contempla el aspecto cognoscente y el proceso del lenguaje, este último como aparato fundamental de la comunicación y las interrelaciones; y desde lo cognitivo porque interviene a partir de capacidad del sujeto para sustraer elementos que el contexto le aporte, tomando en cuenta las dimensiones histórico culturales y las dinámicas sistemáticas que se gestan en el mismo.

En ese orden de ideas, el proceso de alfabetización como objeto de estudio es pertinente en la medida de que cada aspecto considerado dentro del mismo, responde no solo a visibilizar una necesidad desde lo académico, sino que a su vez el orden de responsabilidad social se halla inmerso. De esta manera, dar una mirada a lo que sucede con la formación profesional, tiene y tendrá mucho que ver en la construcción del tejido social presente y futuro del país, en tanto se tome en cuenta realidad del contexto colombiano, empezando por pequeños pasos, como los que suscitan de este estudio.

Objetivos

Objetivo general.

Comprender la construcción de significados del proceso de alfabetización académica en torno a la formación profesional en la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio.

Objetivos específicos.

Reconocer la construcción de significados de docentes y estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio, en torno al proceso de alfabetización académica.

Identificar los aspectos que dinamizan los procesos de formación profesional de la Facultad de Psicología de la universidad Santo Tomás sede Villavicencio, en torno al proceso de alfabetización académica desde el orden institucional.

Socializar ante los representantes de la comunidad académica la injerencia del proceso de alfabetización académica en el desarrollo de los procesos de formación profesional en la Facultad de Psicología.

Marco de referencia

Marco paradigmático.

Einstein decía que crear una nueva teoría no era como erigir un rascacielos donde había un viejo granero; que era, más bien, como escalar una montaña, logrando una visión nueva y más amplia y descubriendo conexiones inesperadas entre nuestro punto de partida y su rico entorno; pero que el punto de que partimos estaba siempre allí y podía ser visto, aunque ahora pareciera menor y formase una parte muy pequeña de nuestro amplio panorama actual (Martínez, 1997 p. 79).

Pensar en establecer una verdad única, que dé certeza de cada uno de los fenómenos que emergen del ser humano, tomando en cuenta la complejidad del mismo, resulta inverosímil, ahora, atribuir las falencias en los procesos de formación universitario, de forma exclusiva al docente, al estudiante, o a la estancia de la educación media, también resulta serlo. Por ende, y tomando en cuenta que un fenómeno posee amplitud de aspectos y diversidad de formas de ser visto, en el marco de esta investigación se retomará el paradigma emergente. El cual se sustenta en cinco principios categorizados en dos visiones, según lo expuesto por Martínez (1997) la primera constituye lo ontológico: Que involucra el orden de los sistemas abiertos y la ontología sistémica; y la segunda que comprende desde lo epistemológico: El conocimiento personal, la meta-comunicación del lenguaje total y el principio de complementariedad. En referencia a los sistemas abiertos, estos pueden equipararse con el desarrollo evolutivo, que contempla los sistemas de auto-organización, además, toma en cuenta todas las dimensiones del universo y del ser humano, situados en torno a una serie de sistemas conformados por otros sistemas, estos permiten la conformación de los escenarios, que en adelante para esta investigación, constituirán parte del orden social en el que se moviliza el sujeto. Con relación a la ontología sistémica se toma en cuenta que un sistema, está constituido por una serie de unidades que se interconectan, esa relación hace parte de la complejidad que suscita en el ser humano, en ese orden de ideas se comprende que todo lo que fluctúa dentro de un sistema no es exclusivo del mismo, sino que ello trasciende e interviene

en los demás sistemas, lo cual supera las concepciones deterministas y de causales absolutas (Martínez, 1997).

Por consiguiente, desde lo epistemológico, como segunda connotación dentro de los principios en mención, en lo que respecta al conocimiento personal, alude a la forma de comprender el todo, entendiendo que el sentido sobre este difícilmente puede darse equiparando la visión global sin tomar en cuenta las partes que lo constituyen, de la misma manera tomar particularmente los fragmentos del sistema, no dará cuenta absoluta de ese todo, pero si la comprensión de que el todo configura una serie interna de relaciones, que lo consolidan como tal y esa comprensión se gesta desde la dialéctica entre sujeto objeto. De otro lado, la meta- comunicación del lenguaje total, sugiere cómo a partir de las diversas expresiones del ser humano se construye el lenguaje, un aspecto que deviene de la interacción y que no está dado por sí solo, así mismo, la meta – comunicación configura esa expresión no verbal, que complementa la construcción del significado de una experiencia, de un mensaje: Superando la concepción que enmarca al lenguaje como un aspecto estrictamente verbal y de reglas gramaticales. Finalmente el principio de complementariedad articula dos perspectivas: *“La complejidad de las realidades importantes para el ser humano y la selectividad de nuestra percepción al tratar de captar una de esas realidades.”* (Martínez, 1997 p. 103) es decir, que la percepción de un evento, de un algo no es única, sino que en la medida que el ángulo de apreciación cambie pueden otorgarse diversas perspectivas de uno o más espectadores y en esa disposición, se entiende que la realidad o un fenómeno es indeterminado.

Tomando en cuenta los principios bajo los cuales se sustenta el paradigma emergente, se identifica que el mismo, se articula con esta investigación, en la medida de que no hay pretensiones de establecer principios de causalidad a lo que sucede con la A.A. en la Facultad de Psicología de la USTA Villavicencio, por el contrario, la intención subyace de conocer y comprender cómo se ha dado el proceso de A.A. y a su vez cómo ha sido la construcción de significado frente al mismo, de manera que no se acude de manera exclusiva a uno de los actores, sino que se toma a la comunidad académica para no reducir el proceso a una sola perspectiva frente a lo que deviene a partir del fenómeno enmarcado en la A.A.

Marco epistemológico

La mirada epistemológica de este proyecto está mediada a partir de los principios del constructivismo y el construccionismo social, articulando estas perspectivas con los aportes del enfoque sistémico, que a su vez instituyen parte de lo que configura el paradigma emergente, de manera que exista un principio de coherencia tanto en la metodología como en la propuesta investigativa.

Constructivismo.

El constructivismo es una corriente posmoderna, en la cual manifestaron interés autores como Bateson, Gergen, Watzlawick, Maturana, White y otros (Onnetto, 2005) el aspecto que los convocó a pesar de sus diferencias de pensamiento, estuvo anclado a la necesidad de comprender cómo emerge el conocimiento en el ser humano y como este ha evolucionado, de qué manera se nutre el pensamiento, lo cual establecería uno de los principales postulados del constructivismo o porque no, determinaría su núcleo problemático (Retamozo, 2012). Por tanto, con la llegada de la postmodernidad, la brecha entre las posturas deterministas y las nuevas formas de concebir el conocimiento se hicieron más fuertes, de modo que ello dio apertura a pensar que la forma como se conoce la realidad no está determinada, sino que subyacen de la misma diversas alternativas de comprensión, es así como el constructivismo surge como una mirada diferente, desde la cual el conocimiento es una construcción que se gesta a partir del lenguaje, donde la concepción de objetividad pierde valor, en tanto que las perspectivas de cada ser humano difieren, dado el sentido de que cada quien construye una realidad de acuerdo a la experiencia de interacción y a una percepción individual que fluctúa en la medida de que cada circunstancia puede ser asumida desde diversas posiciones, que no dan cuenta de una verdad objetiva y absoluta. Lo anterior configura una postura individual que pone en marcha los aspectos cognoscentes de sujeto y la experiencia del mismo (Celís y Rodríguez, 2016).

El constructivismo, refiere que el conocimiento emerge a partir de las apropiaciones que el sujeto cognoscente adopta, viendo éste como un observador que integra y a su vez genera nuevas formas de construir su realidad desde lo observado. Un aspecto que se conecta con los objetivos del estudio, dada la necesidad de identificar cómo construyen tanto docentes, como estudiantes el proceso de la alfabetización académica; comprendiendo que en esta última se gesta un proceso de

enseñanza-aprendizaje bidireccional, en la cual sus actores suscitan un rol relevante, quizás el más importante, en la forma como procesan, construyen y transmiten el conocimiento (Celis y Rodríguez, 2016).

Los principios constructivistas ubican tres aspectos fundamentales en su epistemología; el primero ubica al sujeto, como ser activo, individual y colectivo, factor que se articula a los preceptos de esta investigación, pues se tiene en cuenta el rol del estudiante y del docente, sin desligarlos de lo que implican sus dinámicas relacionales en lo que concierne a la concepción de los actos de leer y escribir disciplinarmente; el segundo, enfatiza en la construcción de la realidad, el estatus de la misma en relación a cómo la retoma el sujeto cognoscente; finalmente se ubica al conocimiento, y es justo a lo que se orienta la investigación, identificar de qué manera se construye el proceso de alfabetización académica (per se, un acto de búsqueda de conocimiento) en los actores de la misma; como un proceso en sí de alcanzar no un saber único y determinado (Retamozo, 2012) pero sí, de cómo ha constituido un proceso relevante para la comunidad académica de la Facultad de Psicología de la USTA, Villavicencio.

En ese orden de ideas, desde la perspectiva constructivista hay un énfasis en el papel que juega el sujeto en la construcción de conocimiento, un aspecto que aunque no desconoce la influencia del contexto, tampoco la determina como un factor de tal relevancia, como la que sí posee en sí mismo el individuo, pues finalmente lo que permite la gestación de nuevos aprendizajes, de nuevas formas de percibir y apropiar el mundo, están mediadas particularmente por el mismo, ¿a partir de qué? de la manera como esquemáticamente hablando y de la forma que lo referiría Piaget, conduce a los procesos de asimilación y acomodación de los esquemas mentales, los cuales en la medida que el sujeto crece se van transformando, en este caso no por las estancias del ambiente, sino por la manera en cómo el sujeto percibe y adopta su realidad. Es así como que al hablar de A.A. indiscutiblemente se estaría hablando del proceso de enseñanza, que en esencia también hace referencia al de aprendizaje, pues sin el uno, el otro no existiría, nada lejos de las connotaciones del enfoque sistémico.

La enseñanza es un proceso que tiene que ver con el tema de responsabilidad causal cuando el resultado esperado no se alcanza, es decir, cuando el estudiante no da cuenta de un proceso de aprendizaje efectivo, que llevado a la experiencia de la cotidianidad pueda articularse conocimiento – realidad, entonces es necesario establecer un culpable, una causal que pueda determinar el por qué no se obtuvo el aprendizaje, los señalamientos siempre se orientan a

factores externos al sujeto, en escena aparece el constructivismo, que retoma en primera estancia los aspectos perceptuales que emanan directamente del sujeto, por una determinación y construcción propia, por ende, al pensar en leer y escribir disciplinarmente, entran en juego, desde esta perspectiva las formas individuales del ser humano para apropiar y externalizar el conocimiento, razón por la cual si un estudiante capta a la perfección una lectura en voz alta, es probable que su compañero no, dado que sus procesos se configuran de otra manera y puede ser que un video, un esquema mental, le representen una mejor forma de captar lo mismo que su otro compañero, pero con una técnica diferente (Tunnermann, 2011). Por lo anterior, se puede concluir que un factor que debe tenerse en cuenta en el proceso de aprendizaje, está inmerso en el mismo estudiante, como principal actor y constructor de su realidad, de lo que aprende y de lo que no.

En la esfera del constructivismo existen variedad de orientaciones, que finalmente confluyen en las formas como el ser humano construye su cotidianidad a partir del rol dominante que este ejerce sobre su ambiente, esta epistemología no busca ser una función de representación general del conocimiento, se concibe más como una herramienta, dado que ese conocimiento paulatinamente en construcción, de-construcción o transformación obedece a los efectos prácticos de la experiencia del sujeto (Rojo, 1998). Esta connotación se articula con situaciones en las que el estudiante lee y escribe de acuerdo al docente, un ejercicio de practicidad que le posibilita responder en este caso a una necesidad académica, es decir, el docente representa un rol de facilitador, pero finalmente será el estudiante quien adopte una o todas las diversas estrategias que de la cuales se valga el docente para desempeñar su función (Tunnermann, 2011). Asimismo, la serie de procesos que hacen parte del orden académico, si bien responden a una idea estandarizada de lo que compete a impartir la formación escolar y académica, la forma de comprenderlos y percibirlos dependerá de la construcción que el profesional de enseñanza adopte, lo que simultáneamente tendrá que ver con la manera en como exteriorice ese conocimiento previamente adquirido.

Esas connotaciones en torno al conocimiento y la forma del construirlo, permiten que desde los aportes constructivistas se hable de aprendizaje significativo, cuyas premisas refieren la necesidad de retomar el conocimiento base que posee el estudiante para articular nueva información, bien sea para ser renovada o para de-construir un precepto quizás erróneo o en la práctica obsoleto, de manera que si consolida la adquisición de un nuevo aprendizaje a la experiencia del estudiante, puede acuñarse que este fue significativo (Tovar, 2005). Esa significación de nuevas percepciones llevan el aprendizaje a un nivel de apropiación que permite que el sujeto no repita como autómata

una serie de postulados, teorías o prácticas, sino que realmente articule a su cotidianidad lo aprendido, es entonces cuando por ejemplo en el proceso de A.A. el estudiante alcanza la dimensión de comprender y expresar disciplinarmente el ejercicio de su proceso de profesionalización, cuando esto sucede, se visibiliza más que un discurso coherente, un quehacer propositivo, crítico, con una perspectiva que articula el conocimiento a las necesidades sociales del contexto que le rodea, lo cual revelaría el ideal de los procesos de formación.

Construccionismo social.

Si los fenómenos sociales fuesen vistos desde la praxis del método científico, probablemente se sucumbiría a determinar que no existen diferencias individuales y que todo como puede ser demostrado, así mismo será generalizable. Sin embargo, en oposición a esta retórica un tanto limitante, el construccionismo social permite pasar esa línea de lo científico a una esfera que integra y reconoce la influencia de la dimensión social, esa que no puede ser determinada, pero que habla de un lenguaje social, entrevé la subjetividad y vincula la cultura como parte de la construcción del ser del sujeto (Donoso, 2004).

Desde esta perspectiva se agudiza la noción analizar y desconstruir los sistemas de significados y los repertorios de interpretación con los cuales se instituye la realidad social, develando su carácter circunstancial e histórico (Sandoval, 2010). Por lo que todos los aspectos que circundan alrededor de los actores y estancias de la comunidad académica, habrán configurado diversas experiencias y a su vez posibilitado construir nuevas concepciones de aprender o quizás resignificar otras. En esa medida, se entiende que ello hace parte de una construcción paulatina a través del tiempo y en la cual ha estado la influencia de factores de carácter social, cultural, económico, político, ambiental y demás, que seguramente han mediado no solo en la praxis y connotación del proceso enseñanza - aprendizaje, sino en la manera de concebir la realidad, en este caso académica de formación profesional de los miembros de la Facultad de Psicología de la USTA Villavicencio.

De este modo, se reconoce que el contexto otorga múltiples posibilidades de comprensión y estrategias que trascienden lo personal y convergen en un conjunto de factores en común, por lo cual se configuran nuevas perspectivas desde la construcción que hace el estudiante, el docente y la institución, a través de las cuales construyen su realidad (Agudelo y Estrada, 2012). Por ende, el construccionismo social constituye una perspectiva de aproximación para

comprender los fenómenos psicosociales que contemplan la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales–particulares y los aspectos socioculturales. Es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social (Donoso, 2004).

De acuerdo con Álvaro, Garrido, Schweiger, y Torregrosa (2007) los postulados por Berger y Luckmann (2003) respecto al construccionismo social refieren un aporte esencial a esta perspectiva, estos últimos expresan como la construcción de la realidad no es meramente subjetiva, es decir, reconocen un parte de objetividad, de acuerdo a lo que está dado, que claro está, ha sido gestada en función del orden social, por ende hablan de una realidad subjetiva y una realidad objetiva con este apartado se hace entonces la distinción que emana de lo que significaría lo subjetivo y lo objetivo, ese carácter fáctico del que hace mención refiere la institucionalización, entendida como aquello que se construye de manera determinante en aras de mantener el orden social, un carácter objetivo configurado por el mismo ser humano y que finalmente se convierte en la norma a seguir. El construccionismo social sienta sus bases en la comprensión de: El conocimiento de la vida cotidiana, la sociedad como realidad objetiva y la sociedad como realidad subjetiva, aspectos suscitados desde estos autores, que refieren la experiencia diaria y constante que emana de la conciencia del sujeto y que interactúa con una realidad ya creada, que a su vez le nutre para crear o conformar nuevas experiencias, nuevas formas de ver la realidad. Por lo cual, al tomar parte de lo que ya “está dado” se alude a esa realidad objetiva, que cuando es transformada en la conciencia del sujeto, toma el papel de realidad subjetiva, esta construcción o diada no está dada en un paso a paso u orden establecido, surge a partir de las dinámicas que se van gestando socialmente, sin un guión o parlamento previamente erigido. De esta manera, al igual que en el constructivismo, el lenguaje se convierte en el vehículo, en la herramienta que posibilita la configuración de realidad.

Gergen (2007) exponente representativo del construccionismo social, expone que en la construcción y adquisición de conocimiento existen dos vías: La exogénica, situada en lo que está dado en el mundo y la endogénica, aquella que se deriva de la mente. Vincular la A.A. a estas dos visiones, conlleva a tener una visión más amplia de lo que sucede en el proceso de enseñanza. Dado que pareciera que los sistemas de educación tuviesen un marcado énfasis en establecerse determinantemente en la vía exógenica, es decir emitir información sin parar, cumplir estadísticas,

estándares y alcanzar la sagrada meta de impartir conocimiento; lo cual no desvincula tácitamente la ruta endogénica, así pues, valdría la pena preguntarse ¿en la praxis del proceso enseñanza – aprendizaje profesional, se esta tomando en cuenta esta vía?. Recabar en ello es un aspecto que se articula precisamente a los propósitos de la A.A. puesto que aludir a un pensamiento crítico, establecer un discurso disciplinar, son aspectos orientados a la praxis de una postura endógena.

El construccionismo social hace visible, que el conocimiento, las ideas, incluso el yo son un producto de las relaciones humanas, pues es la interacción con el/los otro/s, con el contexto, la cultura, las creencias transmitidas generacionalmente, las que proveen el sustrato necesario para construir el pensamiento, el saber. De igual forma aunque esta perspectiva se opone al determinismo positivista, reconoce que existen verdades verdaderas, esas que desde la tradición, constituyen un saber compartido que se legitima por una comunidad, ello está dado por el consenso de los mismos (Gergen, 2011). En relación con ello, la lectura y escritura pueden dar la noción de una representación colectiva del proceso de profesionalización, para el cual desde el orden institucional se estructuran una serie de criterios afines a un interés común, puede ser arquitectura, ingeniería, psicología, entre otras, cuyo objetivo estará orientado al alcance de un saber acorde a la disciplina de estudio, sin que ello se convierta en una verdad universal hay un consenso de pensamiento que resulta funcional para la comunidad universitaria, este no tendrá el mismo sentido si estuviera dado, por ejemplo en un resguardo indígena, porque naturalmente va a diferir del orden de creencias establecidas por ese grupo social, incluso si fuese de universidad a universidad, porque finalmente los planes de estudio y objetivos varían de una institución a otra. Lo que si puede ser, es que a partir de las interacciones entre miembros de uno y otro contexto fomenten la transformación y mejoramiento de las prácticas sociales de una comunidad.

Articular para esta investigación tanto el constructivismo, como el construccionismo social, tiene que ver con el complemento que desde ambas visiones se gesta. El aporte de las mismas permite tener una visión más amplia de lo que sucede en relación al proceso de alfabetización académica, al conjugar las condiciones de lo subjetivo, con el reacomodo de la participación del ambiente se constituye una connotación más holista del fenómeno. Estas perspectivas convergen en la importancia que retoma el sujeto en la construcción de su realidad, sin embargo mientras el primero atribuye los procesos de aprendizaje netamente a las disposiciones del sujeto

y hace un especial énfasis en los esquemas cognoscitivos, el segundo reconoce que el contexto toma parte esencial en la medida que aporta en esa configuración de nuevos aprendizajes y praxis praxis de vida, sin restar valor al protagonismo del ser humano en la obra de sus experiencias (Agudelo y Estrada, 2012).

Enfoque sistémico.

La mirada sistémica ofrece una visión holista de los fenómenos y circunstancias que equiparan la humanidad. La teoría general de los sistemas tiene su origen a partir de vienes Von Bertalanffy, quien desde la formulación de la teoría de los sistemas abiertos, fue precursor de la misma y tuvo por objetivo proponer una metateoría, cuya visión pudiese ser extendida o más bien dicho, comprendida desde cualquier disciplina, pues dentro de sus consideraciones no había una concepción de sistemas independientes, por el contrario, la connotación de un sistema en sí, es un compendio de más sistemas interdependientes. Esas premisas fueron nutridas por aportes que Bertalanffy rescató por ejemplo de la cibernética, propuesta por Weiner (1948), de Shannon y Wever (1949) con la teoría de la información, entre otros. Todas estas perspectivas permitieron a Bertalanffy lograr su objetivo. Así pues, se consolidaron los principios básicos aplicables a cualquier sistema general; totalidad, interacción dinámica, equifinidad, entropía negativa y regulación (Garibay, 2013).

El pensar en un enfoque sistémico permite tener una visión amplia, que parecería abarcadora, sin embargo, no es el caso. Acudir a la comprensión de la autosuficiencia, o de una connotación estrictamente individual, ciega las posibilidades de entender cómo funciona el mundo, dado que hasta la más mínima molécula, se debe a configurar no solo un sistema en sí misma, pues es también parte de otros.

Cuando se habla de alfabetización académica, no se está hablando exclusivamente de lo que sucede con la lectura y la escritura académica, porque ya en ese escenario debería contemplarse el sistema del que hace parte el docente, el sistema del que hace parte el estudiante, el sistema que enmarca el contexto universitario, que se rige por el sistema de educación nacional, además de los sistemas en torno a los actores, como los sistemas familiares, de amigos, de compañeros de estudio y demás. Interdependientes claro que sí, el estudiante se moviliza, piensa por sí mismo, al igual que el docente, directivos y demás, pero, sin estudiantes, no existiría la necesidad del docente, sin estos, no habría la razón de ser de la universidad y así sucesivamente, de manera que al pensar en

el eje problemático que suscita de la A.A. puede hacerse la comprensión sin lugar a dudas, que es necesario contemplar sino es posible todos, por lo menos los sistemas de mayor protagonismo en el mismo, por esta razón se habla de una comunidad académica y no estrictamente de un solo actor en potencia.

De acuerdo con Luengo (2018), esa interdependencia que hace parte de los sistemas, se equipara a la interrelación de un circuito de redes, que en este caso obedece a las interacciones, directas e indirectas que emergen en los diferentes escenarios de la vida y se conectan entre sí. Al hablar de A.A., la red que suscita de ello, puede comprender desde la composición familiar, hasta la configuración del sistema económico y político del país, independientemente de que el contexto de investigación se ubique en un escenario fijo y delimitado, como lo sería la USTA Villavicencio, porque precisamente cada vertiente interviene en mayor o menor medida no en uno, sino en muchos sistemas que como la banda/cinta de moebius abarca una conexión sin fin, va y viene reiterativamente. Con ello no hay pretensión de establecer que las dinámicas son estáticas o lineales, para nada, es más bien una forma análoga de referir el movimiento de las redes que constituyen un sistema en más sistemas.

Por consiguiente, es importante tomar en cuenta que cuando se habla de sistemas es necesario tener una connotación clara de algunos términos:

Sinergia: Refiere la forma en como se interrelacionan los sistemas, por tanto la afectación, cambios o transformación en una de sus partes tendrá incidencia en el resto del sistema.

Isomorfismo: Expresa cuando una estructura compleja se proyecta sobre la otra, es decir refiere como un sistema, puede ser a su vez un subsistema y suprasistema, precisamente por esa dinámica de interrelación.

Recursividad: Hace alusión a el resultado de una estructura termina en su estado en su estado de origen, es decir, la comunicación genera comunicación, aprender en aprender (Garibay, 2013).

Homeostasis: Estable el estado de equilibrio que existe en un sistema abierto, o en su efecto el mecanismo que se activa cuando se da un perturbación en el sistema, es decir con tendencia a la regulación.

Entropía: Refiere el nivel de energía que interfiere en un sistema y como el flujo de esta lleva a una tendencia de caos, de complejidad (Bertoglio, 2006).

Marco disciplinar

En la construcción inicial del proceso se tuvo en cuenta tres categorías fundamentales para el desarrollo de la investigación: Significados, alfabetización académica, y aprendizaje significativo. Posteriormente a partir de la realización de los grupos focales y así mismo del acercamiento a los participantes se identificó una categoría emergente, la cual suscitó de los aportes en común que expresaron los actores de este proceso, esta fue redes.

Significados.

Los significados representan un eje fundamental dentro del marco de esta investigación, incorporan más que la subjetividad, enmarcan la diversidad que emerge en un mismo escenario desde la postura de los diversos actores que lo integran. Por ende cuando se retoma el significado se tiene en cuenta que la biología de este depende de la capacidad cognoscente de quien lo construye, internaliza e interpreta, ello estará mediado por el lenguaje y los signos presentes en la dinámica relacional, lo que permite representar la realidad, desde una concepción propia, que justamente no es igual a la de los demás (Bruner, 2009).

De esta manera la construcción del significado, comprende una dinámica interacciones que depende exclusivamente de lo interpersonal, dado que dentro de ello se contemplan emociones, entidades, objetos, situaciones particulares, que nutren las concepciones que construye el sujeto y de las cuales se configura la construcción del significado (Gergen, 2007) en este sentido, la experiencia académica de cada actor se ha gestado de manera particular, por ende la connotación de lo que suscita de la misma obedecerá a las diversas estrategias tanto pedagógicas, como de asimilación del aprendizaje por parte de este.

Qué es el significado sino el flujo de las creencias construidas a lo largo de la vida, las cuales se ven reflejadas en la postura que asume el sujeto frente a sus diversas experiencias y que de alguna manera poseen un dominio sobre el mismo, del tal forma que el compendio de los significados es tan amplio como los pensamientos que emanan de una mente, por ende, la manera de confrontar las situaciones difiere entre cada ser. Esa diversidad, tiene que ver justamente con los aspectos influyentes del ambiente, la cultura, la familia, los entornos inmediatos como la

escuela, en este caso la universidad, es decir, el significado se encuentra anclado al sistema de creencias constituidas individual y colectivamente en determinado contexto (Zlachelsky, 2003). Ese flujo de creencias están configuradas por lo público y lo privado, de manera que el significado se ve reflejado y nutrido en la expresión del lenguaje, entendiendo este como un concepto que va más allá de lo verbal, pues denota las acciones, situaciones subyacentes ya sea de un individuo o de una comunidad y de acuerdo a ello toman relativa influencia en el sujeto, dadas estas condiciones ese significado tiene la posibilidad de transformarse, reconfigurarse, anularse, entre otras cosas, a partir de los sucesos que giren en relación al signo (Escobar y Mantilla, 2007). Es decir, que la construcción de significados frente a la A.A. no estará dada de forma exclusiva por lo que los actores de la investigación piensen sobre la lectura y escritura académica, sino que ello será transversal a como ha sido el proceso académico en los diversos escenarios educativos y formativos, de manera que su significación sobre la alfabetización académica se dé una u otra forma.

En ese sentido Flórez (2001) retoma los preceptos Agustinianos enunciados por Wittgenstein, a partir de los cuales la noción de significado incorpora un sentido en tanto que las palabras en si mismas no fundamentan un rol interpretante, pues propiamente son nombres, que a su vez configuran un significado, el cual emana de la relación nombre y objeto; ello estará mediado por elementos del lenguaje, lo cual solo será posible en la medida que a través de la acción se vinculen el signo y el significado, es decir la representación del objeto se equipara al rol del signo, de manera que sin la articulación del significado a este, no será nada más que un nombre es así como el significado suscita de un proceso mental que permite la configuración del mismo. En consecuencia de lo anterior, en lo referente al significado pueden resultar diversas comprensiones, para el caso de este proyecto, el triangulo semiótico de Charles Sanders Peirce permite visualizar de una forma más suscita respecto al cómo se construye el significado. De acuerdo con él, se establecen tres categorías fundamentales en la semiótica: La primariedad, que refiere el ser y existir independiente de lo otro, posee una connotación emocional. Frustración, alegría, tristeza, ansiedad, satisfacción, son apuestas que desde lo académico pueden representar esta categoría; la segundidad que está dada en la relativa diferencia entre una cosa y otra, establece el factor causa-efecto, en ese orden de ideas puede aludirse al proceso enseñanza-aprendizaje, donde este último es consecuencia del primero, la experiencia-práctica; y la terceridad, que es el aspecto mediador entre las dos categorías anteriores, es decir la relación

entre estas, donde surgen las nociones del pensamiento, el lenguaje entre otras. La semiótica de Pierce socaba la ilustración de la interacción entre la triada: Representamen o signo, objeto e interpretante, de lo cual se desprenden un serie de combinatorias que permiten la comprensión de cómo emana el significado, es a esto lo que se denomina semiosis (Everaert, 2004).

Alfabetización académica.

Se define como el proceso de aprendizaje que permite adquirir habilidades para realizar análisis, interpretación y producción de textos necesarios para aprender en la universidad, adicionalmente son prácticas de pensamiento, lenguaje, discursos, entre otras, propias de la educación superior (Carlino, 2013).

La alfabetización académica es clasificada en dos nociones, una de ellas es sincrónica y hace referencia a las características y prácticas de una comunidad, las estrategias y nociones importantes que permiten la pertenencia en una cultura discursiva de las disciplinas. La segunda es diacrónica, involucra el modo con el que se logra ser miembro de la comunidad académica y/o profesional, teniendo claridad que los modos de pensar, hablar, leer, escribir, adquirir o generar conocimiento no son iguales en todos los ámbitos o, en las diversas disciplinas; dado que inmerso en estas pueden existir múltiples formas llevar a cabo las prácticas de la alfabetización académica, aterrizándolo a la Psicología como campo disciplinar, esta tiene diferentes formas de participar en ella, dependiendo de la lógica epistemológica, enfoque y campo de acción en la que sea desarrollada (Carlino, 2005, págs. 13-14).

Buitrago, López, y Neira (2018) indican que leer y escribir son herramientas mediadoras en el proceso de enseñanza, pues estas contribuyen a construir mayor comprensión del conocimiento adquirido, en este caso, en el ámbito universitario. En concordancia con las perspectivas de la A.A. es importante tener en cuenta que ello tiene que ver con el desarrollo del pensamiento crítico, que a su vez contribuye al crecimiento social y propio del estudiante, de manera que la formación profesional no sea el efecto de procesos coercitivos, sino que se construya de una manera esencialmente práctica y funcional, que estimule el libre pensamiento. Leer y escribir académicamente aportan a conformar “múltiples formas de pensar, desde las cuales los sujetos y la cultura se autogestionan y se transforman así positiva o negativamente hacia múltiples posibilidades” (p.48).

En ese orden de ideas la A.A. se orienta a dos enfoques uno de carácter sociocognitivo y el otro discursivo, el primero se refiere a enseñar a escribir a través del currículo, es decir los modos en cómo se escribe en el contexto universitario, y se habla en plural dado que no se puede precisar una única forma de plasmar el conocimiento en forma escrita, de igual forma precisa un cambio en la estructura cognitiva del sujeto, dado que el nivel educativo difiere cuando se hace la transición del colegio a la universidad, más aun, cuando la brecha de tiempo entre la finalización del uno e ingreso al otro configura años de diferencia; la segunda tiene que ver con escribir en las disciplinas, ello involucra las nociones de la investigación y el carácter científico y/o relacionado con un conocimiento en particular (Sánchez, 2016). De esta manera debe comprenderse que leer y escribir académicamente circunscriben nociones que van más allá de comprender un texto o de escribir un ensayo al respecto, el sentido de la A.A. se cimienta en promover una revolución del pensamiento en las disciplinas ¿cómo? gestando desde la investigación cuestionamientos y prácticas encaminadas a la evolución del conocimiento y que constituyan un impacto en cualquiera de las esferas que conforman la cotidianidad del ser social; es decir, devela un orden que desde lo epistemológico en su efecto proyecta una necesidad del saber ¿cómo se construye el conocimiento?.

La alfabetización académica insta a un proceso de enculturación, entendiendo este como el modo parcial conciente e inconsciente, de generar una experiencia de aprendizaje que promueve la transformación del proceso del enseñar – aprender tradicional, con lo cual llega a suceder el pensamiento crítico, analítico y propositivo en el desarrollo de la formación profesional, hecho que suscita desde la generación mayor a la generación más joven (Castelló, 2014). Es decir, sitúa las habilidades de leer y escribir académicamente en la posibilidad de gestar un carácter social e interdisciplinar que genere impacto en la comunidad universitaria, por tanto en ello convergen las comunidades discursivas y en ellas sitúan las connotaciones de carácter psicológico, lingüístico, sociocultural y político, aspectos que confluyen en permitir una perspectiva amplia respecto a una disciplina en particular, que por supuesto no están dadas estrictamente, sino que en la medida de lo pertinente aportan a esa construcción del conocimiento, que se traduce en el proceso de A.A.

Metodológicamente la lectura y escritura académica otorgan un amplio espectro de herramientas que la posibilitan, más no pautan de manera sistemática y organizativa un plan establecido con el cual se alcance la A.A. sino que de acuerdo al contexto, a la disciplina y a

otras circunstancias se acercan o más bien permiten que el estudiante logre un desarrollo integral de la formación profesional. Por ende, se toman en cuenta: Los aspectos lingüísticos, discursivos y cognitivos; relacionar los aspectos micro del discurso con los factores de orden social que equipararían lo macro, que contribuye a la construcción global de la lectura y la escritura con múltiples intereses; finalmente al retomar todos estos argumentos se puede consolidar la práctica y análisis de la investigación desde un género discursivo que responda a las necesidades propias de la académica y simultáneamente a las de los miembros de la comunidad académica (Cassany y Forero, 2010).

Finalmente debe acotarse que el proceso de A.A. no responde a un esquema estructuralmente definido, sino que este surge en la medida de las necesidades de cada comunidad académica. De acuerdo con Castelló (2014) desde los postulados del constructivismo, se rescata el esquema colaborativo, como un mecanismo que posibilite el desarrollo formativo disciplinar del universitario, este modelo sugiere que el docente este continuamente asesorado por profesionales expertos de la disciplina que sea de su competencia, de manera que a la hora de transmitir el conocimiento, estos repliquen ese tipo de asesoramiento y acompañamiento con los estudiantes, de modo que se articulen sistemáticamente al proceso enseñanza-aprendizaje, en ello retoma importancia no solo hacer énfasis en transformar el contenido de lo que se escribe, sino que los contextos contribuyan a esa praxis, es decir, que los escenarios por ejemplo de prácticas se conviertan en una herramienta en el desarrollo del proceso de A.A. Esa estructura colaborativa debe darse desde un trabajo en conjunto y pese a la relación de jerarquía que pueda operar entre docentes y estudiantes, el objetivo finalmente los ubicará en la misma meta: Responder con criterios argumentativos, críticos y propositivos frente a cuestiones referentes a la disciplina en la cual se encuentren.

Lo anterior, se articula a las perspectivas cognitivas que se orientan a la comprensión e interpretación de cualquier discurso, ya sea oral o escrito, pues finalmente en lo referente a leer y escribir académicamente, no se trata de obedecer mecánicamente a esas habilidades, el sentido en si de la A.A. además de propender por la formación de profesionales integrales, es que el nivel esquemático de procesamiento mental rompa las barreras de estar estrictamente sujetos a una teoría, a un texto; se orientan al desarrollo de la capacidad de inferir respecto a los contenidos dados particularmente en el aula, que emanen posturas que amplíen el núcleo de esquemas mentales, pues la práctica más recurrente en relación a leer y escribir en la universidad se ubica en el parafraseo,

sin tildar de erróneo o no, la intención del alcance de la A.A. es transformar y problematizar continuamente el conocimiento, sin ello quiera obviar la importancia teórica y de discernimiento que durante el tiempo ha constituido la base o punto de partida del mismo (Cisneros, Olave, y Rojas, 2013).

Es así, como finalmente debe tomarse en cuenta que si bien es necesario forjar proceso de autonomía en el estudiante, eso no se traduce en que impere el desentendimiento del docente frente al proceso de enseñanza, el autoaprendizaje debe ser un proceso en el cual el maestro sigilosamente va orientando al estudiante para que el desarrollo y alcance de sus logros académicos sea eficaz (González, 2015).

Lectura y escritura.

La lectura y escritura constituyen un papel fundamental en los procesos de formación académica, estas dos acciones poseen niveles de complejidad que permiten y posibilitan no solo la transformación y creación de conocimiento, involucran aspectos como la motivación y las emociones que emanan del sujeto frente a la destreza y puesta en práctica de estas, es por eso que desde el ámbito escolar se inicia con las comprensiones simples y sencillas como las sílabas, las vocales y el abecedario de manera que gradualmente se avance a un nivel de mayor dificultad, por lo que se espera que la escuela y colegio forjen estas bases.

Por consiguiente, leer y escribir son dos actividades complejas y esenciales en las dimensiones de los procesos de formación académica, debido a que son un instrumento fundamental para el aprendizaje, que además de ser la puerta para el saber organizado, contribuyen a la construcción de sociedad y cultura; la lectura y la escritura desarrollan y transforman habilidades, destrezas y capacidades que facultan a un sujeto en la construcción de sentido, además amplía sus conocimientos sobre el mundo, estas dos herramientas están estrechamente ligadas al contexto sociocultural, al ser de naturaleza social, permitiéndole a los sujetos comunicarse e interactuar con los demás (Vanegas, 2018).

Leer y escribir son acciones que llevan al aprendizaje de nuevos conocimientos, con los que se asumen nuevas actitudes, aptitudes y motivaciones, que se dirigen a lograr cambios en las condiciones sociales de la vida, esto a través de la indagación, la comprensión, la transmisión, la negociación y la construcción de significados; para esto es importante no solo la acción de leer, sino de saberlo hacer, comprender, ubicar el contexto y las situaciones en las que sea

posible la lectura. La enseñanza de leer y escribir no se limita a descifrar o decodificar palabras, quien enseña debe motivar al estudiante a encontrar el placer de realizar estas dos acciones, a la necesidad de comunicar, de investigar, de ser curiosos, de tener una postura, una visión crítica de sus realidades sociales y los fenómenos que ocurren a su alrededor, generándose interrogantes y reflexiones que les permitan proponer soluciones y alternativas que nutran la cultura (Vanegas, 2018).

Al hablar de lectura y escritura académica se hace necesario que estas dos habilidades sean desarrolladas desde un dominio específico de conocimiento, desde una disciplina y comunidad discursiva particular, la lectura académica no se limita al acto exclusivo de leer sino se hace necesario que se aprendan códigos y configuraciones de la producción de distintos discursos, la lectura académica es el medio para la adquisición de conocimientos disciplinares, en los que se aprende a identificar el lenguaje, la lógica de pensamiento, la epistemología, entre otros elementos propios de una disciplina a la que se inicia a ser parte en la universidad; la escritura académica por su lado es el instrumento para lograr plasmar de manera física esas ideas, comprensiones y propios postulados, que contribuyen como se mencionaba anteriormente a esa transformación social y cultural, para ello es necesario poner en práctica y desarrollar en mayor medida los procesos cognitivos del estudiante, en el que se involucra la atención, la memoria, el pensamiento, la asimilación y la acomodación de la información; otros elementos importantes son las motivaciones de los estudiantes, el interés que tienen por aprender, las emociones y sentimientos que suscitan de ello y los recursos para poner en práctica dichas habilidades, que llegan a ser elementos favorecedores o no para alcanzar el desarrollo de la A.A. (Guzmán y García, 2015).

Cultura académica.

Inicialmente tomada como una categoría, luego de llevar a cabo los encuentros con los participantes en los grupos focales, sin desmeritar la importancia de esta noción y en consideración a los aportes e ideas suscitados en la actividad de aplicación, pasó a considerarse como una sub-categoría de la alfabetización académica. La cultura académica, está presente en la formación universitaria, independientemente de la carrera o disciplina en la que está enfocada, esto implica un proceso de formación situado en un interés o escenario común, en el cual se acuda a diversas fuentes de conocimiento, lenguaje y pensamiento que privilegien el saber dada la especificidad de una disciplina.

Por lo que la cultura académica puede verse desde la analogía de “unas gafas a través de las cuales se ve el mundo”, y esa cultura abarca comprender posturas epistemológicas, paradigmáticas, teóricas, prácticas, entre otras, lo cual per se contribuye en la constitución de nuevos aprendizajes, generar comprensiones y contribuir a construir conocimiento de manera individual y colectiva a la academia, una cultura de la que se inicia a ser parte al ingresar a la educación superior, donde el estudiante realiza comprensiones y resignifica la realidad desde el saber disciplinar y académico que se requiere para su formación profesional, articulándolo con diferentes factores éticos, culturales, sociales y políticos que le permiten desde su particularidad interactuar y construir este tipo de cultura (Albertín, Rostàn, y Cañabate, 2012).

Adicionalmente, la cultura académica es entendida como la conexión entre cuatro fuentes de conocimiento, la primera es la discusión racional desde la lógica disciplinar; la segunda es la tradición de lo escrito o también entendido como el saber meramente teórico; la tercera hace referencia a las propuestas o la producción de textos o escritos con el fin generar nuevas adaptaciones y representaciones simbólicas de las teorías, y por último la acción orientada y organizada racionalmente, la cual hace referencia al interés por la experimentación e investigación científica. La articulación de las mismas, es la que construye la rigurosidad de dicha cultura, la experiencia o conocimiento disciplinario que se hace manifiesto por medio de la lectura (interpretación) y la escritura (producción) debido a que da cuenta de la participación en los saberes científicos y disciplinares en los que se encuentra inmersa la A.A. (Mockus, et al, 1997, pp. 63-74 citado por García, 2011).

Naidorf (2011) en su libro *Los Cambios de la Cultura Académica en la Universidad Pública* entiende la cultura académica como un “universo de pensamientos múltiples y diversos que caracterizan las maneras de ser y hacer de los científicos en la universidad”, debido a que la cultura académica está compuesta de conceptos, motivaciones, investigación, representaciones e ideas relacionadas con los objetivos y el rol de la docencia, que componen sustancialmente los modos en la que esta se implementa. El proceso en el que se construye y se definen sus dimensiones es cambiante y está abierto posiblemente al conflicto, la ambigüedad, la deconstrucción, la diferenciación de conceptos que emergen con la nueva generación de investigadores, los valores académicos, la dimensión histórica y obstáculos institucionales; por lo que se comprende la cultura académica desde un enfoque sistémico como un sistema abierto en el que se vinculan múltiples componentes y factores.

Dentro del concepto propuesto por Naidorf (2011) de cultura académica, se establecen unos valores académicos y de mercado, cuya pertinencia se enmarca por ejemplo en el reconocimiento de los valores académicos como: La autonomía y la autodeterminación, los cuales son fundamentales en la formación universitaria no solo en lo que respecta a la cultura académica sino también en la construcción del aprendizaje, la adquisición y el desarrollo de las habilidades necesarias para la alfabetización académica, la formación integral y el ejercicio profesional; otro valor es la libertad de pensamiento, valor propio de la academia, que hace posible pensar en el avance y transformación del conocimiento. Y valores como rigurosidad y la validez necesaria de los conocimientos que son generados y transmitidos en el contexto, la búsqueda de conocimientos con fines prácticos que contribuyan al ser humano y a su desarrollo social, entre otros.

Aprendizaje significativo.

El aprendizaje hace parte de un proceso natural del ser humano, el cual varía según la forma en la que este se configura a partir de la necesidad de adaptación de un sujeto, del intercambio relacional con otros y con el entorno, articulando factores biológicos, sociales, psicológicos, políticos, culturales, entre otros. Por lo que se entiende el aprendizaje como un proceso que se gesta en las interacciones y que a su vez es construido por los aportes individuales de un sujeto, que son los que constituyen los modos de interacción, posibilitando observar al otro y observarse a sí mismo dentro de los sistemas en los que participa, y en los que se apropian los conocimientos de dominios particulares según su postura epistemológica, teórica, conceptual, metodológica, estratégica, que guían su actuar (Serna y Rodríguez, 2015).

Desde la psicología educativa un campo de acción de la psicología, cuyo objeto de estudio es el proceso bidireccional de enseñanza - aprendizaje en los contextos educativos, ya sean en educación formal, informal, o en educación para el desarrollo humano y laboral; teniendo en cuenta saberes psicológicos que se encuentran presentes en los procesos educativos, como factores neurocognitivos y fenómenos socioculturales que pueden participar en la construcción de dicho proceso (Colpsic, Colegio Colombiano de Psicólogos, 2019).

En ese orden de ideas, el proceso enseñanza – aprendizaje necesario para la construcción de la A.A. en la universidad, a su vez se articula con el objeto de estudio de la psicología educativa, debido a que es por medio de este proceso se logran las habilidades y conocimientos necesarios para llevar a la práctica la A.A.; por lo que es pertinente retomar la teoría psicológica del

aprendizaje significativo propuesta por Ausubel; la cual argumenta como el estudiante adquiere y retiene grandes cuerpos de significados que en este caso, se construyen en la universidad. Esta teoría tiene como enfoque epistemológico el constructivismo en el que el aprendizaje se da a partir de la interacción entre individuo y organismo (Rodríguez, 2004).

El aprendizaje significativo es un proceso en el cual se articula el conocimiento existente en la estructura cognitiva del estudiante con un nuevo conocimiento o conocimiento complementario, que permita re significar o atribuir un nuevo significado a la temática y habilidad que está siendo abordada por el docente en un espacio académico específico (Rodríguez, 2004); es necesario evaluar y tener claridad del conocimiento con el que cuenta el sujeto cognoscente, de manera que este sea tomado como punto de partida para la adquisición de nueva información, así pues, se constituye lo que se denomina un saber significativo para el sujeto, que además de integrarlo para sí mismo, es llevado a sus prácticas cotidianas. Proceso en el cual es fundamental la participación y orientación de un saber superior, como el del docente, debido a que es él quien evalúa y orienta la adquisición de nuevos conocimientos (Soria, Giménez, Fanlo y Escanero s.f.).

La teoría del aprendizaje significativo establece unas condiciones necesarias para que este pueda darse, una de ellas es la actitud y motivación del estudiante para relacionar de manera sustancial (no arbitraria o de manera literal) la nueva información en su estructura cognitiva y que la información que aprenda sea potencialmente significativa, en otras palabras que pueda ser relacionada, que tenga una intención y que pueda ser interpretada, además es importante que el estudiante tenga la convicción de creer que puede lograrlo; aunque el conocimiento sea potencialmente significativo, si la intención del estudiante es memorizar literalmente, tanto el proceso como el resultado del aprendizaje serán mecánicos y carecerán de la acción significativa (Ausubel, 1983).

Otra condición necesaria para que se genere aprendizaje significativo, es más compleja que la actitud del estudiante y está compuesta por dos factores que intervienen, uno de ellos es la naturaleza del material o de la información y es, que pueda relacionarse de manera intencionada y sustancial con ideas pertinentes que las personas sean capaces de entender, esto establece si el contenido es o no potencialmente significativo; el segundo factor que influye en que la información sea latentemente significativa puede variar en función de la estructura cognitiva del estudiante, debido a que la adquisición de los significados es un fenómeno que ocurre de manera

particular y no general en los seres humanos, por lo que es importante tener en cuenta no solo los antecedentes educativos sino también la edad, la ocupación, la clase social, la cultura, las capacidades y aptitudes, que contribuyen a la construcción de significados (Ausubel, 1983).

Por otro lado, Ausubel (1983) establece tres tipos de aprendizaje significativo los cuales son:

Tipo básico de aprendizaje significativo o aprendizaje de representaciones, el cual consiste en crear un significado de un símbolo solo (una palabra) que representan un objeto, situación, acontecimiento, entre otros; que por lo general son un símbolo de dominio físico, ideático o social, y el proceso por el cual se aprende es denominado aprendizaje de repeticiones.

Aprendizaje de proposiciones, son los significados que se expresan por medio de la agrupación de palabras u oraciones; son proposiciones específicas que representan al símbolo, por ejemplo, lo que puede equipararse con la función que cumple la educación básica - media respecto a la habilidad de leer y escribir.

Aprendizaje de conceptos, este tercer tipo de aprendizaje está estrechamente ligado con el anterior debido a que es a partir de la combinación de frases y proposiciones que se representa la realidad mediante conceptos que adopta el estudiante y es ahí donde se logra construir un significado que involucra los tres tipos de aprendizaje significativo, un ejemplo, es que se retoman las habilidades de lectura y escritura aprendidas en la educación básica-media para lograr un nivel más complejo al articularlo al proceso de formación universitario.

Este último tipo de aprendizaje es importante en el proceso educativo, en especial en la educación superior debido a que este mecanismo permite al ser humano a partir de la experiencia adquirir y almacenar grandes cantidades de conocimiento, además al atribuirle un significado permite aprender y recordar la información a largo plazo, modificando y reestructurando la estructura cognitiva de quien aprende, brindándole las herramientas para una mejor comprensión y ejecución o puesta en práctica de lo aprendido.

En concordancia con lo expresado, para implementar técnicas que promuevan que el estudiante construya un aprendizaje significativo, es necesario que exista el direccionamiento a un objetivo claro e intencionado, cuyo alcance estará en manos del estudiante y su disposición, para que por sí mismo desarrolle procesos de autonomía y reflexividad sobre su propio proceso de formación; en ese orden de ideas, es pertinente hacer mención de esta categoría, pues el rol del estudiante es fundamental en el alcance del aprendizaje, como también lo es propender por generar escenarios que posibiliten y potencialicen el desarrollo de sus habilidades (Díaz, 1999).

De acuerdo con Barriga (2006) el proceso de aprendizaje significativo, configura una orientación situada en hechos cotidianos, de manera que la posibilidad de poner en práctica ese nuevo conocimiento se afiance a partir de la praxis, con ello no se pretende desvincular las cátedras o clases magistrales, más bien indica desde este punto de vista articular diversas estrategias para lograr que el estudiante alcance el conocimiento, conciente de cómo, cuándo, porqué, para qué puede resultarle funcional, es decir, que pueda más que incorporarlo a sus esquemas de cognitivos, lograr llevarlo a su experiencia cotidiana de vida.

Bruner (2009) en su libro “*Actos de Significado*” realiza una comprensión de cómo se gestan los significados, indicando que este proceso ocurre desde la infancia donde se aprende a dar un sentido al mundo que lo rodea, especialmente un sentido desde lo narrativo, una vez se empieza a utilizar el lenguaje se desarrolla la capacidad de entender los significados, los cuales son transversales a la cultura y las experiencias desde un sistema previo de símbolos; los significados no solo dependen de los signos y símbolos, también de una interpretación que esta mediada en función al mundo de relaciones en las que se encuentren inmersos y de la capacidad del ser humano de interpretar el lenguaje y las relaciones de representación.

Didáctica.

Camargo , Uribe y Zambrano (2013) expresan que la didáctica tiene como objetivo comprender, describir e interpretar las prácticas de enseñanza – aprendizaje, entendiéndolas como prácticas sociales que se llevan a cabo en el marco de una disciplina, la didáctica enfatiza principalmente en proponer alternativas que orienten los procesos de enseñanza, los cuales son dinámicos y cambian dependiendo el contexto socio- político, la disciplina, el lenguaje, la cultura, entre otros, además no solo tiene en cuenta a quién aprende y a quién enseña, también propone las pautas de cómo se debe enseñar; es importante tener presente que las prácticas de enseñanza no son estandarizadas ni se transfieren de manera mecánica, por lo que es necesario que el docente considere los principios orientadores en las prácticas de enseñanza, los analice, discuta y adapte de manera crítica según el contexto o actividad académica, institucional, personal e incluso política de las circunstancias.

La psicología desde sus diferentes enfoques ha desarrollado conocimientos en torno al aprendizaje y aunque reconoce la enseñanza, no enfatiza en esta, por lo que la didáctica surge como una disciplina que retoma los hallazgos de la psicología como punto de partida y se propone buscar respuestas específicamente a los interrogantes relacionados con el proceso de

enseñanza – aprendizaje, profundizando principalmente en las prácticas de enseñanza, lo que le asigna a la didáctica un carácter de ciencia social (Camargo, Uribe y Zambrano , 2013).

Asprelli (2012) señala que en el ejercicio de formación de docentes como formadores se le presta poca importancia a un espacio de formación fundamental como lo es la didáctica, cuyos postulados teóricos orientan las prácticas de enseñanza; esto involucra un desconocimiento social, en el que se retoma la didáctica desde una mirada netamente instrumental, pretendiendo adecuar su funcionamiento a un modelo social de eficiencia y control, esto llega a repercutir en la posibilidad de reconocer distintos saberes, al considerarlo un saber netamente teórico se niega su relación con el saber práctico. Diversos autores han contribuido a transformar la didáctica, entre ellos se relacionan los aportes fundamentales que realizó Piaget quien defendió la escuela activa, en la que se reconoce la creatividad, el juego, las experiencias y el trabajo del estudiante; aunque no es una teoría pedagógica es un aparte importante para el docente, permitiéndole identificar cómo el sujeto que aprende también construye conocimiento.

Según los postulados de Maturana (1996) el profesor universitario no estudia para ser profesor universitario y manifiesta que es algo que se aprende sobre la marcha, esto tiene aspectos positivos como la posibilidad de desenvolverse en el hacer desde el dominio de acciones que se enseñan; y negativos como que se ignoran cosas que tienen que ver con aprender o con educar; por otra parte expresa que los seres humanos son sistemas estructuralmente determinados para aprender, y propone que el aprendizaje se logra desde la convivencia en comunidad, donde el conocimiento académico se adquiere cuando el estudiante convive de una u otra manera con el docente, desde la observación, la reflexión, la carga emocional que genere el conocimiento en él, la puesta en práctica, la percepción, entre otros elementos que se entretajan y fortalecen la formación profesional.

Para finalizar desde lo que deviene de la didáctica, se hace mención de un término importante en esta, la transposición didáctica, que consiste en la reconstrucción de las condiciones ecológicas del saber, en el que se pasa del saber sabio, al saber enseñado, en este paso el saber sufre una serie de adaptaciones e interpretaciones para poder ser apto en la enseñanza, y luego de esto para ser un saber aprendido en el que un sujeto realiza sus propias interpretaciones y apropiaciones de dicho saber, esto aplicado a la academia se transforma en un sistema didáctico construido por tres actores: El saber (saber sabio o científico), el docente (el saber enseñado, que desde su rol es quien adapta el saber para lograr cumplir sus objetivos de enseñanza) y el estudiante (saber aprendido,

interpretado y aplicado por los estudiantes), estos tres son importantes en la formación profesional, donde esos saberes aprendidos darán la pauta de la calidad y del ejercicio profesional de los futuros egresados, además de la transposición didáctica de los saberes que presenta de manera constante y cíclica (Chevallard 1985 citado en Gómez, 2005).

Estilos de Aprendizaje.

Esta sub categoría emerge como uno de los resultados del proceso de aplicación y acercamiento con los participantes. Existen múltiples definiciones en torno a lo refiere la denominación estilo de aprendizaje. Por ejemplo: Para Schmeck (1982, citado en Cabrera y Fariñas, s.f.) es la forma en la cual un individuo posee o es a fin a estrategias que cognitivamente favorecen su capacidad de realizar una tarea; para Keefe (1988 citado en Cabrera y Fariñas, s.f.) son *“aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”* (p. 3).

Por su parte Matamoros (2013) indica que los estilos de aprendizaje se pueden clasificar en tres niveles, en el primer nivel se encuentran cuatro estilos de aprendizaje: Visual, ocurre a través de la observación, retención de imágenes, videos, fotos, que facilitan el aprendizaje; auditivo que esta mediado por las indicaciones, conversaciones o explicaciones verbales, su característica es la escucha activa; sensorial que suscita cuando la forma de aprender se da a través de las funciones sensorio-perceptivas como el gusto, olfato, audición, visión y tacto que requieren de entrenamiento y estimulación; por último el intuitivo, este estilo de aprendizaje se centra en la información que brinda la sensorio-percepción y se le atribuye un significado, esto ocurre por una reacción en cadena que se presenta de forma dinámica, secuencial y significativa para quien aprende.

En el segundo de nivel de estilos de aprendizaje, también se ubican cuatro estilos de aprendizaje, en lo que se encuentra: El aprendizaje planificado, el cual requiere de orientación y acompañamiento de la acción, en este se hace necesario relacionar lo teórico con lo práctico, requiere de actividades que faciliten la comprender, aplicar y explicar la información; espontáneo, es aquel que toma el conocimiento base y lo aplica en actividades académicas y de la vida cotidiana, eso complementa y fortalece la creación de conceptos; cooperativo, se caracteriza por el trabajo colaborativo, con este estilo de aprendizaje son favorables los espacios de debate e intercambio de conocimiento, los trabajos en grupo que posibiliten una ayuda para

complementar la información; por último se encuentra el estilo de aprendizaje independiente, en esta forma se realizan actividades y se indaga información de manera individual y cuando es necesario se busca ayuda para despejar dudas, en este estilo hay un mayor proceso de autonomía pues el sujeto es el mismo quien orienta su ritmo (Matamoros, 2013).

En el tercer nivel se hallan seis estilos de aprendizaje en los cuales los procesos cognitivos son más complejos: El estilo de aprendizaje activo, que se caracteriza por procesar, comprender y vincular el contenido del aprendizaje con mayor rapidez, planificación, organización; así pues se realizan actividades que requieren procesos de pensamiento que le permitan implementar y crear cuadros, resúmenes, mapas y hacer uso de las diversas estrategias que contribuyan a comprender la información y la manera de ponerla en práctica. De igual forma dentro de este nivel se ubica a quienes tienen la facilidad de aprender a través de casos, hechos e historias reales; estilo de aprendizaje reflexivo en el que se estudia de manera independiente, se toman notas, investiga, capta las ideas generales y retoma la literatura básica para así crear conceptos propios, para los sujetos con este estilo de aprendizaje es importante realizar resúmenes, anotar ideas, cuadros conceptuales que permitan dar cuenta de sus estudios y de su criterio; estilo de aprendizaje secuencial, que conecta, entrelaza y da un orden a lo aprendido, desarrolla la habilidad de estructurar el conocimiento, expone, debate y reflexiona, va desde el saber inductivo a lo deductivo y desarrolla actividades de manera sistémica y sistemáticas; estilo de aprendizaje global, el cual se caracteriza por recopilar la información general y complementaria desde diferentes posturas, busca artículos, libros, investigaciones que le permitan analizar, entender, aportar o crear aprendizajes, su pensamiento va desde lo deductivo a lo inductivo; estilo de aprendizaje reflexión activa que organiza las habilidades del estilo de aprendizaje global y las complementa con la reflexión, de manera que convoca a otros a reflexionar sobre problemáticas y las maneras en que puede contribuir al mejoramiento o superación de las mismas; por último se encuentra el estilo de aprendizaje acción reflexionada, el cual maneja una estrecha relación con el estilo de aprendizaje reflexión activa, en el que una vez tiene la información y el conocimiento lo aplica a nuevas situaciones y además busca transmitirlo con diferentes estrategias como la explicación, el debate, exposición de resultados, entre otros (Matamoros, 2013).

Cabe mencionar que los sujetos desarrollan los diferentes estilos de aprendizaje, y logran identificarse, apropiarse y desarrollan habilidades de manera notoria en unos estilos de aprendizaje particulares, sin desconocer los demás, de igual forma el dar estas nociones, no establece ni limita

al sujeto en una forma exclusiva de alcanzar el conocimiento a partir de un solo estilo, dado que muchos de estos se complementan.

Redes.

Esta categoría surgió a partir de los resultados del proceso de aplicación, en el cual los participantes acotaron con marcado énfasis en la importancia de las redes dentro del marco del proceso enseñanza aprendizaje como un aspecto que posibilita no solo el alcance los logros de formación profesional del estudiante, potencializa y dinamiza su crecimiento personal.

De acuerdo con Dabas (1993) las redes emergen de un proceso continuo de interacción tanto singular como colectivo, el cual suscita en diversos escenarios y situaciones, de manera que es un espectro amplio que difícilmente puede delimitarse. Cuando se establece un red se da paso a potencializar los recursos de apoyo de un sujeto y simultáneamente de la sociedad, pues fortalece el desarrollo y mejoramiento de calidad de vida del mismo.

En concordancia con lo anterior, la red social es entendida como la suma de las relaciones que un individuo percibe importantes y significativas, esto incluye vínculos interpersonales, los cuales no solo se establecen con la familia, también involucran el entorno físico en el que este interactúa, los amigos, la universidad, relación con compañeros, prácticas sociales y demás. El contar con una red social favorece los procesos de integración psicosocial, promueve el desarrollo de la identidad, el fortalecimiento de los potenciales de cambio y el bienestar de los sujetos que pertenecen a la misma; esta posibilita el acceso a nuevos contactos, abriendo las puertas para generar nuevas conexiones con personas, entidades, grupos que hasta el momento no hacían parte de la red del sujeto (Sluzki, 2014).

De acuerdo con Sluzki (2014) otra función de la red social es que funge como un regulador en las dinámicas del sujeto tanto consigo mismo, como en sus interacciones sociales, puesto que se convierte en un canal para neutralizar y reafirmar las responsabilidades y roles especialmente en situaciones de dificultad y frustración, favoreciendo su capacidad aceptación y afrontamiento. Cabe destacar que en las funciones de la red social se incluye la ayuda material y de servicios, es decir, la colaboración de ayuda física y de expertos en un conocimiento específico, como medicina general, servicios de salud mental, programas de orientación y apoyo, entre otros.

En ese sentido Maturana (1996) refiere como en el escenario de la academia es importante el fortalecimiento de la red, aunque bajo las dinámicas del aula suelen gestarse más bien (que no debería ser) relaciones de poder, de sumisión y de obediencia, aspectos que configuran un acto de negación en el sujeto, lo cual no posibilita, ni motiva a conocer, crear, transformar o generar nuevos aprendizajes, se ha olvidado que entre otras cosas la academia es una institución social por naturaleza y que su objetivo no responde a un quehacer productivo ni comercial, sino a un escenario en el cual a través del saber y del conocimiento susciten espacios de reflexión, de nuevas ideas en pro del beneficio de la sociedad en la medida de lo pertinente, de lo ético y bajo las premisas de mantener el respeto y la dignidad humana. Por tanto, si estos últimos no median en la dinámica del espacio educativo, difícilmente podrá hablarse de la configuración de una red, tomando en cuenta la premisa de que la red es facilitadora en todos aspectos inherentes al crecimiento del ser humano. Tomando en cuenta esto, la red conversacional hace parte de ese compendio de red, el cual permite el desarrollo y capacidad reflexiva de quienes intervienen en la misma y en ello el sentido crítico que le permite al sujeto cuestionarse no solo en aras del conocimiento al que pretende alcanzar, también sobre su participación en el mismo, por tanto allí emanaría lo que coloquialmente se ha definido como vocación, pasión entre otras maneras de denominarle, que ubican las acciones, en este caso, particularmente del docente y/o estudiante en sus actos, cuyo resultado devela una conexión entre la teoría, la práctica e impacto en el ambiente en el que este se movilice o al cual dirija su intención.

Sluzki (2014) indica que dentro de las funciones de la red social se ubica la compañía social, que consiste en realizar actividades de manera conjunta; la segunda es el apoyo emocional, en el que intercambien por medio de sus interacciones la empatía, la simpatía, comprensión y actitudes emocionales positivas; este tipo de función se desarrolla particularmente en relaciones muy cercanas y/o amistades íntimas; otra de las funciones es la guía cognitiva y de consejos, que se gesta con las interacciones en las que se comparte información académica, social, aclara expectativas, orienta y/o acompaña al sujeto en sus procesos formativos; nociones que se articulan a las connotaciones derivadas en torno a la red conversacional, lo cual permite visibilizar que al aludir a la noción de red no es posible fragmentarla o categorizarla de manera aislada de acuerdo la sustantivo dominante de la misma, porque en sí misma la red es un compendio de redes que involucran variedad de modos y formas de constituirse.

En ese orden de ideas las redes en el contexto universitario se comprenden no solo desde la noción de las interacciones humanas, se representan también en aquellas herramientas que posibilitan esas dinámicas relacionales, como por ejemplo las bases de datos, los canales interactivos que si bien son el resultado de la acción humana, sin ser esto último llegan a constituir una red de aproximación al conocimiento que conecta al autor con el estudiante, así mismo sucede con el recurso tecnológico, pues todo aquello que potencialice no solo la abstracción del conocimiento, simultáneamente constituye un componente emocional derivado del alcance o dificultad en el logro y desarrollo de las habilidades y competencias propias de la formación profesional *“Cuando abandonamos el estrecho foco instituido, podemos ver que cada sociedad para preservarse y mantenerse, para transmitir sus valores más preciados y al mismo tiempo dar lugar a la exploración y la creatividad, ha inventado una multiplicidad de dispositivos educativos”* (Najmanovich, 2018 p.4).

Es necesario salir del adiestramiento del pensamiento, de esa noción que emana de que solo existe una forma, una vía o un canal exclusivo de ampliar el conocimiento, hay que romper la brecha de que estrechamente lo humano puede consolidar la orientación y/o apoyo a un proceso, claro que es importante lo humano desde luego, pues de este nace todo lo demás, pero si el proceso de aprendizaje queda anclado la dinámica interpersonal, lo mismo que lo que fuese la constitución de una red (Najmanovich, 2018), pues se puede estar desaprovechando la posibilidad de apoyar los procesos de otras maneras, porque entonces ¿qué sentido tendría lo plasmado en un libro, si el autor no está presente con los lectores cuando estos deciden leer su obra? ¿Cuál sería el destino de quién gana una beca y decide no aceptarla porque no concibe alejarse de su familia y no piensa en las redes sociales, telefónicas, para mantener una cercanía, que si bien no va a suplir la calidez del contacto físico cercano, podrá conectarlo a ellos de otra manera? . Por ende es necesario comprender que el mundo está en constante transformación y con ello las metodologías y maneras de aproximarse al conocimiento y a su vez de construir lazos y vínculos desde aquellos apartes en común que finalmente constituyen lo que sería la cultura académica y el tejido de conexiones interpersonales que contribuyen al crecimiento social del sujeto.

Así pues Soto (1999) indica:

Es decir que a las solidaridades que facilitan los lenguajes dentro de las respectivas familias y sociedades, se contraponen los antagonismos a través de los cuales “se comunican los

sistemas no-comunicantes”. A través de estos antagonismos, verdadera “batalla informacional”, las redes de comunicación, cerradas/tabicadas en principio, acaban por romper sus clausuras y se comunican (p.66)

Por lo que aunque parece que cada cuando se habla de las diversas nociones de red da la apariencia de que cada una es en sí misma cerrada, red de apoyo, red conversacional, red social, familiar etc..., como si hubiese una no comunicación de una con otra (Soto, 1999) y lo que resulta es que sustancialmente lo que sucede con las redes se articula la noción de los sistemas, son interdependientes, es por esta razón acotando a este proyecto de investigación las redes toman importante protagonismo, porque las dinámicas suscitadas en el escenario universitario no son ajenas a esas mismas connotaciones, leer y escribir no se compone del mero acto de repetir verbalmente un escrito, así como escribir no se limita a mover la mano para crear trazos, símbolos, letras y demás, hay un componente en cada una de estas acciones que se articula a la manera como se gestan las interacciones, con el conocimiento, con el docente, con los compañeros, con la institución, a las herramientas tecnológicas y hasta consigo mismo, lo cual configura constituir o no, una serie de relaciones, de formas que potencializan o decrementan el hecho mismo de necesitar aprender, conocer y crear por convicción y no por obligación, porque cuando esto último sucede puede que no se haya alcanzado a entretejer dinámicas sólidas que potencialicen el alcance de un proceso formativo integral.

Marco multidisciplinar

A partir de este marco pueden visibilizarse las categorías del marco disciplinar desde la postura de otras disciplinas, con las cuales se complementan las diversas perspectivas que emanan de ello y a su vez se articulan a los aspectos paradigmáticos y epistemológicos del estudio, pues de la conjugación de los mismos concuerda la concepción holista de los fenómenos y circunstancias inherentes al sujeto, como ser humano de interrelaciones, adherido a diversos contextos.

Alfabetización Académica.

Desde la pedagogía se entiende que la lectura y la escritura son prácticas fundamentales en la sociedad actual, que están presentes tanto en la vida cotidiana, como en el ámbito de educación superior y desarrollo profesional. Y es en los entornos de educación superior donde se hacen más

visibles las prácticas de alfabetización académica, o también llamada desde la pedagogía alfabetización disciplinar; esto se debe a que es en la universidad donde los procesos de enseñanza se orientan principalmente a que los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para su participación en la cultura académica; es por medio de la lectura y la escritura que los estudiantes dan cuenta del conocimiento aprendido (Montes y López, 2017).

La pedagogía se ha planteado como objetivo redefinir e investigar las prácticas de leer y escribir en términos generales, pero también haciendo abordajes de la lectura y la escritura académica y disciplinar, esto con el fin de proponer acciones didácticas que permitan favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, retomando prácticas propias de la disciplina y modelos conceptuales que promuevan el acceso de los estudiantes a los conocimientos por medio de textos y hacerlos partícipes en la construcción de dicho conocimiento por medio de la producción e interpretación de los textos académicos (Montes y López, 2017).

Con relación a lo anterior, la didáctica concibe al docente como un ser activo y participativo, que reconoce la realidad educativa y los diferentes factores sociales y políticos que intervienen en ella, proponiendo que por medio de la reflexión sobre su propia praxis el docente puede mejorar el desempeño de su quehacer como educador, permitiendo desarrollar procesos creativos e innovadores en el desempeño de su rol como orientador del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes; a su vez rescata la importancia de tener una postura crítica que involucre los elementos que componen la didáctica y su participación en dicho proceso sin desconocer su idea de totalidad (Asprelli, 2012).

El tener en cuenta la didáctica en este marco resulta relevante debido a que también tiene como objeto de estudio la enseñanza y aprendizaje en las diferentes etapas en las que este pueda presentarse; con la particularidad que se enfoca en las técnicas y estrategias con las que las personas aprenden teniendo en cuenta factores sociales, culturales, económicos, políticos, con el fin de brindar un conocimiento que pueda mantener e implementar a lo largo del tiempo (Camilloni, Cols, Basabe, y Feeney, 2008).

La didáctica postula que los contenidos de la enseñanza están enmarcados desde campos disciplinares, objetos de estudio, investigaciones y prácticas, particulares y específicas, lo cual se conecta con la alfabetización académica en cuanto al abordaje y participación en la cultura académica desde un campo disciplinar y lo que permite la didáctica es comprender estas posturas e implementar las técnicas y estrategias para que los estudiantes logren desarrollar las

habilidades que se requieren para ser miembros de dicha cultura (Camilloni, Cols, Basabe, y Feeney, 2008).

Desde la sociología se retoma la alfabetización definiéndola como una práctica social, la cual implica dar uso a la lectura y la escritura en el marco de un propósito social particular, en el cual estas tienen un uso que va más allá de lo que se aprende en la universidad, son múltiples formas de cumplir con los objetivos sociales y culturales amplios; un ejemplo de esto es que un psicólogo no realiza una investigación con el único propósito de crear un documento, el sentido de la misma va más allá y trasciende en la búsqueda de realizar aportes a los participantes de dicha investigación, ya sea generando nuevos conocimientos o dejando el texto como insumo para que los participantes puedan tener claridad de determinado fenómeno social y promover o gestar las acciones pertinentes permitan el abordaje y/o mitigación del mismo (Zavala, 2008).

Cuando se habla de las prácticas de la lectura y la escritura enfocadas a un propósito social y contexto específico, no se reduce a las habilidades cognitivas que por lo general son aprendidas de manera mecánica, ni estudiarlas desde su composición meramente lingüística o codificando gráficas o símbolos, debido a que son prácticas dinámicas y se nutren de aspectos académicos, realidades sociales, necesidades culturales, interacciones con otros, experiencias, motivaciones, entre otros (Zavala, 2008).

Desde la filología Sánchez U, Sánchez C, Méndez , y Puerta , (2013) indican que para poder pertenecer y participar en las redes del conocimiento en el ámbito institucional y en comunidades disciplinares es necesario que investigadores, docentes y estudiantes desarrollen y fortalezcan competencias y habilidades discursivas y lingüísticas desde una perspectiva comunitaria. Además afirman que la escritura es el medio que privilegia la construcción y transmisión del conocimiento, y es un canal con el que se logra enseñar la A.A. que hace referencia a la “diversidad de prácticas de lectura, escritura, tipologías textuales y diferentes exigencias discursivas a las cuales nos vemos enfrentados en la actual sociedad de la información y del conocimiento”. La A.A. también tiene en cuenta la enseñanza de la lecto-escritura académica e investigativa que se presenta a través del currículo, en la formación disciplinar y en las comunidades discursivas específicas.

Aprendizaje significativo.

La pedagogía retoma la teoría de aprendizaje significativo que plantea Ausubel, la cual consiste en generar un aprendizaje (no arbitrario) en el que se involucran los conocimientos que ya trae o a desarrollado el estudiante, con nueva información que implica la modificación o cambio en la

estructura cognitiva de la persona, para la pedagogía es importante retomar esta teoría del aprendizaje debido a que su propósito, es que el conocimiento este en constante transformación o perdure en el estudiante, y es por medio de la construcción de significados y resignificación que el estudiante construye conocimiento; de esta manera los conceptos perduran y no son olvidados con facilidad (Sarmiento, 2007, págs. 42-43).

Desde la filosofía, Balletbo Fernández I y Balletbo Fernández J (2017) indican que se espera que los estudiantes universitarios desarrollen las habilidades y actitudes que favorezcan la investigación científica, para esto exponen que es necesario que se desarrolle la comprensión y expresión de las teorías, leyes, fenómenos sociales, entre otros, de manera ética y científica que contribuyan a la solución de problemáticas del entorno y contexto particular. Para que lo mencionado anteriormente se logre, es necesario que los docentes posean y transmitan orientaciones de manera clara acerca de los recursos y procedimientos adecuados para la enseñanza de las metodologías de investigación en el área académica, con el fin de ayudar y orientar a los estudiantes a adquirir aprendizajes significativos, en los que el estudiante construya sus propios significados.

Cultura académica.

La sociología entiende la cultura académica como la dimensión que impacta de manera significativa los procesos de producción, creación e interacción de saberes en el marco de una comunidad que comparte una serie de creencias, métodos y valores, en los que la institución universitaria interviene en cuanto a cómo se ha adoptado el transcurrir académico y lo que espera o proyecta la institución; la academia es importante pues representa “un proceso dialécticamente retroalimentado en la praxis que se relaciona con valores, normas, formas de interacción, etc.”, por lo que la experiencia de construir y contribuir al conocimiento se configura de manera distinta dependiendo de los procesos que se lleven a cabo dentro de dicha cultura (Preciado, 2004).

Desde la filosofía la cultura académica consiste en la combinación de tres elementos:

El primer elemento es la conexión con la tradición escrita que permite implementar y retomar los conocimientos previos de cualquier disciplina o campo de acción.

El segundo elemento es la posibilidad de discutir de manera racional determinada temática o fenómeno buscando congeniar los conocimientos y a su vez abordarlos desde diferentes posturas.

Y por último la posibilidad de estudiar, proponer, calcular, corregir, reorientar las acciones, entre otros, los conocimientos, teorías y fenómenos sociales.

La vinculación de estos tres elementos hace posible que los conocimientos que han sido segmentados en escritos o textos puedan aportar elementos necesarios para las discusiones sobre los significados, las posibles aplicaciones de los mismos y desarrollar nuevos conocimientos. Además reconoce la participación de la educación superior, la cual intenta estimular a los estudiantes hacia el trabajo académico de manera creativa y que se fortalezca la iniciativa, voluntad y motivación del mismo por adquirir y desarrollar conocimientos académicos a través de la investigación (Hernández, 2000).

Marco normativo legal

Dentro de lo normativo se tomó en cuenta Ley 30 de Diciembre 28 de 1992 (Congreso de Colombia, 1992) por el cual se organiza la Educación Superior en Colombia y se dictamina el orden de funcionamiento de la misma, decretando los lineamientos y orden curricular que deben cumplir las instituciones que imparten los procesos de formación superior. De igual forma se toma en cuenta el reglamento particular del Programa de Psicología, el cual establece los lineamientos y directrices que debe cumplir la comunidad académica, para poder llevar a cabo un ejercicio laboral, académico y administrativo de forma armónica, orientado en primera estancia a establecer las normas que permitan que el proceso de formación del profesional, esté dentro de los cánones de calidad y por supuesto que satisfaga las necesidades tanto del estudiante, como del docente (Gómez, Figueroa, Niño, Espinoza, y González s.f.).

Además, se tuvo en cuenta el Decreto 1330 del 2019, en el cual se establecen las condiciones de calidad de los programas académicos de educación superior y es definida de la siguiente manera:

Son las características necesarias a nivel institucional que facilitan y promueven el desarrollo de las labores formativas, académicas, docentes, científicas, culturales y de extensión de las instituciones en coherencia con su naturaleza jurídica, tipología, identidad y misión institucional, así como de las distintas modalidades (presencial, a distancia, virtual, dual u otros desarrollos que combinen e integren las anteriores modalidades), de los programas que

oferta, en procura del fortalecimiento integral de la institución y la comunidad académica, todo lo anterior en el marco de la transparencia y la gobernabilidad (Decreto 1330, 2019).

Marco institucional

Este marco se integró el propósito misional y visional de la institución que fue el escenario de este estudio.

Misión de la Universidad Santo Tomás.

La Misión de la Universidad Santo Tomás, inspirada en el pensamiento humanista-cristiano de Tomás de Aquino, consiste en promover la formación integral de las personas en el campo de la Educación Superior, mediante acciones y procesos de enseñanza- aprendizaje, investigación y proyección social, para que respondan de manera ética, creativa y crítica a las exigencias de la vida humana y estén en condiciones de aportar soluciones a la problemática y necesidades de la sociedad y del país.

Visión de la Universidad Santo Tomás.

*En 2027 la Universidad Santo Tomás de Colombia es **referente internacional de excelente calidad educativa multicampus**, por la articulación eficaz y sistémica de sus funciones sustantivas, y es dinamizadora de la promoción humana y la transformación social responsable, en un ambiente sustentable, de justicia y paz, en procura del bien común.*

Tanto la misión como visión de la Universidad Santo Tomás, son factores fundamentales en la constitución de este proyecto investigativo, ambas configuran parte de lo que institucionalmente se espera de la universidad, y ello se ve proyectado en el profesional que culmina su proceso formativo, si se alcanzan o no, las competencias para dar cumplimiento a lo esperado por parte de la Institución. Adicionalmente fue necesario tener en cuenta los propósitos misionales de la Facultad de Psicología debido a que fue el escenario en el cual se desarrolló la presente investigación.

Misión de la facultad de psicología.

En el marco de la misión institucional, la facultad de psicología de la Universidad Santo Tomás, se responsabiliza por brindar una formación integral de carácter humanista a sus estudiantes, posibilitando al egresado comprometerse con la psicología, asumiendo ética, crítica y creativamente las problemáticas de la sociedad; y por facilitar la formación de un profesional que conciba al individuo, a los sistemas y a las organizaciones humanas desde una mirada psicológica multiparadigmática,¹ para que, por medio de la investigación y de la proyección social, promueva la comprensión de la familia como base fundamental de toda sociedad. (Consejo editorial Universidad Santo Tomás, 2011).

De manera que en coherencia con lo establecido en la misión de la facultad de psicología, debe contemplarse la alfabetización académica como un factor que impulse el cumplimiento de los propósitos de la misma, pues al postular “*facilitar la formación de un profesional que conciba al individuo, a los sistemas y a las organizaciones humanas desde una mirada psicológica multiparadigmática*” debe comprenderse que de manera transversal se puede estar hablando de la necesidad de identificar A.A. como un proceso vital en la formación del profesional tomasino.

Proyecto educativo del programa (PEP).

Documento institucional en el cual se cimentan los lineamientos y parámetros curriculares, bajos los cuales se rige el programa de psicología en la universidad Santo Tomás. Tomarlo en cuenta hace parte del énfasis institucional al que se hace mención dentro la problematización, dado que en el proceso de alfabetización académica no solo intervienen los docentes y estudiantes, pues su rol se encuentra mediado por los parámetros académicos inscritos en el PEP, lo que a su vez permite visibilizar cómo se construye la A.A. en la Facultad de Psicología de la USTA Villavicencio (USTA, 2010).

Antecedentes investigativos

Realizar la categorización de los antecedentes se convierte en un insumo pertinente que permite visibilizar las posturas que se han asumido frente a la A.A. de manera que la orientación del presente proyecto responda a aspectos que no han sido considerados aún, en relación con lo que ya se ha investigado, por tanto poder ampliar la perspectiva que suscita desde todo aquello que emerge

de la A.A. De esta manera, los antecedentes investigativos se organizaron de la siguiente manera: Se da inicio con investigaciones realizadas en el contexto europeo más específicamente en España, luego se muestran algunas investigaciones en Latinoamérica principalmente con los postulados de Paula Carlino una de las principales ponentes en torno a este tema, posteriormente se abre paso a conocer algunas investigaciones en Colombia abordadas en el contexto de educación media o básica y finalmente en la educación superior.

Del contexto universitario en España se retoman tres artículos, en los que dos de ellos reconocen el término de Alfabetización Académica (A.A.), el primero es: Los retos actuales de la alfabetización académica: Estados de la cuestión y últimas investigaciones, escrito por Castelló (2014) que tiene como objetivos profundizar los conocimientos sobre las prácticas de A.A. en el contexto universitario Español y sensibilizar a la comunidad académica universitaria de los retos que deben enfrentar docentes y estudiantes en dichas prácticas, también expresa que en el contexto europeo los estudiantes desde el inicio de su formación universitaria se encuentran inmersos en información disciplinaria, sin tener la posibilidad de acceder a una formación en competencias más generales, en comparación con algunas universidades de EE.UU.

El segundo artículo: La evaluación de la alfabetización académica, escrito por Guzmán y García se orientan a una crítica a la evaluación tradicional de la A.A., que en el contexto, se presenta por la obtención de títulos, lo que busca es generar una reflexión en la que se tenga en cuenta la participación de los estudiantes en prácticas de la comunidad académica y que se valore el rol de los docentes y los estudiantes en los procesos de evaluación, que los estándares de evaluación de un docente no sean únicos y estáticos, sino que se abra a la participación de otros docentes y estudiantes. Y el tercer artículo, aunque no toma directamente el término A.A. si retoma las prácticas letradas, académicas y profesionales que pueden considerarse como las estrategias o las herramientas para desarrollar la A.A. en los estudiantes, además resaltan que la lectura y escritura académica tiene un fuerte componente sociocultural (Cassany y López, 2010). Lo anterior visto desde disciplinas como la pedagogía y la educación.

En el contexto latinoamericano como se mencionó anteriormente, la autora que abre paso a el concepto de A.A. y además asume una postura crítica frente a los procesos que se gestan en la formación profesional que ocurre en los contextos universitarios, es Paula Carlino, en cuyos escritos, uno de ellos: Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción la

alfabetización académica, indaga sobre el rol del docente, las estrategias didácticas y las condiciones institucionales; las dificultades que identifican los estudiantes en su proceso de aprender, en lo cual percibe dos problemas en la enseñanza habitual, el primero es que en un espacio académico el docente es quien más aprende, debido a que para preparar una clase en la que él expone el tema, debe investigar, conectar diferentes posturas, entre otras estrategias, por tanto solo los estudiantes que son autónomos, curiosos y están motivados a realizar acciones como las mencionadas anteriormente alcanzan efectivamente el aprendizaje, entre tanto, los que se limitan a los contenidos abordados por el docente en las clases apenas lo hacen de manera muy superficial y son más los estudiantes que se ubican en este segundo caso, que los que son activos en su proceso de formación. El segundo problema es la “configuración centralizada en la transición de conocimientos por parte del docente” y es porque esta solo comunica una fracción de lo que el estudiante necesita aprender (Carlino, 2005).

Otro escrito es Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles, en el cual algo importante es el análisis y esa postura que asume Carlino (2003) con relación a una queja recurrente en el contexto universitario, y es que los estudiantes no saben leer ni escribir adecuadamente, por lo cual los docentes responsabilizan al proceso llevado a cabo en la educación media, en relación a que los estudiantes no aprendieron los conocimientos necesarios para trabajar textos en temas como: Analizar, interpretar, transmitir y transformar la información; el abordar A.A. permite hacer cuestionamientos relacionados a esta queja frecuente y es que estas habilidades de leer y escribir en la academia se están tomando como un estado y no como lo que son, un proceso de retroalimentación y puesta en práctica constante.

La escritura es una habilidad muy importante en lo que concierne a la A.A., además de ser un proceso complejo en términos cognitivos, debido a que es por medio de la escritura que se materializan y se plasman los conocimientos, razón por la cual es importante que dentro de los esquemas del currículum se involucre en todos los espacios académicos la práctica de escritura y lectura frecuente en los estudiantes, de manera intensiva a lo largo de la formación profesional, entendiendo que estos son procesos transversales de la misma (Carlino, 2004).

De otro lado, se plantea que la educación basada en competencias, refiere las experiencias prácticas que entrelazadas con conocimientos teóricos permiten el desarrollo de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes en el desempeño como profesionales. Para que esto sea posible es necesario que los egresados en educación superior apropien dichas competencias, que ellas se

puedan ver reflejadas en la participación responsable y comprometida en la vida social; por otro lado emerge una invitación a la reflexión, que confluye e involucra el trabajo docente, que en ocasiones no dispone de las herramientas necesarias o no están preparados para asumir los constantes retos de la educación superior (Obaya, Vargas, y Delgadillo, 2010).

En la investigación: Dos variables de la alfabetización académica cuando se entrelazan la lectura y la escritura en las materias, que fue realizada a través de la realización de una encuesta nacional en Argentina, a profesores de distintas asignaturas; a partir de ejercicios de observación, se identificó que las actividades más frecuentes que se presentan por fuera de las asignatura son tutorías, talleres, cursos de ingreso, seguidas por intervenciones en la periferia de las materias y en menor medida de actividades que se realizan en clase o trabajos que se relacionen con lectura y escritura con temas específicos de la materia, además, son pocos los docentes que afirman que promueven el intercambio entre ellos o con los estudiantes a través de la discusión entre lo leído o lo escrito (Carlino, 2017).

Al realizar una búsqueda de antecedentes investigativos en Colombia relacionados con alfabetización académica y temas relacionados con educación, gran cantidad de estudios e investigaciones se centran principalmente en los NNA (niños, niñas y adolescentes), en sus procesos de aprendizaje, desarrollo cognitivo y en la lectura y escritura que se lleva a cabo en la educación básica y media, donde los actores principales son los estudiantes, como por ejemplo el proyecto de corte cualitativo realizado por Muñoz (2017) para obtener el título de magister en educación, investigación titulada: Prácticas de enseñanza de lectura y escritura a través de una secuencia didáctica, para jóvenes que escriben textos autobiográficos, en la que participaron estudiantes de séptimo grado y en sus resultados identificó la importancia de reconocerse a sí mismo con el fin de encontrar la identidad, y con ello la capacidad de reflexionar y de ser conscientes de las posibilidades que brinda la escritura, además de la exigencia de esta para manifestar su voz con un sello propio.

La labor de los docentes para enseñar el gusto por la lectura en los diferentes contextos escolares resulta ser compleja, debido a que no es suficiente con la formación lingüística, sino que se deben implementar diversos saberes de tipo semiótico, pragmático, entre otros, además implementar otras metodologías y estrategias pedagógicas para evitar que la literatura sea un espacio tedioso y con poca motivación para los estudiantes, en el que solo se realizan actividades por cumplir con las obligaciones académicas, sino por el contrario que el docente pueda

despertar en los estudiantes el interés por la lectura (Fuentes y Ramírez , 2017). Este trabajo investigativo es realizado desde la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Santo Tomás sede Bogotá, es uno de los pocos junto con el de Estrategias para el desarrollo de la lectura crítica realizado por Vanegas (2018) que se encontró en el repositorio de la USTA que trata de un tema con elementos en algo similares a la A.A.

También se retoman documentos como el Plan Nacional De Lectura Y Escritura De Educación Inicial, Preescolar, Básica y Media, propuesto por (Minieducación, 2011), Política de lectura y bibliotecas establecida por el Ministerio de Cultura, documento que busca la creación de una política pública de lectura y bibliotecas que asegure la posibilidad de acceso a la lectura, información y conocimiento a toda la población. De igual forma la investigación realizada por Oviedo, García y Gutiérrez, (2018) La lectura literaria como acontecimiento para la formación de lectores y escritores en la escuela, cuyos los participantes son estudiantes de quinto, sexto y séptimo; finalmente se retoma en el contexto de educación básica/media la investigación realizada por Parra (2018) Estrategias cognitivas y metacognitivas de lectores en el ciclo 1, en la cual entienden la lectura como una herramienta que brinda conocimiento, pero no solo eso sino que lo construye desde la dimensión sociocultural, que se da a partir de las interacciones, el contexto, la relación con el otro, posibilitando la construcción de significados que crea el sujeto a lo que lee.

Es importante tener en cuenta que en la educación básica y media no se habla de A.A. debido a que es un proceso que se gesta en la educación superior, en el paso por la universidad, las investigaciones anteriormente mencionadas son realizadas desde disciplinas como la pedagogía, la didáctica. A continuación se dan a conocer los antecedentes investigativos en los contextos universitarios colombianos; en varios de los documentos son los estudiantes el epicentro de las problemáticas que emergen en torno a la alfabetización académica; aspectos como: La lectura es un proceso que implica múltiples actitudes y habilidades por parte del lector, se hace indispensable que quien este leyendo tenga toda la disposición para hacerlo, además de preparación, debido a que los estudiantes por falta de comprensión lectora, crean apreciaciones cuando no cuentan con la capacidad de análisis e interpretación, esto genera vacíos de conocimiento y definiciones erróneas de lo que quiere transmitir el autor a sus lectores; por lo que la carencia sentido crítico, analítico y disciplinar a la hora de expresar de forma escrita o verbal un conocimiento, tienen que ver con la falta de interés del estudiante por la lectura, “pereza mental” aunada al hecho de interponer las convicciones propias del mismo y de alguna manera eludiendo lo que un autor llega a querer

precisar, es decir, hacer uso de expresiones como: Yo creo, yo pienso que... entre otras, que de alguna manera constituyen un sentido subjetivo del sentido del escrito y dejan en el limbo la intención específica del escritor (Méndez y Mogollón, 2009).

Este artículo: El proyecto “leer y escribir en la universidad” desarrollado desde la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana escrito por Peña (s.f.) retoma estas dos habilidades como herramientas posibilitadoras, también manifiesta que el lenguaje escrito es un instrumento intelectual para potenciar el aprendizaje y la construcción de conocimientos, afirma que los procesos de lectoescritura contribuyen a mejorar los procesos de pensamiento de los estudiantes, el tipo de prácticas de escritura y la participación e influencia directa en la calidad en los mismos. La lectura y la escritura inician como un proceso individual, que se vuelve una práctica habitual en el contexto universitario, para luego convertirse en un tejido social que construye realidades y es por medio de estas que se logra ser parte de la cultura académica y a través de este se gesta un lenguaje particular, prácticas específicas de la disciplina, participación comunitaria y política, una serie de elementos que dan lugar a toda una red de conocimiento e información que se encuentra en movimiento y construcción continua (García, 2011).

Leer y escribir en la universidad: Una experiencia desde una concepción no instrumental es una investigación mixta, en la que se tienen en cuenta tanto datos numéricos, como de observación; en su conclusión refiere que los docentes conciben tres elementos que son básicos, pero para los estudiantes son desconocidos o no los tienen en cuenta, el primero es que en la lectura es fundamental la comprensión de textos, el segundo es que las prácticas de escritura académica y argumentativa son muy distintas a las que se tejen en la cotidianidad, por último, que existe la necesidad de comprender los elementos contextuales y situacionales para lograr realizar una lectura crítica, además argumentan que las secuencias didácticas son fundamentales entendiendo estas prácticas como herramientas metodológicas para leer y escribir de manera crítica, analítica y argumentativa (Torres, 2017).

Finalmente, no menos importante esta la investigación realizada en 17 universidades del país, investigación descriptiva e interpretativa con metodología mixta cualitativa y cuantitativa; las universidades que participaron en dicho estudio se encuentran en Amazonia, Valle Del Cauca, Antioquia Manizales, Caldas, Pereira, Córdoba, Atlántico, Ibagué, Bogotá, entre otros, en los cuales no se encuentra ninguna universidad del departamento del Meta. En sus conclusiones, exponen que pese a no identificar directrices específicas a nivel institucional, las

universidades si están mostrando interés por la escritura y la lectura académica; a través de cursos o talleres en los semestres iniciales que son obligatorios, a los que asisten estudiantes de todas las disciplinas, por lo que las habilidades que se aprenden son muy generales, intentando suplir un déficit, no obstante no es lo suficientemente amplio para mitigar las dificultades en lectura y escritura. Otra conclusión en referencia al mismo estudio, es que no se encuentran reflexiones sobre las estrategias didácticas necesarias tanto para la enseñanza, como para el aprendizaje sobre la lectura y la escritura como una práctica social; lo que quiere decir que existe la necesidad de guiar, orientar y reorientar estos procesos con el fin de que se brinde la mejor calidad en el aprendizaje de estas habilidades.

En otros antecedentes referentes a la A.A. se visibiliza la importancia del proceso en la secundaria, como base para afrontar los procesos de formación profesional, la noción de alfabetización académica demanda potencializar el pensamiento y revisar los paradigmas que giran en torno a la misma, donde además retoma fuerza el uso de las herramientas tecnológicas en el desarrollo de los estudiantes (Pawan & Honeyford, 2009). En otro aporte, el artículo Desarrollar la alfabetización académica de los estudiantes: Un enfoque en línea (Developing students' academic literacy: an online approach) en el cual a través de una herramienta tecnológica se busca mejorar los procesos de escritura académica, esto como resultado del descontento de un estudiante por los métodos de enseñanza; un plus de este aporte es que el diseño del programa virtual (SWOT), responde a un esquema constructivista y con este se visibilizó un mejoramiento en el compromiso y satisfacción de los estudiantes (Dreiss, 2009).

En otro estudio, denominado; Evaluación y Desarrollo de la Alfabetización Académica (Assessing And Developing Academic Literacy) hace énfasis en los procesos de evaluación, pues constituyen parte de los procesos de retroalimentación y ello conlleva la posibilidad de reflexionar frente al proceso de A.A., compartir perspectivas, mejorar procesos siempre y cuando exista la disposición por parte de los involucrados (Weideman, 2003). De otro lado, en el estudio: Incorporación de habilidades de alfabetización académica: Hacia un modelo de mejores prácticas (Embedding Academic Literacy Skills: Towards a Best Practice Model) que retoma una perspectiva frente a la denominación de alfabetización académica, en relación a visualizar este proceso de forma plural, de manera que se aluda en su conceptualización: como alfabetizaciones académicas, puesto que cuando se hace referencia singular del término se tiende a restringir y limitar la concepción y real dimensión de lo que emerge en torno a la misma, mientras que al

considerarla en plural se abre la puerta a un espectro de nociones y multiposibilidades. Propone que la forma más efectiva para contribuir al desarrollo del estudiante surge en la medida que se procesos de apoyo transversales, que propenden por entornos dinámicos, se nutre el lenguaje discursivo del estudiante y se promueve la confianza, este último incentiva y alimenta la motivación en el estudiante (McWilliams & Allan, 2014).

Beard y Dale (2010) en su documento *Diseño de bibliotecas, espacios de aprendizaje y alfabetización académica*. (Library design, learning spaces and academic literacy), buscan dar a conocer un proyecto de biblioteca, en el que integran la tecnología como facilitador del proceso enseñanza-aprendizaje; tomando en cuenta los estilos de aprendizaje, lo que hacen los estudiantes a la hora de aprender, y el trabajo docente, para generar estrategias innovadoras, con el propósito de adaptarse y contribuir al desarrollo de las habilidades necesarias para la alfabetización académica; el retomar este documento permite ver, como la academia se encuentra en constante cambio y transformación, lo cual va ligado a las condiciones sociales, culturales y contextuales que nutren el proceso de la alfabetización académica. A medida que la virtualidad y las tecnologías de información y comunicación (TIC) avanzan y se actualizan, así mismo se hace necesario aprender su uso. Gracias a esto, el concepto de biblioteca se ha venido transformando, en la medida que las bases de datos y espacios de aprendizaje virtual, se han venido mejorando, los estudiantes e investigadores, recurren con frecuencia a este tipo de recursos, dado que les permiten acceder a la información y actividades académicas que no se limitan a un espacio físico, de esta manera el conocimiento y los procesos de enseñanza y aprendizaje, son más accesibles para toda la comunidad, posibilitando e incentivando en mayor medida la lectura y la escritura. (Taylor, 2017).

Torgesen, Houston, Rissman, Decker, Roberts, Vaughn, y Lesaux (2017) a través de una guía buscaron contribuir, en el mejoramiento de las políticas y prácticas educativas de la A.A., propendiendo por fortalecer la lectura y escritura en adolescentes, a modo de introducción en las áreas de conocimiento con la que se van a relacionar en la educación superior, lo anterior como modo de preparación y adaptación en lo que respecta a la A.A. Wardle, y Roozen, (2012) en otra investigación reconocen la escritura como uno de los procesos más complejos que se llevan a cabo en la universidad, y propone que el modelo ecológico de evaluación de la escritura, proporciona a los miembros de la comunidad académica, la oportunidad de tener en cuenta los diversos elementos que pueden influir en esta, como: Las experiencias de los actores, las

interpretaciones, las metodologías, entre otros; que permiten ver esta habilidad que compone la alfabetización académica de manera más amplia.

Biber y Gray (2010) investigaron sobre la visión estereotípica de la escritura, que es concebida en la academia cómo gramaticalmente compleja, con relaciones de significados explícitamente expresadas y estructuras muy elaboradas; su objetivo fue esclarecer dichas afirmaciones, por lo que los resultados de la investigación afirman que la escritura académica no está estructuralmente elaborada, más bien, la escritura académica está estructuralmente comprimida, y en su discurso comprimido son mucho más implícitos los significados. Este tipo de estilo va dirigido a quienes ellos denominan lectores expertos, porque se les facilita extraer grandes cuerpos de información e interpretarlos de manera relativamente corta, lo que significa que los lectores con menos experticia o principiantes deben aprender a relacionar e identificar esos significados.

Metodología

A partir de una visión investigativa desde lo cualitativo, tornan importancia los aspectos subjetivos que integran y dan sentido a la construcción social que hace un individuo. De esta manera la perspectiva cualitativa permite trascender de lo causal, verídicamente comprobable a una lógica del sentido cotidiano, de manera que se rescata el espectro biopsicocial de los actores inmersos en diversas circunstancias, y que pese a converger en un mismo escenario, visibilizan y circunscriben realidades distintas, pues se entiende que estas se construyen de-re construyen, de acuerdo a la experiencia personal y social del ser humano, un mundo de significaciones ampliamente diversas (Mejía, 2006).

Método Hermenéutico

Se retoma el método hermenéutico, dado que a través de la mismo se posibilita el diálogo y la comprensión de las experiencias de vida de los actores sociales en un fenómeno, en tanto que a través de esta emerge la comprensión del mismo, articulando la esfera de lo individual y lo colectivo, no en una mera interpretación (Heidegger s.f. citado por Grondin, 2008), pues el sentido de hermenéutica suscita en la explicación de la comprensión.

De acuerdo con Martínez (2004) la observación juega un papel fundamental en la apuesta hermenéutica, por ende, este aspecto es inseparable de la interpretación en el momento de comprender la vivencia y experiencia del otro, pues en ello se trasciende de la expresión y movimiento corporal de los participantes, se configura un sentido, una intención, en el cual la observación juega un papel fundamental. De acuerdo con ello, el proceso de interpretación demanda la convergencia de dos intenciones, la del sujeto conocedor y la del conocido, permitiendo así, tener un acercamiento a la estructura psíquica de quien participa en la investigación. Tomar en cuenta este proceso dialéctico permite ir del significado global a las partes e inversamente, a lo cual se le denomina círculo hermenéutico, de manera que puede producirse una amplia interpretación del significado.

Lo anterior, se conectó con los objetivos de la presente investigación, que estuvo orientada a conocer cómo la comunidad académica de la Facultad de Psicología ha construido los significados en torno a la alfabetización académica, desde la experiencia y vivencias de cada

uno se los actores que participaron, tomando en cuenta las particularidades que complementan el todo y como este interviene en las particularidades de los significados que hasta el momento se han configurado, para ello se llevaron a cabo grupos focales con docentes y estudiantes.

Actores.

Para el desarrollo de este proyecto de investigación se tomó en cuenta a la comunidad educativa de la USTA Villavicencio. De esta población se convocaron a diez estudiantes de la Facultad de Psicología, representados en uno por cada nivel, de manera que en pro de los objetivos específicos del estudio pudiese construirse una noción de significado articulada a la trayectoria de cada uno de los participantes. A su vez se convocó la participación de seis docentes también de la misma facultad, dos por cada ciclo de formación profesional, tomando en cuenta que de acuerdo a la malla curricular del Programa de Psicología, este se encuentra estructurado en tres ciclos: el primer ciclo es de preparación que comprende del semestre I al semestre III, el segundo es fundamentación y va de IV a VI semestre, el tercero de profundización que se completa con los semestres restantes hasta culminar la formación profesional en el nivel X. El sentido de instar la participación de dos docentes por ciclo se orientó a tener una comprensión del significado construida en la medida que la complejidad y exigencia por nivel aumenta, lo cual se articuló de igual forma a los objetivos del estudio. De igual forma desde el orden institucional se tomaron en cuenta la misión, visión tanto de la universidad como de la Facultad de Psicología, así como aspectos del Proyecto Educativo del Programa (PEP) de Psicología, cuyo contenido permitió vislumbrar parte de la dinámica que se gesta en el proceso enseñanza- aprendizaje desde el orden institucional.

Grupo focal.

Es una técnica de recolección de información, que involucra elementos de la observación participante y la entrevista a profundidad, y quienes participan en este, lo conciben como una experiencia más gratificante que una entrevista individual debido a que permite construir conocimiento conjunto sobre temáticas que por lo general suelen tener diversos puntos de vista o maneras de ser abordada; para implementar esta técnica de recolección de información es importante contar con un modulador que por lo general es el investigador, cuya participación es de orientación o guía en el proceso, más no es un participante activo durante el grupo focal, puede

estar conformado por un número mínimo de dos personas y máximo 10, se recomienda hacerlo entre cuatro y seis personas para que el ejercicio se desarrolle de manera efectiva (Martínez, 2004).

Los grupos focales son espacios que permiten indagar y profundizar concepciones, motivaciones, prácticas, ideas, expectativas y valoraciones en torno a un tema en particular, para esto es necesario realizar un guion (Fracción Tabla 1 y Tabla 2, las tablas completas se encuentran en los anexos del presente trabajo) que marque la pauta y oriente la manera en que son abordados los temas, en procura de recopilar toda la información posible; por ende debe llevarse registro de audio (de ser posible también video, aunque en ocasiones esto puede ser un factor que no permita la expresión espontánea y fluida de los participantes) con el fin de retomar la información en el momento que se realice análisis de la misma, esto permite que el investigador durante el encuentro se concentre en las dinámicas y el ejercicio de construcción de conocimiento que se lleva a cabo para no perder el hilo conductor de la conversación (Ibertic, s.f.).

Tabla 1 Guion grupo focal Docentes

Guion Grupo Focal – Docente		
Temática 1: Aprendizaje significativo:	Ítem 1.1. Historia del proceso de lectura y escritura.	¿Cómo se relaciona la lectura y escritura en el proceso de aprendizaje?
	Ítem 1.2. Cambios identificados en los hábitos de lectura y escritura en la universidad.	¿Qué cambios ha identificado en las prácticas de lectura y escritura con respecto al proceso de formación profesional?
	Ítem 1.3. Aspectos importantes inherentes a la lectura y escritura.	¿Qué aspectos considera que son fundamentales en las prácticas de lectura y escritura?

El Guion del grupo focal está distribuido de la siguiente manera: en la primera columna se encuentran las temáticas principales, en la segunda columna se encuentran las sub-divisiones de las temáticas y en la tercera columna las preguntas orientadoras para los docentes, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo (Cubillos, Mahecha, 2019).

Tabla 2 Guion grupo focal estudiantes

Guion Grupo Focal – Estudiantes		
Temática 1. Aprendizaje significativo:	Ítem 1.1. Historia del proceso de lectura y escritura.	¿Cómo fue su aprendizaje en relación a la lectura y escritura?
	Ítem 1.2. Cambios identificados en los hábitos de lectura y escritura en la universidad.	¿Qué cambios ha identificado en las prácticas de lectura y escritura llevadas a cabo en la universidad con respecto a las del colegio? ¿Cuáles son las herramientas más frecuentes de búsqueda de información que usted utiliza para su ejercicio académico?
	Ítem 1.3. Aspectos importantes inherentes a la lectura y escritura.	¿Qué aspectos considera que son fundamentales en las prácticas de lectura y escritura? ¿Hace lectura de bibliografía o referencias diferentes a las sugeridas por el docente o el Syllabus en torno a la psicología? Si /No ¿Por qué?

El Guion del grupo focal está distribuido de la siguiente manera: en la primera columna se encuentran las temáticas principales, en la segunda columna se encuentran las sub-divisiones de las temáticas y en la tercera columna las preguntas orientadoras para los estudiantes, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo. Por Cubillos y Mahecha, 2019.

Análisis de Contenido.

Definido como “el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que preceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados” (Piñuel citado en Páramo, 2011 p. 212).

El análisis de contenido (AC) se ajustó metodológicamente como una herramienta que permitió registrar con claridad y organización la información y los datos recopilados, que en su efecto fueron pasados de manera escrita a partir del registro de audio grabado durante el desarrollo de los grupos focales, dado que se tiene en cuenta que técnicas como las entrevistas, observaciones, entre otras, deben ser plasmadas por escrito, es decir, contar con la transcripción de la información; de manera que se pueda conferir así una visión cualitativa del problema; a partir de la sistematización de la información, el establecimiento de categorías y codificación de los contenidos producto de las entrevistas, aplicación de pruebas, observación, entre otras técnicas de compilación de la información, que darán paso construir un análisis organizado y estructurado del material seleccionado a través del proceso de investigación (Páramo, 2011).

De acuerdo con Abela (2002) para llevar a cabo el AC en la investigación cualitativa, es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

Esquema teórico: Se orienta a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado.

Tipo de muestra: Insta al investigador a que ubicarse en la situación que mejor le permita recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada.

Sistema de códigos: No se crean como definitivo, pueden ser utilizados también para nuevas entrevistas o cualquier otro tipo de recogida de información. Los modos de categorizar los datos para resumirlos o analizarlos son múltiples, un modo útil de codificar es categorizar por dominios. Hay tres tipos o clases de categorías: Comunes: Son los que se basan en el lenguaje más común de las personas; especiales: Los que usan la jerga propia de determinado grupo social; teóricas: Estos surgen del análisis sistemático de los datos e información de manera que responden a la vez que ayudan a elaborar marcos teóricos.

Control de calidad: Está dado a partir de la articulación de un conocimiento teórico con lo identificado en el análisis, de manera que lo primero oriente lo segundo, no con el fin de establecer una verdad sino de tener un soporte argumentativo respecto a lo analizado.

Finalmente, el análisis de contenido tendrá éxito en tanto se tenga la claridad de los objetivos del mismo, de la organización de los investigadores y del material que se pretenda analizar.

Trayectoria.

El presente proceso de investigación se gestó a partir de una serie de interrogantes, que a su vez fueron de la mano con problemáticas afines al interés de las investigadoras, por lo que inició la fase 1 del proyecto, empezando con la búsqueda de antecedentes investigativos que permitieran consolidar el planteamiento de problema, la justificación y la proyección de los objetivos, con lo anterior se dio paso a la fase 2, que consistió en la construcción, la búsqueda y selección del sustento teórico que conformó el marco de referencias; lo que permitió continuar con la fase 3, en la cual se estableció la metodología, la técnica de recolección de datos, para lo cual se creó y evaluó un guion con el que se llevó a cabo la aplicación a partir de la realización de grupos focales, uno con docentes dividido en dos sesiones, la primera con una duración de 1 hora 54 minutos 44

segundos y la segunda de 1 Hora 2 minutos 18 segundos; y un grupo focal con estudiantes con duración de 4 horas 2 minutos 3 segundos.

Con los datos recolectados a través de los grupos focales, se continuó con el procesamiento de la información, para ello se realizó la transcripción total de los aportes suscitados durante los grupos focales, y el paso a seguir estuvo mediado por la creación de una matriz categorial, a partir de la cual se inició la construcción y análisis de los resultados; la fase final prosiguió con la realización de la discusión, para finalmente dar paso a las conclusiones de lo que constituyó y emergió de este proyecto de investigación.

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de este proyecto investigativo, se enmarcaron en lo establecido en el código deontológico y bioético de la Ley 1090 del 2006, de Colombia. Dado que, a partir del uso de técnicas de recopilación de la información, fue necesario contar con la autorización tanto de la institución, como de los participantes, para hacer uso de la misma; respetando y llevando a cabo un ejercicio ético, que demanda ser claros con la información y su uso, teniendo en cuenta que la participación en la misma fue de carácter voluntario.

Resultados

Al llegar a esta etapa del proceso de investigación se tomó en cuenta la información recopilada en el trayecto de la misma. Por lo cual se crea una matriz de transcripción (Tabla 3.1, 3.2 y 4, esta se encuentra en su totalidad en los anexos del presente proyecto), en ella se situó de forma literal el diálogo sostenido con los participantes, que para este caso estuvo mediado a través de dos grupos focales, uno con docentes de cada uno de los tres ciclos de formación profesional y llevado a cabo en dos sesiones, y un grupo focal con estudiantes que representaron cada uno de los niveles académicos del proceso de formación profesional de Psicología de la USTA Villavicencio. Esta matriz constó de tres columnas: Interlocutor, allí se señaló quién tenía la palabra; la línea, el número que ocupó la participación del hablante en el orden en el que se gestó la conversación, y finalmente la intervención, en la cual se plasma de manera escrita lo que cada participante expresó verbalmente durante el grupo focal.

Tabla 3.1 Transcripción sesión 1 grupo focal con docentes participantes

Fecha: 20 de Noviembre de 2019		
Participante: Grupo de docentes USTA Villavicencio, P1, P2, P3, P4, P5, y P6.		
Moderador: M1 Alejandra Mahecha - M2 Deicy Cubillos		
Técnica utilizada: Grupo Focal sesión 1		
Duración: 1 hora 54 minutos 44 segundos		
Interlocutor	Línea	Intervención
M2	1	Buenos días eee a continuación vamos a dar inicio al grupo focal eee inicialmente pues los participantes serán: P1, P2, P3, P4, P5, y P6.
		Ummm a continuación voy a leerles el consentimiento informado para que ustedes estén enterados ¿bueno?

NOTA: Es la matriz de transcripción, en ella se sitúa de forma literal el diálogo sostenido en la sesión 1 del grupo focal con docentes de cada uno de los tres ciclos de formación profesional; esta matriz consta de tres columnas: interlocutor, allí se señaló el participante quién tenía la palabra, la línea, el número que ocupó la participación del hablante en el orden en el que se gestó la conversación, y finalmente la intervención, en la cual se plasma de manera escrita lo que cada participante expresó verbalmente durante el grupo focal, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo. Por Cubillos y Mahecha, 2019.

Tabla 3.2 Transcripción sesión 2 grupo focal con docentes participantes**Fecha:** 2 de Diciembre de 2019**Participante:** Grupo de docentes USTA Villavicencio, P1, P2, P3, P4, P5, y P6.**Moderador:** M1 Alejandra Mahecha - M2 Deicy Cubillos**Técnica utilizada:** Grupo Focal sesión 1**Duración:** 1 Hora 2 minutos 18 segundos

Interlocutor	Línea	Intervención
M2	1	Eeee recuerdo las normas para desarrollo de este grupo focal y es pues apagar los dispositivos móviles con el fin de no perder el hilo o la secuencia de la temática que se está abordando, hablar lo más fuerte y claro posible de manera que podamos tener el audio claro para la hora de la transcripción, eee respuestas concretas de manera que todos los participantes puedan expresar su su aporte. En estee, para esta sesión vamos aa medir el tiempo un minuto veinte segundos poor por respuesta, de igual manera los invitamos a que si algo queda ee pendiente lo pueden plasmar en la hoja de aportes y apuntes quee que tiene cada uno a su cargo, eee las hojas se recogerán al final eee si tienen algún tipo de pregunta pueden hacerla en este momento con relación o respecto a la dinámica, no sé y bueno básicamente es eso.

NOTA: Es la matriz de transcripción, en ella se sitúa de forma literal el diálogo sostenido en la sesión 2 del grupo focal con docentes de cada uno de los tres ciclos de formación profesional; esta matriz consta de tres columnas: interlocutor, allí se señaló el participante quién tenía la palabra, la línea, el número que ocupó la participación del hablante en el orden en el que se gestó la conversación, y finalmente la intervención, en la cual se plasma de manera escrita lo que cada participante expresó verbalmente durante el grupo focal, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo. Por Cubillos y Mahecha, 2019.

Esta matriz en las primeras filas señaló aspectos como la fecha ejecución del grupo focal, participantes y moderadoras, que en la tabla fueron señalados a partir de una letra y un número (P1, P2, P3, P4 etc... para los participantes, para las moderadoras fue M1 y M2) lo cual permitió generar la codificación que posteriormente se reflejó en la matriz de resultados al ser articulada con el número de línea y el número de sesión; técnica utilizada y finalmente la duración de la actividad, para luego dar paso a lo mencionado anteriormente. A continuación un fragmento de la transcripción del grupo focal con estudiantes participantes (*véase Tabla 4, la cual se encuentra en su totalidad en los anexos del presente proyecto*).

Tabla 4

Transcripción grupo focal con estudiantes participantes

Fecha: 26 de Noviembre de 2019

Participante: PE1, PE2, PE3, PE4, PE5, PE6, PE7, PE8, PE9, PE10

Moderador: M1 Alejandra Mahecha - M2 Deicy Cubillos

Técnica utilizada: Grupo Focal

Duración: 4horas 2minutos 3segundos

Interlocutor	Línea	Intervención
M1	1	Muy buenas tardes a todos, muchísimas gracias por su aaaa por su participación nuevamente, de verdad es para nosotros muy importante contar con esa participación y sobretodo eee el que ustedes tengan este espacio para construir conocimiento
M2	2	A continuación entonces se encuentran los participantes: PE1, PE2, PE3, PE4, PE5, PE6, PE7, PE8, PE10.
M1	3	Listo, para dar inicio aaa nuestro grupo focal la pregunta es ¿cómo se relaciona la lectura y escritura con los procesos de aprendizaje? ¿Quién quiere participar? (Silencio por parte de los participantes) Le damos la palabra a a E8

NOTA: Es la matriz de transcripción, en ella se sitúa de forma literal el diálogo sostenido en la sesión 2 del grupo focal con docentes de cada uno de los tres ciclos de formación profesional; esta matriz consta de tres columnas: interlocutor, allí se señaló el participante quién tenía la palabra, la línea, el número que ocupó la participación del hablante en el orden en el que se gestó la conversación, y finalmente la intervención, en la cual se plasma de manera escrita lo que cada participante expresó verbalmente durante el grupo focal, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo. Por Cubillos y Mahecha, 2019.

Posterior a la transcripción de la información dada por los participantes a través del grupo focal, se creó la matriz de resultados (Tabla 5 y 6, se encuentran completas en los anexos) esta constó de los ítems: Categoría, sub-categoría, codificación, narrativa e interpretación; a continuación un fragmento de la matriz de resultados obtenidos a partir del grupo focal con Docentes.

Tabla 5

Matriz de resultados obtenidos a partir del grupo focal con Docentes.

Categoría	Sub-categoría	Codificación	Narrativa	Interpretación
Alfabetización académica		S1P5L6	S1P3L22 en los niveles más avanzados de la formación profesional se les olvidó lo de los primeros niveles o ciclos de formación porque justamente no sabemos leer. Si ellos hubieran sabido leer no se les olvida nunca y tenemos dificultad para escribir un ensayo y pensamos que un ensayo también es copy page, porque no ponemos nuestra opinión de lo que dice el autor. Entonces tenemos una cantidad de lagunas y brechas en la formación profesional que cargamos a costas.	Previamente a dar a conocer lo que refiere el término alfabetización académica, se preguntó a los docentes si conocían el término o si les resultaba familiar, ante esto ellos expresaron no conocer exactamente a qué hacía referencia el mismo, sin embargo recurrieron al desglose semiótico de las palabras y a partir de ello sugirieron algunas comprensiones en relación a este, como por ejemplo lo visibilizan como la carencia de... o el tránsito de un saber a otro de lo básico a lo complejo, así mismo como un proceso en el cual se requiere de llevar la práctica de lectura y escritura a un nivel mayor rigurosidad.
		S1P1L10		
		S1P3L22		
		S1P2L30		
		S1P5L34		
		S1P6L39		
		S1P2L48		
		S1P6L50		
		S1P2L52		
		S1P3L60		
		S1P6L62		
		S1P2L64		
		S1P1L91		
		S2P2L45		
		S2P6L49		

NOTA: La tabla muestran los resultados obtenidos en el grupo focal realizado con estudiantes, en la primera columna se encuentran las categorías previamente definidas en el marco disciplinar, en la segunda columna se encuentran las subcategorías que complementan las categorías principales, en la tercera columna se encuentran la codificación asignada iniciando por las sesión en la que se realizó el grupo focal (S), el participante (P) y la línea a la que corresponde (el número), en la siguiente columna se encuentran los fragmentos textuales del discurso de los participantes que alimentan los resultados y por último la interpretación de los resultados, esto es una fracción de la tabla, la tabla completa se encuentra en los anexos del trabajo. Por Cubillos y Mahecha, 2019.

Luego de llevar a cabo el proceso de transcripción y generación de resultados a partir de una matriz categorial, la interpretación de estos fue la siguiente:

Perspectiva docente

Lectura y escritura.

De acuerdo con los participantes docentes la lectura y la escritura son dos habilidades que representan la base del proceso de aprendizaje, trascienden lo gramatical y permiten construir,

transformar y generar ideas, devolverse en el tiempo, seguir la trayectoria e historia de un saber particular, situarlo y gestar nuevas comprensiones frente al mismo.

Estas dos acciones permiten la transformación del significado, la interpretación y la connotación del conocimiento, reconocen una transformación constante del saber, así como de los procesos cognitivos del sujeto, más allá de ser consideradas como herramientas posibilitadoras, son procesos que particularmente están anclados a la metodología pedagógica, sin embargo estos se articulan a las construcciones subjetivas que particularmente se expresan a partir de las emociones del sujeto. La puesta en práctica de las habilidades de leer y escribir permiten esquematizar de forma más compleja las formas de percibir la realidad y ello se traduce en la capacidad de análisis, pensamiento crítico y puesta en práctica de los aprendizajes que emergen no solo en el contexto universitario, también en los diversos escenarios sociales que están en torno al estudiante, al docente, e incluso a la misma institucionalidad.

Los participantes expresan que quizás de las acciones más difíciles dentro del proceso de formación profesional se encuentra la escritura, por ende, indican que para lograr el desarrollo de esta habilidad resulta necesario poseer una comprensión clara de lo que se pretende escribir, y para ello es ineludible que los procesos de comprensión y análisis de la lectura estén presentes, de ello suscita el mejoramiento de abstracción del conocimiento y así mismo la manera de expresar las ideas desde los procesos de escritura.

Expresan que existen vacíos en los procesos de lectoescritura que se dan en el contexto de media

– básica; la puesta gramatical se ha dejado de lado y es una realidad que se visibiliza en estudiantes a punto de culminar sus niveles de formación profesional, la lectura se está convirtiendo en un proceso mecánico de repetición, pues saltarse la coma, el punto, leer deliberadamente se traduce en no hallar el sentido de lo que se está leyendo, de esta manera no es posible el alcance del conocimiento y en efecto transmitirlo, que es lo que llega a suceder con los procesos de investigación de trabajo de grado, la dificultad para articular la teoría con la praxis, el conflicto para organizar las ideas, entre otras circunstancias.

Los procesos de leer y escribir son transversales a la experiencia académica y en ese sentido, se acota a que la problemática en torno a estas habilidades no se soluciona con un taller o con un abordaje en la inducción de quienes inician su proceso profesional, además de que en ello no se precisa por identificar los aspectos a los cuales debe darse un mayor énfasis, por cual se hace necesario gestar canales de comunicación en los cuales los docentes articulen no solo a la

planeación de los espacios académicos, actividades y ejercicios que permitan paulatinamente mejorar el desarrollo de los procesos de lectoescritura de los estudiantes, es necesario que como equipo docente independientemente del área disciplinar o enfoque de cada uno, exista un punto de convergencia, precisamente en los aspectos que competen a mejorar las dinámicas de aprendizaje en los estudiantes, respetando las formas de cada uno, pero que en últimas en el lenguaje orientado a enseñar exista un común denominador que facilite el entendimiento en general de la comunidad académica; por otra parte, es preciso también que el estudiante se apropie de su proceso y en aras del mismo procurar estrategias y alternativas adicionales que le permitan potencializar o mejorar los aspectos que configuran para sí un tipo de dificultad.

Alfabetización académica.

Previamente a dar a conocer lo que refiere la palabra alfabetización académica, se preguntó a los docentes si conocían el término o si les resultaba familiar, ante esto, ellos expresaron no conocer exactamente a qué hacía referencia el mismo, sin embargo recurrieron al desglose semiótico de las palabras y a partir de ello sugirieron algunas comprensiones en relación a este, como por ejemplo lo visibilizaron como la carencia de acceso a la educación o el tránsito de un saber a otro, de lo básico a lo complejo, así mismo como un proceso en el cual se requiere de llevar la práctica de lectura y escritura a un nivel de mayor rigurosidad.

Paula Carlino (2013) expone que la alfabetización académica es “el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad” (p.410). De acuerdo con esto, los docentes identifican lo siguiente:

Los estudiantes de la facultad de psicología de la USTA Villavicencio, poseen dificultades en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, consideran que parte de la población de la facultad se está limitando en el accionar y puesta en práctica de estas, ligado a ello, existe si bien puede indicarse como un vacío, también puede ser la carencia de unas bases sólidas frente a estos dos procesos. De acuerdo con Moyano (2018) el no presentar las habilidades de alfabetización académica, suele ser visto como el resultado de un déficit en el proceso de formación llevado particularmente en la secundaria. Lo anterior se ve reflejado en aspectos como el uso inadecuado o inexistente de reglas gramaticales, sintácticas y semióticas lo cual

afecta las acciones de análisis, comprensión y reproducción del conocimiento y el saber dado en el proceso de formación profesional.

Tener el alcance de un proceso de alfabetización académica esta mediado precisamente por el perfeccionamiento constante e indefinido del proceso de aprendizaje, el cual toma elementos vitales como la lectura y escritura, sin referirlos como aspectos únicos y establecidos de la formación profesional pero sí, de orden elemental en el alcance del mismo, por ende, concuerdan en que la práctica continua es la manera de mejorar y ampliar no solo la capacidad de abstracción y procesamiento de la información, también la manera de producir, reproducir y transformar el conocimiento y simultáneamente configura tener unas nociones más amplias de la realidad.

El proceso de alfabetización académica está mediado entre otras cosas, por la motivación que el estudiante posee frente a su proceso de formación profesional, en ello se vincula el componente emocional que deviene del estudiante ante el alcance o no de la demanda académica, así como del rol del docente frente a la ejecución del proceso de enseñanza y las directrices institucionales, por lo cual es necesario comprender que existen otros aspectos que circundan en estos procesos, porque en últimas el ejercicio de la academia pareciera que se está orientando más al logro, que a potencializar el crecimiento humano de los actores en este proceso. Por consiguiente, de acuerdo con los participantes, la lectura no obedece de manera exclusiva a remitirse a un texto escrito, y ello se ha visto reflejado en la curiosidad e inquietud de parte de estudiantes que van un poco más allá y su lectura se extiende a contextos, escenarios, infografías, mapas mentales y conceptuales, realidades entre otras.

De acuerdo a lo anterior, el rol docente juega un papel fundamental en propender por propiciar un proceso de alfabetización académica efectivo, es decir, en el cual los estudiantes se conviertan en agentes activos de su proceso de formación. Por lo cual las estrategias pedagógicas, motivacionales y empáticas del docente posibilitaran que el estudiante visibilice su proceso de manera tediosa o armoniosa, de manera que se trata de encontrar un equilibrio entre el cumplimiento de las demandas académicas, así como de la satisfacción de estudiantes, docentes e institución frente al proceso de formación.

En relación con los aportes de los participantes, se hace mención a situaciones que emergen desde el orden institucional como la programación de actividades que buscan promover y comunicar los saberes desde la experiencia de expertos, algunas de estas pasan por alto el principio de ir de lo básico a lo complejo, una noción necesaria que de ser tomada en cuenta permitiría tener

una orientación más asertiva, como identificar de qué manera ello puede estar respondiendo a una necesidad de la comunidad académica o fortaleciendo procesos; sin embargo, al no tomarse en cuenta lo anterior y dirigirse a un público académico en general, puede ser que el estudiante de primeros niveles se vea perdido o abrumado ante la falta de comprensión del conocimiento que se le comparte, por lo cual deja de manifestar interés frente al mismo.

Por lo anterior, los participantes docentes, se cuestionan respecto a la pertinencia de las actividades extracurriculares organizadas por la universidad, si estas están tomando en cuenta el público al que van a ser dirigidas, si el estudiante cuenta con las herramientas conceptuales, teóricas y demás, para aprovechar ese tipo de espacios o por el contrario gestan en él mismo confusión, frustración y/o desinterés; ese mismo escenario puede ser análogo a las dinámicas que también pueden suscitar en algunos espacios académicos. De esta manera, los participantes se preguntan ¿cómo se están gestando las dinámicas de comunicación en la triada, estudiantes, docentes e institución? ¿Cuáles son los aspectos que se tienen en cuenta a la hora de programar o planear este tipo de actividades? Tomando en cuenta que entre otras cosas el estudiante inicia su paso a la universidad sin un conocimiento previo no solo a nivel curricular, también de lo que constituye a la disciplina como tal, particularmente en el caso de esta investigación, estos desconocen la diversidad epistemológica que emerge en el campo de la psicología.

Cultura académica.

Tomada inicialmente como una categoría disciplinar, luego de la fase de aplicación y a partir del encuentro tanto con docentes, como con estudiantes y sin restar importancia a la misma como eje de lo que emana de la A.A. se consideró más como una subcategoría emergente de esta, dado que el objetivo y aportes tuvieron mayor énfasis en otras áreas.

La cultura académica se construye y se transforma continuamente, se va ajustando a la temporalidad, espacio y situación del sujeto. Responde a unas necesidades propias de un grupo en particular, quienes hayan un punto de homeostasis en la convergencia de sus pensamientos, ideas y/o postulados. Cuando esos puntos de encuentro sobrepasan las comprensiones de sus miembros, se llega a generar una ruptura en el proceso de aprehensión del conocimiento, que puede suscitar en emociones de tristeza, enojo, frustración, para finalmente manifestarse en probable apatía.

La noción de creer no tener la habilidad para cierta área del conocimiento, indisponen por así decirlo la postura del estudiante frente al mismo, por lo que un aspecto peculiar que gira en torno a tomar como opción de profesionalización la Psicología, circula en la renuencia por parte de los estudiantes a la hora de apropiarse o interesarse por contenidos que contemplen pensamiento matemático, aspecto que consideran no se vincula al ejercicio de la psicología, esta noción un tanto equívoca, interviene en el estudiante a la hora de elegir su orientación profesional, sin tener en cuenta que para tomar esta decisión es necesario llevar a cabo un proceso que le permita identificar sus habilidades, destrezas y aficiones frente a una disciplina, lo cual puede configurar en la formación profesional del psicólogo, un proceso que al no responder a las expectativas del estudiante conflictúa en su manera de responder a la demanda académica, en ese sentido puede suceder que a algunos estudiantes los movilice más la necesidad de no verse abrumados por lo que creen que no son capaces de hacer, que el sentido mismo de lo que los apasiona en realidad, además de otras serie de circunstancias.

En ese orden de ideas, se entiende que la cultura académica circunda en diversidad de puntos de encuentro de una comunidad, por ende es necesario ser reflexivo frente a la planeación de actividades cuyo fin es transmitir, incentivar, convocar y promulgar desde otras experiencias, nuevos pensamientos, formas, abordajes, metodologías, pues si la información en curso sobrepasa las comprensiones del estudiante, sus procesos psicológicos básicos y superiores pueden entrar en conflicto, es decir, la percepción, atención, motivación, emociones y el cómo, ubica al estudiante en dicho escenario en una disyuntiva en el sentido mismo de lo que respecta ser parte de una cultura académica.

Un aspecto que sobresale dentro del proceso de formación de la Facultad de Psicología es que dentro del programa se contempla todo el ciclo vital, lo que posibilita acceder a mejores comprensiones sobre el ser humano, desde cada una de las etapas de su vida. Además, existen espacios de convergencia donde las diferentes facultades de psicología de la región Orinoquía, se unen para fortalecer desde la experiencia de cada contexto los procesos de formación profesional, no solo como una respuesta a la demanda de orden académico, también como la manera de articular las diversas miradas en favor de las necesidades de la región. Pese a este plus, en la facultad de psicología de la USTA Villavicencio, los procesos de formación en ocasiones se ven limitados dada la connotación de ser un programa extenso dependiente en cierta medida de las directrices del alma mater de Bogotá, ello constituye que los syllabus no estén acordes a las necesidades propias

de la USTA Villavicencio o propiamente dicho de la región, dado que pese a converger en la disciplina, los escenarios y contextos, la cultura, lo social, lo económico y humano demandan aspectos y necesidades diferentes.

La visión pluriparadigmática de la USTA frente al programa de psicología está inmersa en percepciones dicotómicas, por un lado se concibe un aspecto posibilitador para el estudiante, pues le concede al mismo tener una visión holista de lo que emerge desde la psicología y sus diversos enfoques; de otro lado, se percibe como parte de un proceso inconcluso que no alcanza su objetivo precisamente por lo que ello comprende e implica. A su vez se reconoce como un aspecto importante el hecho de que el estudiante cuestione el proceso de formación profesional, lo cual configura que este se convierte en un sujeto activo. Por tanto, el rol del docente conforma un papel trascendental no solo en el proceso de enseñanza – aprendizaje, también para las demás funciones sustantivas que emanan de los objetivos, misión y visión de la universidad, particularmente aquellas relacionadas con la facultad de psicología; sin embargo, la distribución de tiempos para cada una de estas actividades, incluida la docencia, no son suficientes para cumplir a cabalidad las mismas y ello contribuye que para esta última no logre consolidarse un proceso más didáctico, que aunque logra cumplirse, no alcanza a ser lo sustancialmente suficiente para atender las necesidades de formación de los estudiantes; por tanto, los docentes participantes indican que este es un aspecto de quede tomarse en consideración, especialmente porque para ellos implica una carga laboral extenuante que limita sus posibilidades de dedicar más tiempo a la docencia, que sin restar importancia a las funciones administrativas, es en lo que mayor énfasis supone orientar su labor.

La connotación pluriparadigmática del programa de psicología dada la estructura curricular de la misma, posibilita que el profesional en formación pueda sostener un rol polifacético y flexible en el campo laboral luego de egresar, ello no quiere decir que se caiga en el eclecticismo, sino que su visión será más amplia y su bagaje aunque un tanto superficial por las escuelas psicológicas, le permitirá tener comprensiones que probablemente un egresado de otra universidad no posea.

Los docentes exponen que una de las mayores dificultades que presentan los estudiantes es la falta de gusto y habituación a la lectura, un aspecto que en particularmente en la Facultad de psicología tiene mucha injerencia, por lo cual los participantes docentes refieren la necesidad de generar estrategias que posibiliten la transformación de sus hábitos de estudio y que en estos

se incluya la lectura, no solo como herramienta de conocimiento, también como una práctica que posibilite el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis profundo y propositivo de las realidades sociales, entre otras. La falta de prácticas de lectura se articula a su vez con la escritura, una acción en la que los estudiantes presentan grandes conflictos y que se develan particularmente cuando se enfrentan a escribir la tesis, proyectos de investigación etc...

Aprendizaje significativo.

La alfabetización académica suscita el desarrollo asertivo de los procesos de formación profesional, en el transcurso de este, el estudiante adquiere herramientas que le permiten ir transformando su perspectiva y su visión del mundo, ello desde la mirada de la disciplina que el mismo ha escogido para tal fin, de esta manera consolida una serie de aprendizajes que llevados a la práctica configuran un proceso de aprehensión del conocimiento, que traspasa la reproducción mecánica del mismo, para comprender desde la experiencia propia que el ejercicio profesional evoca más allá de la teoría, un sentir que se desprende de las emociones y esfera biopsicosocial que emergen al desarrollar en un contexto real lo aprendido en su paso por la academia, cuando esto sucede, cuando se vinculan lo humano, las emociones, la teoría y la práctica, se está haciendo mención a lo refiere un aprendizaje significativo, porque marca en el sujeto un nuevo conocimiento a partir de esa praxis, por lo que puede decirse que sus esquemas cognitivos se modifican y propician un aprendizaje de mayor impacto.

En ese orden de ideas, los docentes expresan la necesidad que existe en adentrarse a la manera como el estudiante está percibiendo el proceso enseñanza- aprendizaje, cómo se vincula y de qué manera participa activamente, si lo hace o si por el contrario es un agente pasivo dentro del proceso de formación. Por ende, reconocen que la motivación juega un papel trascendental en la formación profesional, no solo desde lo que concierne al rol del docente, también se retoma la esfera biopsicosocial que hace que el estudiante se ubique en ese escenario académico específicamente, articular todas estas nociones permite visibilizar que las dificultades a la hora de leer o escribir no se circunscriben exclusivamente al proceso pedagógico, pues delante de este se ubica un ser humano con una serie de necesidades, metas y objetivos, que así como puede que esté en el curso de una disciplina que se ajusta a su proyecto de vida, también puede que se encuentre batallando en un proceso académico que difiere de lo que realmente desea aprender y/o sus metas personales, o que sus divergencias en el desarrollo de su aprendizaje estén limitadas a una experiencia o

retroalimentación de carácter no propositivo, entre otras muchas situaciones que pueden tornarse en medio de la complejidad que enmarca al ser humano.

Los docentes expresan que cuando en su ejercicio de docencia pasan la línea de las clases magistrales, hay un reconocimiento por parte del estudiante a esa labor y ello se puede apreciar en los modos de compromiso y aprehensión del mismo frente al espacio académico, así como la continua retroalimentación facilita que el estudiante identifique sus fortalezas, los puntos a mejorar, esto permite que el componente motivacional y emocional del estudiante contribuyan en la forma de asumir su proceso, es decir, con mayor responsabilidad.

Aproximarse o lograr el que el estudiante tenga un aprendizaje significativo esta mediado por la participación activa de este dentro de cada proceso, es decir, permitirle la expresión de sus comprensiones, sin dejarlo solo en tal transición, generar un acompañamiento que oriente, donde finalmente sea el estudiante el que se permita el descubrimiento de sus capacidades a partir de sus acciones. Cuando no sucede que el estudiante desarrolle procesos de autonomía, las estrategias pedagógicas sucumben a la práctica de evaluaciones, quices, que si bien permiten identificar los conocimientos y cumplimiento de deberes del estudiante, también lo alejan de lo suscita cuando contrario a esto se lleva a cabo un proceso de retroalimentación consensuado en el cual todos participan desde las comprensiones que cada uno generó desde su ejercicio, lo cual funciona cuando en la mayoría se visibiliza el desempeño de una tarea X o Y.

Los docentes participantes indican que los procesos evaluativos ortodoxos son la medida a tomar cuando no se visibiliza el compromiso del estudiante con el espacio académico. Por ende, construir espacios donde el estudiante sea líder o contribuya con los procesos de acompañamiento al docente, como las monitorias por ejemplo, favorecen el valor motivacional que lleva al estudiante a esforzarse en pro de contribuir significativamente al proceso de formación de sus pares, cuando esto sucede los escenarios de aprendizaje se vuelven significativos.

Didáctica.

Cuando se habla de procesos de enseñanza – aprendizaje, la pedagogía es una de las primeras disciplinas que media las comprensiones frente a este, sin embargo y aunque pocos autores la consideran una disciplina hay quienes apuntan a la didáctica como disciplina, mientras la primera se ocupa de los procesos de enseñanza, la segunda se orienta a la acción estratégica de lograr e

implementar espacios de aprendizaje que estimulen la curiosidad y motiven al estudiante. Lo anterior toma en cuenta que los modos de propiciar el aprendizaje no se limitan a leer y escribir, sin desconocer el componente de importancia que de estas deviene.

Los procesos de lectura y escritura deben ser transversales a todos los espacios académicos de manera que se articulen los esfuerzos en orientar al estudiante a transformar su capacidad cognitiva en lo concerniente a la lectura, lo que a su vez le dará la base para proyectar de forma escrita sus comprensiones frente a las diversas temáticas abordadas en el aula. Lo anterior debe estar mediado por incentivar un gusto, sin que ello se extralimite a desarrollar folklóricamente los contenidos, pero sí de identificar las necesidades del estudiante frente a ello y de esa forma generar las estrategias que posibiliten el proceso de aprendizaje.

Una de las dificultades académicas que se visibilizan en los estudiantes en relación a la lectoescritura, es que desde el ingreso a primer nivel se da por sentado que el estudiante ya posee unas bases sólidas de lectura y escritura, por esta razón las exigencias frente a estas son dadas desde el inicio de formación profesional, sin antes evaluar cómo están esos procesos, por tal razón el estudiante no solo se pierde en el contenido, sino que se frustra al no tener las comprensiones necesarias para responder a la demanda académica del contexto universitario.

Por consiguiente, los docentes participantes indican que la manera de empezar a transformar estas dificultades, es ir de lo básico a lo complejo, lo cual permitirá estimular al estudiante para que poco a poco se adapte al nuevo escenario académico, es decir, dar inicio al proceso con lecturas digeribles e ir orientando al neotomasino para que paulatinamente pueda responder y desarrollar las competencias para cada nivel, y no quedar en la eterna queja de que el estudiantado en general no sabe leer y escribir, pues esto no posibilita una participación propositiva, un análisis crítico, entre otras exigencias del proceso de formación profesional. El rol docente y la metodología que este implemente constituye un papel fundamental en la motivación del estudiante, no solo por el espacio académico sino por el conocimiento, esto puede visibilizarse en la preferencia de un enfoque en particular o de una metodología, dada la conexión emergente entre los estudiantes y docentes a partir de las dinámicas de clase. Pero si el docente no propende por un espacio donde el estudiante pueda preguntar, o en el cual las formas de interacción sean coercitivas, es posible que el estudiante sí se esfuerce por cumplir con los requerimientos del espacio académico, pero será un conocimiento ubicado esquemáticamente de forma mecánica, sin que exista un procesamiento real

de la información, entonces el análisis, el sentido crítico, y el agrado por la escritura académica no emergerán.

Un error que los participantes reconocen como docentes tiene que ver con no hacer un sondeo de los conocimientos previos con los cuales el estudiante llega a la clase, y a partir de allí generar la estrategia didáctica que permita que todos logren las comprensiones necesarias del espacio académico. Y si esto se da, se lanza la pregunta deliberadamente: ¿Dudas?, ¿inquietudes?, Sin tomar en cuenta que dentro de las dinámicas de pares, el preguntar o el no comprender algo que para los demás resulta como obvio, puede significar el aislamiento o señalamiento de sus compañeros, las posibles burlas y quizás el sentimiento de fracaso de no poder entender las temáticas.

Si los espacios académicos son dinámicos, el estudiante estará motivado y en disposición del mismo, de igual forma las actividades de clase pueden emerger de propuestas de los estudiantes, en ese orden de ideas, la clase tendrá éxito. Si el contenido del espacio académico surge desde una actividad de impacto emocional, el estudiante se verá más enganchado al mismo y ello posibilitará que el conocimiento dado, difícilmente se borre de los esquemas mentales del mismo.

De acuerdo a la experiencia de los participantes, en su ejercicio docente han identificado que cuando se pide una lectura se hace necesario que el estudiante responda a unas preguntas orientadoras sobre la misma, de manera que la práctica constante de ello les permita llevar en orden sus ideas, establecer los núcleos principales de la misma, objetivos y demás aspectos relacionados al contenido de esta, con lo cual el estudiante irá mejorando el desarrollo de esta habilidad.

Estilos de aprendizaje.

El modelo pedagógico del sistema educativo en Colombia contempla la educación desde una mirada generalizada que se extiende y se imparte en las instituciones de carácter educativo. Por ende, las condiciones del mismo no dan para diseñar espacios educativos acordes al estilo de aprendizaje de cada estudiante. En referencia a esto, el rol docente debe propender por generar estrategias que configuren actividades multifacéticas, acudiendo a la comprensión de que la facilidad de aprender, en algunos suscita de lo auditivo, en otros desde lo visual, otros en lo experiencial. Lo anterior resulta complejo dado que de acuerdo al número de estudiantes no es

posible concentrarse de manera particular en el estilo de aprendizaje que se facilite para cada uno, pero identificar estas diferencias, posibilita una herramienta a la hora de orientar a estudiantes cuyo desempeño no alcance el objetivo del espacio académico, teniendo en cuenta la comprensión de que existen diferencias individuales y ello involucra las formas de captar, procesar, analizar y producir conocimiento.

Redes.

Esta noción surgió como categoría emergente dentro del proceso de investigación dada la importancia que retomaron las redes como una forma de potencializar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La red configura las dinámicas del sujeto, en ese orden de ideas, la noción de esta por lo general equipara la connotación de lo humano, sin embargo, en el escenario de lo académico se vale la noción de red que deviene de las herramientas que posibilitan un apoyo en el proceso de aprendizaje, en ese orden de ideas, los libros, sitios web, bibliotecas, constituyen parte de la red que el docente identifica como motor de acercamiento al alcance de un saber, son formas en las que desde el sujeto se han pensado para transmitir el conocimiento. Es así, como dentro de las dinámicas e interacciones en el contexto universitario es válido articular todos aquellos elementos que facilitan la comprensión del saber en el estudiante.

De acuerdo con Sluzki (2014) la red social incluye la ayuda material y de servicios, es decir, aquellas interacciones de las cuales emerge el apoyo ya sea de docentes, administrativos o pares frente a un conocimiento específico, esto en relación a los procesos que se construyen en la universidad. La red social posibilita el acceso a nuevos contactos, de manera que permite la apertura a nuevas conexiones con personas o herramientas de orden tecnológico o estructural. Por ende, se hace necesario que el docente procure familiarizarse con las TIC, de manera pueda orientar al estudiante a hacer un uso productivo de las mismas, además de constituir un apoyo metodológico inclusive para el mismo.

Si un estudiante accede a la Educación Superior sin un norte definido, sin la claridad de qué es lo que está haciendo, lo que va a hacer o por qué lo está haciendo, es muy probable que ello se visibilice en su compromiso académico, por lo cual los participantes indican que parte del proceso de ingreso debe contemplar un seguimiento y un proceso de selección riguroso, donde se articule una dinámica de red institucional, que le permita al aspirante de pregrado identificar si posee más

que un perfil, el gusto y la vocación por esa línea profesional que ha escogido. Si esto ocurre, ya se hace visible la red y ello se articula a los factores motivacionales que están en el sujeto. Ofrecer una orientación vocacional antes de dar inicio a la formación profesional, posibilita el mejoramiento de los procesos de enseñanza. Porque la elección no está dependiendo si se ve o no contenido matemático, o si este se contempla dentro del plan de estudios, en contraste la decisión estará mediada por un acompañamiento profesional. Cuando el estudiante universitario no cuenta con un apoyo dentro del contexto académico, llega a asumir un rol pasivo dentro de su proceso, esto debido a las dinámicas de interacción que devienen dentro del mismo grupo de pares, donde el sentido de pertenecer o de no ser desaprobado socialmente, limita la participación de algunos estudiantes por el temor a ser ridiculizados o expuestos.

La empatía del docente frente a los logros y dificultades del estudiante, es un factor que los participantes reconocen y ello está mediado también desde la apuesta metodológica que este lleve al espacio académico, el compromiso, la disposición para resolver inquietudes, pues esto posibilita que el estudiante vea en él un apoyo, lo cual permite no solo que el docente cumpla con el alcance de sus objetivos, también que el estudiante se conecte con la materia y con su compromiso académico.

La red se instituye cuando las acciones de comprensión emergen en las dinámicas relacionales con un efecto bidireccional, no se trata de procesos flexibles o de encubrimiento, constituyen una forma de mejorar humana y académicamente el desempeño del estudiante. La red institucional en ocasiones deja de ser visible para el estudiante y la mayor representación de la misma se ubica en el rol del docente, sin embargo, los procesos de docencia llegan a verse limitados dadas las obligaciones administrativas que ellos debe cubrir además de enseñar, lo cual configura menor disponibilidad para atender las inquietudes del estudiante y si bien es cierto que se establecen unos horarios de tutoría adicionales al tiempo de clase, estos no siempre suplen la necesidad de este, lo cual no significa que el docente debe estar a merced del mismo, pero la disposición del profesor estará mediada por la cantidad de trabajo adicional que posea, dado que al igual que el estudiante, el docente es también un ser humano y el tornarse saturado de trabajo involucra que sus procesos de orientación no siempre logren el cometido, como si lo sería si la carga laboral se lo permitiese.

Perspectiva estudiantes

Lectura y escritura.

Los participantes reconocen que los procesos cognitivos que se desarrollan en la universidad son más complejos en comparación con los que se requerían en el colegio, esto también está relacionado a la etapa del desarrollo humano en la que se encuentran los estudiantes en estos dos escenarios académicos. Al hablar de la formación como psicólogos encuentran que los contenidos en cuanto a información y teorías, requiere que los estudiantes desarrollen nuevas y más profundas habilidades que les permitan no solo la comprensión teórica de las mismas, sino que les brinden la posibilidad de relacionarlas con casos aplicados.

Los estudiantes identifican la lectura y la escritura como dos habilidades que se interrelacionan; señalan que por medio de estas es posible que una persona desarrolle en mayor medida sus aprendizajes desde las primeras etapas escolares, estas dos habilidades se complejizan en la formación universitaria, es ahí, donde para ellos se da inicio a desarrollar competencias y nuevas estructuras cognitivas, más complejas y profundas que les permiten comprender el contenido de los textos, desarrollar pensamiento crítico, ser propositivos, retener grandes cuerpos de información, entre otras competencias que no fueron desarrolladas en el colegio, debido a que según su experiencia, allí los procesos de enseñanza y aprendizaje se gestaron desde la lógica que el estudiante es un sujeto pasivo que solo recibe información y el aprendizaje se da por repetición, más no dándole sentido a la información y conocimientos que estaban adquiriendo en ese momento, desconociendo la importancia y aplicación en otros escenarios de su vida, lo que con el pasar del tiempo dejó en el olvido lo aprendido.

Ellos expresan que por medio de la lectura es posible desarrollar las habilidades como la comprensión y puesta en práctica de la teoría en las realidades sociales. Además resaltan que la universidad les permite ser más autónomos en cuanto la búsqueda de información, y dentro esta se generan más espacios tanto en las aulas de clase como fuera de ellas que favorecen la adquisición y construcción de conocimientos. De igual forma, expresan que las fuentes de información a las que la mayoría acude, posee rigurosidad científica, sustento teórico e investigativo, esto debido a que la universidad y el proceso de formación profesional requiere que el conocimiento que adquiere el estudiante no sea trivial, lo cual les brinda la posibilidad complejizar sus procesos cognitivos, permitiéndole apropiarse dichos conocimientos, analizarlos de manera más profunda, debatirlos y

estar en constante aprendizaje; de esta manera también les posibilita desarrollar la habilidad de escribir.

Los estudiantes se reconocen como sujetos activos dentro de su proceso de formación profesional y esto les permite estar más presentes en sus aprendizajes, desarrollar su propio punto de vista, postura crítica frente a realidades sociales y ser propositivos a la hora de buscar estrategias para abordarlas; además de recibir el conocimiento, el ser sujetos activos les da la oportunidad de cuestionar las temáticas abordadas en los espacios académicos, las posturas del docente, de sus compañeros, y de esta manera realizar apropiaciones individuales como sujetos cognoscentes, esto en concordancia con los apartes del constructivismo (Celis y Rodríguez, 2016).

Un aspecto que suscita en la inmersión al contexto de formación profesional emana del uso de las normas APA, los estudiantes las reconocen como un mecanismo que les ha generado conflicto al iniciar la universidad e incluso en la actualidad, pero a su vez ha sido una herramienta posibilitadora en su propia adquisición de conocimiento, debido a que al usar estas normas está la necesidad de estudiar al autor, comprender sus postulados, y ello permite poder hacer uso de estos contenidos para plasmar con palabras propias las ideas, pensamientos, críticas y demás, que subyacen al llevar a cabo la implementación de las mismas, a ello se articula no solo precisar el uso de la información frente al tema, también posibilita ubicar en tiempo y espacio, la pertinencia de ese contenido con los requerimientos o necesidades actuales, reconocer como se ha transformado el saber de acuerdo a la época en que se generó o adaptó, en otras palabras permite identificar el contexto histórico y generar comprensiones más amplias en la manera de entender que el conocimiento está en constante cambio y transformación.

Subsiguiendo con el uso de las normas APA y los cambios que identifican entre la transición del colegio a la universidad, expresan que esto tuvo un componente emocional que en su momento les generó frustración y choque, dados los fuertes cambios entre estas dos etapas, además se generó en ellos la sensación de haber ingresado prematuramente a la formación profesional, sobre todo por no existir una preparación previa para este paso; además cuestionan lo que fue el modelo educativo en el colegio, pues sienten que si las bases allí hubiesen sido lo suficientemente sólidas, la transición entre estas dos etapas pudo ser menos difícil de afrontar.

Los estudiantes indican que leer les permite expresar de forma fluida, con propiedad y seguridad la información y así mismo la posibilidad de transmitirla a los demás; desarrollar

habilidades para hablar en público lo que previene que el estudiante se sienta inseguro e intimidado al llevar a cabo este tipo de actividades. Adicionalmente, los participantes identifican la lectura como un proceso transversal en la formación profesional e igualmente reconocen que el conocimiento se adquiere por medio de esta, eso ellos lo notan en el momento que realizan las lecturas de contexto o situacionales en su vida cotidiana, con opiniones, en conversaciones, e incluso en escritos que ellos redactan, los cuales tienen un sello distintivo como estudiantes de psicología y no de otra disciplina; entendiendo que cada disciplina tiene un lenguaje y su objeto de estudio propio, en este caso se habla desde la psicología, cuyo objeto de estudio es el ser humano desde su psique, sus emociones, sus comportamientos, sus interacciones sociales, entre otros, y aunque dentro de una misma disciplina existen diferentes enfoques, postulados y teorías que abordan dicho objeto de estudio, leer y escribir fomentan y permiten que los estudiantes comprendan esos diferentes lenguajes y esas distinciones entre enfoques, y a su vez apropien una postura dentro de la misma disciplina sin deslegitimar las otras, por el contrario, las reconozcan con su propio nivel de complejidad y en las conversaciones puedan complementarse; esto se relaciona con lo que expresó Buitrago, López, y Neira (2018) y es que conciben a la lectura y la escritura como herramientas que median el proceso de enseñanza-aprendizaje y que contribuyen a una mayor comprensión del conocimiento en el ámbito académico y universitario.

Alfabetización académica.

El eje central de esta investigación se centra en el proceso de alfabetización académica, en ese orden de ideas, durante el desarrollo de grupo focal con los estudiantes al igual que con los docentes, antes iniciar el abordaje del mismo se preguntó si conocían el término, a lo cual respondieron no haberlo escuchado antes, por ende les fue dado el concepto emitido por Paula Carlino.

En relación al proceso de A.A. expresan que aunque la academia permita que los estudiantes fortalezcan sus procesos de autonomía, las dinámicas que se gestaron en el colegio en cuanto a que el estudiante se limite a hacer lo que es estrictamente necesario, además de responder a una figura de autoridad más que de acompañamiento por el profesorado, aún se encuentran arraigadas en algunos estudiantes y, aunque en el proceso de inmersión al contexto universitario ello se ha transformado, si representa una dificultad adaptarse y ser más autónomos y menos dependientes

del docente. No obstante, paulatinamente el estudiante asume roles más críticos, propositivos y colaborativos, que le permiten involucrarse y fomentar canales más abiertos de comunicación los docentes.

Los participantes reconocen la importancia de que los docentes que orienten sus procesos de formación profesional lo hagan desde la misma disciplina y que cuenten con la cualificación necesaria para orientar los espacios académicos, ello deriva a partir de una experiencia en la cual se asignó un docente de ingeniería civil para impartir el espacio académico de investigación cuantitativa en la facultad de psicología, un aspecto que a consideración de los participantes estuvo fuera de foco y en contravía de lo que refiere la alfabetización académica, empezando porque el lenguaje disciplinar tanto de ingenieros, como de psicólogos difiere en su objeto de estudio, adicionalmente no se visibilizó una articulación del espacio académico con las necesidades de los estudiantes de psicología, por lo que se percibieron como conejillos de indias en un proceso en el cual no hubo un beneficio, y sí un tiempo muerto, en el cual además se vieron desorientados, dudando de sus capacidades, gestando así una experiencia de poco agrado y con ello poca preferencia por adoptar esa metodología de investigación.

También manifiestan que una dificultad con la que se encontraron al ingresar a la universidad es el lenguaje que utiliza el docente, que en oportunidades es un lenguaje tan formal que dificulta a los estudiantes Neotomasinos comprenderlo, y aunque este le brinde todas las herramientas necesarias para búsqueda de información, desarrollo de competencias y habilidades, ellos no las saben utilizar, pues las dinámicas a las que vienen acostumbrados son diferentes y necesitan que el docente los oriente desde los procesos más básicos, para así poder utilizar y aprovechar las herramientas que este les brinde. La experiencia de uno de los participantes de último nivel, refiere que en su formación profesional solamente en sus últimos dos años, al cursar de los espacios académicos de metodología de investigación cualitativa y gracias a las exigencias y motivación por parte de los docentes, empezó leer y buscar información de manera rigurosa, este último aporte permite visibilizar los alcances de un proceso de alfabetización académica, pues no solo se logra que el estudiante adquiera las competencias, pues a su vez adquiere un gusto que lo motiva a ser autónomo en su proceso.

Por último, en esta categoría los estudiantes relacionan y comprenden la A.A. como el proceso de enseñanza y aprendizaje que permite desarrollar conocimientos, pensamientos y habilidades referidas a la disciplina; hablando desde la de psicología, estos mismos procesos

que giran en torno a la academia, a los conocimientos científicos y la rigurosidad que estos demandan, permiten que la psicología sea vista y reconocida como una ciencia que va más allá del del sentido común.

Cultura académica.

Para ser parte de la cultura académica los participantes expresan que es necesario tener claridad de los alcances y limitaciones del proceso de formación profesional; conocer los postulados, epistemologías, paradigmas, entre otros, propios de la disciplina que está siendo estudiada y de la que se busca ser parte. Además es necesario desde la misma academia tener una visión crítica que permita ver los aspectos favorables o desfavorables que se encuentran dentro de la misma, un ejemplo de esto es lo que los participantes llaman barreras de comunicación entre los psicólogos respecto a su enfoque, lo que se denota en la necesidad de imponer una perspectiva sobre la otra, que de alguna manera invalida el saber de quien no converge con una postura o punto de vista. Esto no sucede solo entre psicólogos, también sucede con personas del compartir cotidiano, por ejemplo cuando una persona muy estudiada trata de establecer comunicación con alguien del común o que no comparte su formación académica, se tiende a hablar con tecnicismos que hacen que la otra persona no logre entender, lo cual termina siendo excluyente, es ahí, donde aparecen dichas barreras. Esas brechas de comunicación dentro de la Facultad de Psicología se visibilizan como una polarización de la disciplina, un aspecto que trasciende desde la postura de los docentes a los estudiantes, de lo cual emergen estigmatizaciones, prejuicios, juicios de valor y poco se busca tener puntos de encuentro.

Los estudiantes reconocen los esfuerzos de la universidad y de la facultad por ofrecer un programa de Psicología pluriparadigmático, comprenden la complejidad que esto conlleva, expresan que para lograr la alfabetización académica en los estudiantes es necesario centrarse o focalizar el norte a un/os enfoque/s específicos, debido a que en pro de gestar una visión holista en la cual sea posible tener un amplio conocimiento de teorías, escuelas y enfoques en torno a la psicología, el abordaje llega a ser superficial y no con el alcance suficiente para que la comprensión frente a esas perspectivas, y contenidos quede con un margen de claridad y por el contrario gesta el sinsabor de sentir que no hubo aprendizaje, tan solo una respuesta de orden mecánico con la cual se supere el espacio académico.

Cada espacio académico que ofrece la universidad y la Facultad de Psicología está orientado por el syllabus y es muy importante que el docente que dicta un espacio académico cuente con conocimientos necesarios y afinidad para hacerlo; para que de esta manera se logre abordar o la gran mayoría de temáticas y los estudiantes alcancen el desarrollo de las competencias propuestas, pues en algunos casos según lo expresan los estudiantes, se han encontrado con docentes que han sido asignados a espacios académico porque: “Le sobraban horas” o no había un docente con el perfil para hacerlo, entonces, este debe adaptarse intempestiva y rápidamente y hacer su mejor esfuerzo para llevar a cabo el desarrollo del espacio académico que le fue asignado, para el cual no estaba preparado. Lo anterior puede relacionarse con los postulados de Naidorf (2011) que señala que dentro de la cultura existen unos roles y elementos que componen sustancialmente los modos en que esta se implementa.

La comunidad académica genera espacios como el claustro estudiantil, cuyo objetivo es fomentar la retroalimentación por parte de los estudiantes a la facultad y así esta pueda identificar las oportunidades de mejora; y con esto poder contribuir a uno de los tantos procesos para la acreditación de alta calidad del programa, aun así los estudiantes sienten que en el desarrollo de dicho evento no se cumplió con el objetivo, que fue más un espacio en el que se promocionó la facultad, ellos expresan que sus opiniones y puntos de vista son importantes puesto que principalmente son los estudiantes los que identifican las necesidades latentes que existen dentro de la facultad, y en ese orden de ideas, se retoma que existe una disyuntiva en los procesos de comunicación y por tanto una no visibilización de la interrelación presente en los sistemas del escenario académico. Por lo cual, si no hay una articulación en la comunicación dentro de los actores de la comunidad académica (estudiantes, docentes e institución) difícilmente habrá éxito en el desarrollo del proceso de formación profesional, dado que esa insatisfacción expresada por cada uno de los actores del escenario académico, no se ubica en una mesa de discusión en la cual puedan exponer su postura frente a lo que sucede con el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Por otro lado, los estudiantes expresan que dentro de la cultura académica que se gesta en la Facultad de Psicología de la USTA Villavicencio, hace falta el compromiso por parte de algunos de sus compañeros por participar en las actividades académicas extracurriculares, debido a que muchos de ellos asisten simplemente por cumplir un direccionamiento del docente, y no para interiorizar la información que brindan estos espacios. También manifiestan que estos

encuentros culturales que organiza la facultad de psicología deben tener un sentido, un propósito, deben estar planteados desde una puesta epistemológica, paradigmática y teórica clara, pensando en el objetivo que se pretende cumplir al realizar este tipo de actividades y tener en cuenta el público al que se quiere llegar.

La cultura académica es entendida por los estudiantes participantes como las tradiciones, lenguaje, ritos, dinámicas, roles, que se tejen en el interior de la academia, siendo esta muy amplia, ellos reconocen que dentro de esta cultura se gestan unos subgrupos que crean sus conocimientos disciplinares, enfoques, información y maneras particulares de participar en esta, un ejemplo de estas subculturas que ellos identifican se orienta a la Facultad de Psicología de la USTA sede Villavicencio, que en sus procesos y funcionamiento posee un sello distintivo que sobresale entre las otras facultades de la misma universidad.

Aprendizaje significativo.

El aprendizaje significativo es un proceso en el cual se articula el conocimiento existente en la estructura cognitiva del estudiante con uno nuevo o idea complementaria que le permita re significar o atribuir un nuevo significado, a la temática y habilidad que está siendo abordada por el docente en un espacio académico específico (Rodríguez, 2004) esto es posible relacionarlo con lo que mencionan los estudiantes y es que parte de esos cambios que notan en cuanto a la adquisición y apropiación del conocimiento, están mediados por los significados que ellos le atribuyen a sus experiencias durante la formación profesional, y el mayor aporte se ve reflejado en hacer lo que realmente les gusta, les apasiona, lo que los mueve y los motiva, cuando un estudiante le encuentra el gusto por ejemplo, por la lectura, disfruta del proceso, esto puede ser complementado con lo que plantea Ausubel (1983) como una de las condiciones necesarias para que el aprendizaje pueda ser significativo, y es la actitud y la motivación del estudiante.

Los estudiantes manifiestan que en el momento de leer, escribir y estudiar, es importante esquematizar la información, organizar las ideas, resaltar y tener claridad de los elementos importantes, para así poder facilitar su aprendizaje y la manera en que lo transmiten. A medida que los estudiantes realizan su paso por la academia se encuentran con muchos altibajos y son estos mismos, son los que les permiten transformar su forma de conocer y aprender; es a partir de la práctica constante que logran desarrollar otros niveles de comprensión, en los que se entiende de

manera distinta la realidad, cambian sus estructuras mentales, reflexionan, son observadores de sus propios procesos e identifican donde convergen o difieren las distintas posturas.

Otro aprendizaje significativo que han manifestado particularmente los estudiantes participantes de los niveles más altos, se da a partir de lo que se conoce como cibernética de segundo orden, en donde los estudiantes expresan lo importante de reconocer al otro, que este lo reconozca y reconocerse a sí mismo, esto les permite comprender que aunque se tenga gustos e intereses por un enfoque distinto, no significa que deban ser cuestionados, por el contrario, se debe reconocer la importancia de tener puntos de vista que construyen conocimiento desde diferentes ángulos; además, sugieren a los estudiantes que están cursando los primeros niveles, que cuando adopten un enfoque sean coherentes con la elección del mismo, por ejemplo: Metodología de investigación y campo de práctica profesional, evitando así, cometer los mismos errores y confusiones que ellos a la hora de leer, escribir y expresar sus aprendizajes, debido a que desde su experiencia sienten que hay mucha ambigüedad y falta de claridad de los conocimientos y habilidades que la universidad propone que sean desarrolladas por los estudiantes, dichos desconciertos se hacen manifiestos principalmente a la hora de escribir la tesis y/o el informe de práctica, debido a que en la mayoría de los casos, difiere el enfoque de práctica profesional con el de práctica investigativa, en ese sentido, la dificultad se presenta a la hora de responder a estos espacios desde un lenguaje disciplinar, pues los postulados son opuestos entre sí, y esa circunstancia genera preocupación, confusión de teorías, terminología y lenguaje; aspectos que poco potencializan el desarrollo del proceso de aprendizaje.

Otra preocupación latente de los estudiantes, es la necesidad de responder con el nivel de competencia acorde al semestre en que se encuentran, en algunas oportunidades ellos se ven obligados a leer y escribir para un espacio académico cuyo enfoque psicológico no es afín - dada la estructura del plan de estudios establecida hasta el momento - esto puede llegar a afectar el proceso de alfabetización académica en los estudiantes, porque ellos sienten que si no tienen claridad conceptual y epistemológica para escribir, no podrán hacerlo con los términos correctos, además de presentar dificultades para responder a las solicitudes que se requieren para el desarrollo del espacio, esto genera en ellos, lo que denominaron: Efectos emocionales negativos, al no sentirse capaces, al concebir que no aprendieron nada, creer que no cumplen con la expectativas del espacio académico y del docente que lo dicta, al sentirse juzgados por

sus compañeros, sentir la presión de no lograr la nota necesaria para aprobar el espacio académico, entre otras; según ellos esto no solo afecta el proceso académico, también la dimensión personal y emocional de los estudiantes que comparten este tipo de experiencias.

Lo anterior también está relacionado con una dificultad que los estudiantes identifican, es la de encontrar el lenguaje adecuado para establecer comunicación con los docentes, conflicto en manejar vocabulario y términos “correctos”, según el docente y el enfoque que este maneje. Indican que esa misma dificultad se presenta en ellos como estudiantes en el momento que deciden empezar a profundizar en un enfoque y apropiarlo, dada la falta de secuencia en los contenidos de su interés, durante la trayectoria que han llevado en los diversos espacios académicos; por lo que el problema que subyace es tratar de unir las piezas del rompecabezas desde los diferentes contenidos y perspectivas dados, y así poder darles un sentido.

Didáctica.

Los estudiantes reconocen que las prácticas didácticas de los docentes se han venido transformando, que han pasado de un modelo tradicional a estrategias más creativas que facilitan el aprendizaje de los estudiantes, como el uso de mapas conceptuales, mapas mentales, mapas sinópticos, el uso de colores que permite jerarquizar, organizar las ideas y resaltar los aportes más importantes, entre otras.

Por otro lado, una parte de los estudiantes participantes, perciben que en la universidad es donde más se presentan las clases magistrales por la naturaleza de los temas que se abordan en el proceso de formación profesional, y algunos docentes buscan salir de lo convencional en su metodología de enseñanza y de esta manera propender por generar aprendizajes más significativos en los estudiantes, buscando también que exista equilibrio. Por lo que hacen la comparación con los conocimientos que son abordados en el colegio y de esta manera manifiestan que dichos conocimientos son estáticos, que los docentes en los colegios replican una y otra vez los temas y que las estrategias para ello se mantienen en el transcurrir de los años, que la misma algebra de Baldor que les enseñaron a sus padres hace 50 años se las enseñaron a ellos cuando estaban en el colegio, y recalcan la necesidad de que los modelos educativos se adapten a los cambios culturales, sociales y tecnológicos actuales.

Aunque la didáctica es implementada principalmente por los docentes, los estudiantes también pueden hacer uso de estrategias que favorezcan su aprendizaje, tales como generar de manera

progresiva hábitos de lectura y escritura, y que por medio de la práctica de esta dos actividades se fortalezcan los conocimientos; otra estrategia que puede ser implementada por los estudiantes es la retroalimentación entre pares, además del empalme que estudiantes de niveles avanzados pueden hacer a los compañeros que cursan niveles preliminares, para que estos se hagan una idea de lo que implica el espacio académico y tal vez conozcan algunas particularidades en la metodología de los docentes que los dictan.

Para los estudiante se hace necesario que los docentes no solo brinden la teoría y dejen actividades en las que los estudiantes deben leer y escribir por sí solos, sino que también los orienten en el paso a paso de cómo deben hacerlo, de cómo llevar a la práctica esas teorías; que le expliquen a los estudiantes claramente lo que esperan de un trabajo o actividad que deben realizar, esto, con la finalidad que como estudiantes se tenga la claridad de lo que se debe hacer, facilitando de esta manera que este logre el objetivo que tiene dicho trabajo o actividad. El estudiante también reconoce que el docente no logra ser tan minucioso en estas explicaciones por un factor importante, la falta de tiempo debido a las múltiples labores que deben cumplir, como por ejemplo las funciones administrativas.

Sugieren que como estrategia práctica se realicen ejercicios de observación participante y no participante, análisis de casos clínicos, problematización de fenómenos sociales, que promuevan en los estudiantes el desarrollo de habilidades cognitivas que los formen como profesionales integrales. Algo que los estudiantes rescatan de los docentes de psicología es que aun cuando están tan cortos de tiempo, se toman la tarea de escucharlos, de tomar en cuenta sus inquietudes; comprenden el sentido humano y buscan alternativas para orientarlos, aspecto que supera lo estrictamente pedagógico.

Algunos profesores han tenido la iniciativa a través de sus espacios académicos de promover que sus estudiantes desarrollen la autonomía de sus procesos de aprendizaje, por ello fueron juzgados de ser “muy flexibles”, además que algunos estudiantes se aprovecharon de esta iniciativa para no hacer lo correspondiente al espacio académico y cumplir con sus responsabilidades. Por último, mencionan la importancia que el docente oriente al estudiante para potenciar sus habilidades académicas y las herramientas con las que cuenta, esto para mejorar su alfabetización académica y para que puedan el alcance de los propósitos académicos, por ejemplo: Escribir un artículo científico.

Estilos de aprendizaje

Para poder ampliar nuestra reflexión sin quedar atrapados en los marcos o focos instituidos es preciso antes que nada repensar lo que significa educar, entender la distinción entre instruirse y aprender, comprender la diversidad de estilos de enseñanza-aprendizaje. Si no somos capaces de comprender el sistema en forma integrada (que, repito, no es total) tanto los diagnósticos como las pretendidas soluciones resultarán, en el mejor de los casos, poco eficaces, y en muchas ocasiones serán francamente contraproducentes. (Najmanovich, 2018).

Los estudiantes reconocen que es importante que el modelo educativo del país se encuentre adaptado o sea creado para las necesidades particulares de Colombia, en donde se tenga en cuenta la cultura, los estilos de aprendizaje y la demanda académica.

Como lo menciona Najmanovich, es necesario comprender la diversidad de estilos de enseñanza- aprendizaje, de acuerdo con esto se visibiliza que en los estudiantes participantes está presente esa variedad, como para algunos la facilidad de aprender y comprender los contenidos está mediada si le son explicados de manera oral, o si cuenta con las condiciones ambientales propicias para estudiar, como el espacio físico, condiciones adecuadas de luminosidad, limpieza y silencio, mientras que para otros el aprendizaje se lo logra a partir de realizar pausas activas para evitar saturarse de información; o puede que a otro le lleve un poco más de tiempo el leer, comprender y escribir por lo que prefiere usar Google Académico y no la plataforma virtual de la USTA, y así sucesivamente, en ese sentido, se comprende que las formas de aprender son tan diversas como el mismo ser humano y una dificultad presente no solo en la USTA Villavicencio, sino en términos generales en el país surge precisamente de desconocer la diversidad de maneras de aprender que pueden suscitar en una sola aula, el modelo educativo colombiano es poco flexible frente a ello y es un aspecto que muchas veces limita el progreso del proceso de formación profesional de un estudiante, es importante que el docente reconozca o haga distinción de esas diferencias y que desde ahí los ayude a desarrollar y potencializar sus habilidades.

En esta sub-categoría más que una interpretación de resultados, es una descripción de ellos, debido a que esto permite mostrar los diferentes estilos de aprendizaje que pueden existir. Como estudiantes, expresan que en ocasiones se hacen juicios de valor hacia compañeros que pasan al frente y que no aprenden al mismo ritmo, o al que pregunta en todas las clase; y en realidad son personas valientes, que a pesar que sienten la presión social se arriesgan a preguntar y a no dejar que la vergüenza, el miedo o el rechazo social, interfiera en sus aprendizajes.

Redes.

Dentro de las connotaciones de lo que significa contar con una red de apoyo, para el estudiante el acompañamiento, metodología y orientación del docente, configura una de las redes más importantes dentro del escenario académico.

Son muchos aspectos que circundan en torno a lo que la red significa para el estudiante, porque la misma no se materializa de manera exclusiva con la interacción interpersonal, sin desmeritar las bondades de esta última. El hecho de contar con la escucha activa del docente frente a una preocupación que incluso no suele ser de orden académico, pero que de alguna manera afecta el rendimiento del mismo, configura el tejido de una red, donde el docente humaniza al estudiante y comprende que es mucho más que un ser recibiendo una instrucción, un conocimiento; sino que detrás de este hay todo un espectro de situaciones que pueden dificultar su avance en el desarrollo de las tareas académicas, dificultades personales, económicas, inseguridades, miedos en fin... probablemente el docente no pueda solucionar ninguna de ellas, pero con el acto de comprender la situación, llega a generar una sensación de alivio, el otro me está reconociendo y no está invalidando mi sentir.

Otra configuración de red emana del orden institucional, a partir de espacios como la biblioteca, bases de datos, espacios extracurriculares que se orientan a propender por el bienestar del estudiante como UDIES. Sin embargo, en relación a las primeras suscitan divergencias que generan la dicotomía entre ser o no, una ayuda para el estudiante y ello surge porque en el caso de Psicología el material bibliográfico en físico, no es lo suficientemente amplio por lo menos para la sede de Villavicencio y respecto a las bases de datos, su uso llega a ser limitado, lo cual deja de convertirse en una herramienta que posibilite un canal para encontrar información, dado que no se pueden descargar los archivos, la página caduca constantemente y hay que ingresar en repetidas ocasiones, no se puede imprimir, entre otras dificultades.

Al referir el uso de libros, de las TIC o de los espacios propiciados por la universidad como una noción de red, se debe a la sensación de alivio que genera en el estudiante el alcance de sus metas académicas que per se, contribuyen a su crecimiento personal y profesional, es por tal razón que cuando el docente no puede por sus múltiples ocupaciones o disponibilidad de tiempo

para orientar al estudiante pero le sugiere un libro, un artículo, una página en internet, el estudiante traslada la visión de ayuda a ese elemento sugerido.

La universidad juega un papel fundamental en aras de construir redes que potencialicen el bienestar del estudiante, pese a ello, circunstancias como la rotación constante de docentes, genera ruptura no solo en los procesos académicos, también en el tejido de apoyo e hilo conductor que a través de los mismos se construye con el estudiante, como por ejemplo procesos inconclusos en espacios académicos que cuentan con parte 1 y 2, donde en la primera se hace una construcción y en la segunda debe repetirse o iniciarse de nuevo, porque no solo es la rotación docente, sino la falta de empalme o comunicación para el docente que llega.

La carga laboral del docente también limita que este pueda llevar a cabo procesos de retroalimentación más exhaustivos y en esa medida se pasan por alto las dificultades que pueda presentar el estudiante, porque el espacio académico difícilmente llega a alcanzar para abordar todas las temáticas y si a ello se suma la cantidad de estudiantes por cada clase, las revisiones y retroalimentaciones tienden a ser fugaces y ello deteriora esa red que puede instituirse con el docente, que a su vez es uno de los motores motivacionales para el estudiante.

La universidad tiene amplios espacios tanto en planta física, como en fomento e interés por el bienestar universitario y ello también instituye una red para el estudiante, porque la institución entonces le provee de importancia, esta noción sufre un cambio de concepción cuando limita esas facilidades, por ejemplo, están las pruebas de evaluación psicológica, pero el acceso es casi que restringido; situaciones en las que los eventos o actividades organizadas no se articulen a las necesidades de los estudiantes.

Discusión

El pensar en la lectura y escritura de inmediato nos remite a pensar en pedagogía, en educación y, al trasladarlo al desempeño que los estudiantes muestran frente a estas dos habilidades se problematiza, dadas las dificultades que estos presentan en relación a las mismas. Más allá de la dinámica académica, se entreteje una experiencia directa de cada estudiante en torno a leer y escribir, por lo que para algunos resulten ser actividades de tedio, para otros se enmarquen en un disfrute.

Las clases ee deben ser uun, un poco dinámicas que contengan algo que impacte ¿sí? Que la recuerden porque se rieron, ee que la recuerden porque les gustó eee aprender con alegría es decir, una clase donde el estudiante está con miedo o tenga susto no va a ser una buena clase es decir, no no va ser un buen aprendizaje, incluso puede ocasionar bloqueos ¿sí? Eeee y lo otro es iniciar como con cosas muy básicas e ir complejizando ¿sí? no iniciar con con lo más complejo sino con cosas muy básicas e ir complejizando poco a poco el el conocimiento... a veces son mucha cantidad y el estudiante no alcanza, es muy poco tiempo ¿sí? no alcanza como a digerir ni a comprender. S1P6L78

Ese significado que cada sujeto le atribuye a estas dos prácticas, en sí mismas esenciales en la cultura académica, entra en discrepancia cuando se atribuyen las falencias de los estudiantes a un acto de pereza o simple desinterés, de alguna manera desconociendo que el estudiante es y se debe a un sistema que ha nutrido cada una de sus experiencias y en ese sentido, leer y escribir van más allá del acto de pedagógico, de responder a una demanda de formación. Y, en relación a ello los postulados de Zlachelsky (2003) en torno a cómo se instituye el significado se articulan a la premisa que constituye este párrafo, el ambiente, la familia, la cultura, y la diversidad de escenarios en las que un sujeto se ubica a lo largo de la vida, le permiten construir perspectivas y formas de adoptar la realidad y lo que viene con ella. En referencia a lo anterior a continuación se muestran dos aportes, docente y estudiante:

Hay algo que debemos pensarnos y es: ¿Quién es el sujeto que aprende y quién es el sujeto que enseña? ¿Si? por ejemplo yo recuerdo con todo, recordando lo que ha sido mii mi formación académica, mi infancia eee que a mí me gustaba leer, o sea no era que me tocaba leer sino

quem e gustaba leer, o sea yo pedía un libro de regalo o me sentaba a leer con mis papás, con mi mamá particularmente y digamos que esto estuvo presente a lo largo de mi vida. S1P5L34 si estamos hablando de libros que me que me ponían a leer o cosas así eran solamente tres al año y de esos chiquitos que cuando los ponían, ya la mayoría no quería hacer lectura de esos libros, a pesar de que eran cortos. S1PE5L36

En ambos casos se habla de lectura y mientras en uno existe un gusto que se construyó desde la infancia, en el otro caso, leer obedeció a una práctica y exigencia al parecer exclusiva del colegio y aunque no nos vamos a detener en la familia como principal promotor de las experiencias iniciales de un sujeto, sin que ello desmerite su participación en ello, estos aportes hablan de cómo el contexto se involucra en las construcciones y concepciones que en este caso el estudiante va adoptando en sus esquemas mentales (Celis y Rodríguez, 2016).

La circunstancia de leer y escribir lleva consigo mucho más que letras y fonemas, porque si llevar a cabo estas prácticas representa para el estudiante una carga y no un disfrute, dado que en su infancia además de que la lectura no fue un hábito, ni una forma de ocio, y en la escuela, colegio, contexto social, lo tildaron de incapaz, de usted no sabe, y llega a universidad a un contexto donde se da por sentado que posee ciertas competencias y sino mire a ver como se hace cargo de su responsabilidad, desarticulando así la interrelación que aún invisible está ahí, se “separan los sistemas”, ante esta noción Luengo (2018) indica que los sistemas son interdependientes, directa o indirectamente en ellos surgen dinámicas de interrelación que van configurando el sentido de realidad que construye el sujeto y en la cual el lenguaje toma un rol facilitador para la misma, en ese orden de ideas la desvinculación que surge, se orienta al sentido causal de las fallas se engloba en discursos como: Allá en el colegio debieron enseñarle, usted ya debe saber cómo se hace esto o aquello, es decir, se particularizan los roles del docente, estudiante e institución, cada uno opera de acuerdo a lo que se supone es conveniente, obviando que estos independientemente del resultado o el rol que ocupen, poseen un punto en donde no solo se articulan los procesos, también la comunicación, las necesidades que emanan dentro de una comunidad académica, incluso aunque exista la brecha de desconocerse entre sí.

uno llega acá con profesores que hablan como tan formal, uno muchas veces no entiende yo creo que eso es como también como un problema para nosotros los de primero ahora venimos como recién saliditos, no entendemos muchas cosas y com... o sea, ellos vienen y nos hablan,

como que nos ponen todo y nosotros ¿pero qué hacemos? no hay como un seguimiento desde el inicio ¿sí? yo creo es como una falta. S1PE9L54

los estudiantes, no sé si es por el proceso que uno pasó también en la secundaria que uno está acostumbrado a que todo a uno se lo mandé a hacer y uno solamente lo resuelve y tú no intervienes, tú no cuestionas, tu no eee no propones absolutamente nada y es algo que pasa mucho en la facultad, de pronto ahorita ya ha bajado eso un poco y se ha visto que los estudiantes están cada vez más involucrados y hablan con los docentes y propone cosas y se articulan pero en general esa es unaaa una problemática de la facultad. SIPE1L296

Algunos docentes son conscientes de las dificultades que afrontan los estudiantes, sin embargo la problemática se extiende al tomar en cuenta que esa comprensión no da alcance a toda la comunidad académica.

Siento que nosotros damos por sentado que los estudiantes deben tener ciertas competencias ¿Y hasta qué punto también nosotros estamos eee enfrentando eee los retos que demandan los estudiantes que nos llegan a las aulas que no tienen esas competencias? Creo que nos hemos estado tirando la pelota entre unos y otros...sea ya lo mínimo es que el estudiante entienda la estructura gramatical de un párrafo, que se yo, pero de ahí debemos pasar a lo siguiente que es comprender el contenido y de ahí a lo siguiente que es ser crítico Entonces, si nosotros estamos exigiendo y sé que todos lo hacemos, que los estudiantes sean críticos, entonces proponemos un texto y queremos que sean críticos pero si no tienen lo básico que es entender la estructura gramatical pus no van a entender, no van a comprender el contenido y tampoco van a ser críticos... hasta qué punto eee pues estamos, estamos estimulando quee que esos tres niveles como que se vean ee reflejados en, eeeen lo que ellos realizan. S1P5L34

En ese sentido, converge la perspectiva constructivista pues retoma como parte fundamental cómo el sujeto construye su realidad, en este caso, cómo el esquema cognoscitivo del estudiante no está preparado para asumir contenidos de mayor complejidad, si en los básicos aún no tiene claridad (Celis y Rodríguez, 2016) y ello no solo afecta su dimensión académica, cuando S1PE9L54 hizo su aporte, su expresión fue de desaliento, de: No sé a qué hora me metí en esto, incluso a pesar de haber aprobado el primer semestre su manifestación expresiva denotaba lo que viene debe ser más abrumador, se vio preocupada, y si el contexto como parte esencial del sujeto, suscita en el estudiante presión, un lenguaje poco comprensible, entre otros; la

experiencia de aprender deja ser vista con gusto, no hay un aporte que potencialice el crecimiento del estudiante y por ende este puede verse limitado (Agudelo y Estrada, 2012).

la lectura y a la escritura eee yo los eee ubico en dos escenarios, uno como una acción que tiene todo sujeto, que de todas maneras está interpretando pero tiene significado, las dos se articulan en significados y en comprensiones... no son herramientas porque no son herramientas, sino es procesos, son procesos, estos dos procesos que son: Entre cognitivos y son emocionales yyy sooon digamos eee subjetivos y tienen una cantidad de elementos inimaginables, se relacionan con un conocimiento, se aproxima a las realidades y las incorpora, hablando de esas comprensiones. Pero también es capaz de transcribirlas, de ponerlas, dee dee interpretarlas, de traducirlas...esos dos también depende no de por sí generar un pensamiento crítico, depende de la capacidad de análisis, de acuerdo a la nivel de complejidad donde se tengan esos procesos psicológicos y cognitivos que son la lectura y la escritura. escribir es de las cosas más difíciles pero si no se lee... sino hay comprensión desde las lecturas, no es posible escribir diría yo, uno primero lee, entiende y luego escribe. S1P3L13

Vanegas (2018) refiere que la lectura y la escritura son herramientas, en contraste el aporte anterior las visibiliza como procesos que emergen del desarrollo cognitivo, y en ese sentido emana la perspectiva de lo emergente, puntos de vista que no tienen que ser iguales y aun así ambos otorgan un aporte a la academia, a la sociedad (Martínez, 1997) porque de eso se trata aprender, de nutrir continuamente las comprensiones, las ideas, el conocimiento.

en base a la escritura sería la gramática y el uso de las... del punto, de la coma eso, porque yo he mirado a mí me encanta ponerme a revisar un trabajo y mirar la gramática ... en la lectura a veces o sea se ha perdido ese... no yo lo llamo como glamour esa excitación por leer de con con la coma, con el punto, que la la tona... la entonación si hay un... si hay un signo de pregunta, admiración creo que eso es muy fundamental no se leen por leer a veces uno no entiende ... esas pautas que en realidad a uno le enseñaron desde primaria y no la... como que no le prestaron atención S1PE2L99

Hacer un énfasis inicial en el proceso de lectura y escritura retoma importancia pues son estas dos, las bases del proceso de alfabetización académica, particularmente cuando se les inscribe el sello académico (leer y escribir académicamente) porque en ese sentido constituyen elementos de

orden sociocultural (Cassany y López , 2010). Por ende, el no tomarlas en cuenta no permitiría visibilizar a fondo los vacíos que emergen de las mismas, además favorecer de mejor manera la comprensión de cómo se ha construido el significado de estas, pues su desarrollo y aprendizaje no suscitan directamente en el escenario universitario:

Hay muchas deficiencias desde la educación preescolar incluso porqueee creo que el hecho de querer los colegios ser competitivos y y demostrar que sus estudiantes son competentes hace que se empiece a generar eee está esta enseñanza de la lectoescritura y digamos hacer que los niños ya tengan que aprenderse todo el abecedario, leer y todo en preescolar cuando se debe hacer es un aprestamiento para esos procesos que vienen después, que vienen ya en primaria, entonces vemos los niños dee de jardín que son de 4 años más o menos 3 4 años que ya se están aprendiendo el abecedario que ya están, que ya están estresados a los 4 años que ya no quieren ir a estudiar, o sea yo he trabajado en escenarios educativos todo el tiempo y he trabajado con niños también de preescolar y de primaria y yo tenía niños remitidos de preescolar, o sea eso es algo absurdo ¿sí? Tener niños de transición que ya no quieren ir a estudiar porque están saturados. S1P5L34

De acuerdo con lo anterior, la experiencia de aprender dada la demanda del mundo actual pone en jaque lo significativo del acto de aprender, Ausbel (1983) refiere que dentro de los factores más importantes en el aprendizaje significativo están la actitud y la motivación. En contraste, si existe un principio de arbitrariedad quizás si se dé lugar al alcance del logro, pero probablemente no emerja la comprensión de lo aprendido, diferente a si la experiencia es sustancialmente significativa, entonces se adhiere al esquema cognoscitivo de manera que se potencializa el aprendizaje. Se identifica que si desde temprana edad el ejercicio de aprender demanda un ejercicio de coacción y arbitrariedad y así continua durante las subsiguientes etapas de la vida, porque se convierte en un check list por cumplir como: Nacer, crecer, estudiar, buscar empleo, casarse, etc... desdibujando la complejidad del ser humano, que a diferencia de una planta tiene la posibilidad de elegir sus aficiones, su metas, bueno, cuando estas no le son coartadas.

De acuerdo a lo anterior, parece estar quedando atrás la noción de que la academia es una institución social por naturaleza y que su objetivo no responde a un quehacer productivo ni comercial (Maturana, 1996), la orientación al aprendizaje por competencias, tal vez dirige al

sujeto más que al placer de aprender, al de cumplir con las demandas socio-económicas que giran en torno a él.

yo creo que hay muchos jóvenesss pasando por la universidad sin querer hacer lo que están haciendo y ahí tenemos uuun mal radical ¿sí? ¿qué quiere decir? A mí no me interesa eso de psicólogo, estudio porque no tiene matemáticas y si nos paramos en eso, que si hacemos una encuesta a ver ¿cuántos son? Si, si nos vamos a la formación del psicólogo, que ustedes están haciendo un trabajo sobre la formación del psicólogo, si nos paramos ahí, yo creo que se desocupa media facultad y estoy siendo un pocoo creo atrevida, peroooo lo que quieroo hacer es énfasis en ese punto, hay chicos que no les interesa ser psicólogos, no me interesa el campo, yo puedo el campo de laa... quiero decir eel el el la disciplina, no me interesa ...creo que a niveles superiores pueden estar pensando todavía que eso hacen cualquier trabajo, lo importante es buscar trabajo, lo importante es sacar el título, pero la psicología se queda en segundo plano. S1P3L42

Si se da un vistazo a las demandas sociales, los juicios de valor sobre el qué y cómo actuar y hacia dónde ir, encontramos una sociedad orientada, no a la búsqueda de la felicidad en hacer lo que le guste o apasione, sino en aquello que le permita la supervivencia, que le provea un buen flujo económico o que responda a las exigencias familiares o de pares y en último lugar suele quedar lo que Maslow (1991) denominaría autorrealización, que se da a través del alcance de la satisfacción y el sentido que surge ante el alcance y desarrollo del potencial propio.

generar pautas de acuerdo a lo que dijo el compañero E10, desde lo que a uno realmente le guste, lo que a uno apasione, si uno hace algo con cariño, con pasión lo hace mucho mejor que cuando lo obligan, que si le dicen a usted tiene que hacer esto, uno lo hace porque le toca, si us.. o... sólo usted de repente dice no, Quiero leer tal libro, porque me gusta este libro, es interesante. Usted cuando le gusta a la persona, incluso el mismo día se puede leer todo el libro porque se engomó en esa lectura S1PE4L105

Dando continuidad a identificar aquellos aspectos que hacen parte del proceso de A.A. se visibiliza que el mundo de la academia es diverso incluso si el punto de encuentro se orienta a la misma disciplina, se habla de diversas perspectivas y desde el núcleo paradigmático que hace parte de la noción teórica que fundamenta esa investigación, el paradigma emergente, porque articula no solo la amplitud sistémica que gira en torno al sujeto, no se adhiere a una verdad única y comprobable, más bien reconoce la complejidad del ser humano, la posibilidad de mirar el mundo

y la realidad con diversas miradas (Martínez, 1997), esa variabilidad de nociones hacen parte del sistema que emerge en cada estudiante, en cada espacio académico, en cada docente, incluso dentro de las mismas aristas de la institución. Por tanto, pese a compartir ciertos aspectos en común, las diferencias individuales se hacen presentes en cada circunstancia que suscita del ámbito académico, es así, como las formas de recibir, procesar y concebir el aprendizaje difieren unas de otras (Matamoros, 2013), algo que el modelo pedagógico dado por el Ministerio de Educación no contempla, por tanto sugiere que bajo la misma pedagogía todos alcancen y desarrollen las distintas competencias por lo menos en el área de educación básica y media, pues aunque también enmarca unas directrices para las instituciones de formación superior, estas últimas, tienen la posibilidad de implementar su propio modelo, claro está, bajo los parámetros del MEN, de manera que los docentes al respecto consideran que:

No todos los estudiantes son iguales, no todos aprenden al mismo ritmo y no todos tienen los mismos intereses, y no todos aprenden eee con la misma metodología eee y no todos van a sentir el mismo nivel de dee simpatía por la materia, por el estudia... por el docente...creo yo que todavía no estamos preparados para implementar un modelo de ese tipo plenamente, eee pero pero digamos que lo que estas dos participantes acaban de mencionar de alguna manera recoge de manera importante lo que implica aplicar un modelo desde el constructivismo, el modelo pedagógico desde el constructivismo porque maneja temas motivacionales, temas estrictamente pedagógicos, eee temas muy particulares de cada uno de los estudiantes S1P2L80

Se espera que los estudiantes resuelvan por sí mismos sus dificultades y vacíos de conocimiento, dada la premisa de asumir que ello debió aprenderse en los procesos educativos previos al ingreso a la universidad y ello es reflejo de un modelo que impera en muchas instituciones de educación superior, de esa manera se desconoce que el estudiante llega descontextualizado a asumir el reto de la autonomía, cuando en realidad no está preparado para ello (Boughey & McKenna, 2016).

A mí particularmente el MEP el modelo pedagógico institucional me pare... me gusta, me parece interesante como modelo, lo que plantea el modelo, la problematización, el pensamiento crítico y una cantidad de cosas de las cuales siempre estamos pensando en formar en los profesionales psicólogos como sujetos, a mí ese modelo me gusta pero llevarlo a la realidad es otro paso y otra transición y otra transformación de las cosas que tenemos institucionalmente en desventaja es esa.... los syllabus tienen dificultad en sus ee contenidos, tanto en contenidos

temáticos, como ee en competencias um. , y esas cosas que no tenemos todavía, que falta fortalecer... nosotros como docentes nos formamos permanentemente porque leemos, leemos y leemos y leemos y leemos y volvemos a estudiar psicología ¿sí? pero esos tiempos cada vez son más reducidos, nosotros a la docencia le dedicamos a veces menos que a muchas otras cosas que tenemos y la docencia no debe perderse de vista. Primero debe ser la docencia y luego las otras responsabilidades porque lo más importante es la formación...la docencia y hagamos una encuesta de docentes, es a la carrera, a mil preparando clases, haci... a mil mirando artículos, a mil o sea nosotros tenemos que estudiar para poder preparar una clase, eso no es que la tengamos ahí ¿sí? yy realmente el tiempo de dedicación a la docencia en ese sentido aa se reduce cada vez más y sentimos que a veces la docencia queda como un poquito relegada. S1P3L92

Implementar un modelo que se articule a las necesidades particulares de cada estudiante resulta complejo, por lo cual queda en manos del docente con que a través de estrategias pedagógicas promueva y motive en el estudiante la necesidad de mejorar sus procesos de aprendizaje, que per se, entraran a fortalecer el desarrollo de la autonomía de este, desde luego, que el objetivo es que emerja un proceso bidireccional, donde el despliegue de la responsabilidad llegue a un nivel de homeostasis, ello incluye la institución - desde la revisión de la distribución de labores administrativas a los docentes, sin pretender restar importancia a las demás funciones sustantivas - el rol docente es vital en la formación profesional, sobre todo porque si logra de disponer de mayor tiempo para retroalimentar los procesos de los estudiantes, logrará también implementar estrategias didácticas que susciten mejores resultados en el desarrollo académico de estos. Si bien es cierto, que como lo expresan los participantes poner en práctica el modelo constructivista representa un reto en la educación no solo de la USTA, sino en términos generales del país, propender por el mejoramiento de los canales de comunicación y las interrelaciones, es un paso que permite un pequeño acercamiento a ese ideal (Vygotsky s.f. citado en Morales y Rodríguez, 2009).

En concordancia con lo anterior, Castelló (2014) refiere que uno de los principales desafíos de la educación se orienta a sensibilizar y reconocer el papel que configura cada uno de los miembros de la comunidad académica, en el especial el estudiantes y docentes.

aquí en la universidad una cosa es como hablamos los estudiante, otra los docentes, y otra los directivos los padres, entonces es buscar equilibrio entre todos los que estamos inmersos en

esta población para que de esta manera nos entendamos, nos comprendamos y avancemos progresivamente sin entorpecer o sin pues menospreciar al otro. S1PE4L148

la importancia del diálogo y el equilibrio entre cada uno de sus términos, pues si sí los mismos docentes pues dejan o crean esas barreras de ¡No! pues es que yo casi no me entiendo con tal docente porque es sistémico pues van a generar eso en nosotros yy va a generar de una vez como que si mis compañeros ya se están aislado por sistémico o cognitivo yo ya no me poder relacionar con ellos o no puedo trabajar, porque no vamos a manejar la misma terminología y no debería ser así. S1PE5L156

Hacer mención a los canales de comunicación forma parte de lo esencial en cualquier dinámica y por supuesto ello es transversal al proceso de formación profesional, lograr un proceso de A.A. constituye la capacidad del estudiante de responder disciplinarmente en las diversas esferas de su profesión, su no alcance, permite visibilizar que no solo el factor pedagógico está presentando dificultades, permite entrever que el rebote de responsables frente a esto deja en el limbo el sentido integral de prepararse no solo para ser un profesional con ciertas competencias, sino el sentido ético que deviene de responder, como en este caso a una disciplina que pone en sus manos, nada más y nada menos que la humanidad de otro ser, por ejemplo:

Llegan los del colegio y básicamente es que llegan es a copiar y pegar, eee sin interpretar, sin, es decir ven esto como que medio me sirve yyy ni siquiera se preocupan por leerlo y llegar a entender o comprender sus textos, sino es... está relacionado el tema y entonces hacen sus trabajos copiando y pegando... Y es ahí cuando llegan ya a décimo semestre o a noveno semestre, dónde quien no adquirió esas competencias se estrella enn en tesis, y ahí es cuando uno revisa, bueno ¿qué pasó en estos cuatro años? ¿Cómo hizo sus ensayos? ¿cómo pudo evaluar eso? (risas) porquee porquee eee uno dice ¿cómo llegó a cuarto semestre? Estoy hablando es de las dificultades más noo de las habilidades porque muchos otros si llegan con sus competencias y sus habilidades de escritura y lectura eee súper bien, que uno ahí dice este chicoo o esta chicaa eee sii adquirió todo lo que debió adquirir en el proceso. S1P4L24

Esta realidad no es exclusiva de la USTA, los antecedentes de esta investigación, resultados de las pruebas PISA organizadas por la ODEC (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), (ICFES, 2018) y el DANE (2018) reflejan que los procesos educativos en Colombia no están dando el alcance esperado, por lo menos en ese tipo de mediciones, hacer

menCIÓN de esta realidad no responde a querer cuantificar la realidad subyacente, ¿cuántos sí?, ¿cuántos nó? por el contrario, es cuestionarse sobre que se está haciendo desde el la educación superior para mejorar estos procesos, de qué manera se están pensando los procesos de selección no solo para el neo tomasino, sino para el estudiante que ha logrado como lo expresó: S1P4L24 avanzar en la formación, nivel a nivel, pero que no ha desarrollado las habilidades necesarias; desde apartes del construccionismo social, se indica que las realidades y los contextos son susceptibles a transformarse, construirse y de- construirse (Sandoval, 2010) pero para ello es necesario que los actores del mismo promuevan esos procesos, de lo contrario, eso implica que exista un reconocimiento del impacto del proceso pedagógico en la esfera biopsicosocial, no solo del estudiante, también del docente -que no se esté logrando un proceso de formación que circunde en los preceptos de lo que refiere el desarrollo de la alfabetización académica, por lo menos en los estudiantes que pese a lograr la titulación, no desarrollaron las habilidades y competencias necesarias-.

lectura escritura y principalmente comprensión no es algo que yo considere nuevo, es algo que está generando impacto ahorita porque la misma dinámica de la enseñanza-aprendizaje en la educación superior está llevando a que aumente la necesidad de que los estudiantes lean más, escriban más y eso lo que simplemente está causando es que se desnude toda esa debilidad que históricamente hemos tenido en términos de lectura escritura y principalmente comprensión de lectura, entonces digamos que para mí eso no es nuevo, para mí lo nuevo es más el acceso a la información que ellos tienen en este momento. S1P2L30

Tomando en cuenta que en la actualidad la información está a un click y estas facilidades que emergen del mundo de las TIC posibilitan el mundo del aprendizaje, paradójicamente pareciera que en vez de convertirse en una ventaja, se traslade a un avance desfavorable, gestando una disonancia en los actores de la comunidad académica, por un lado:

Los cambios han sido más involutivos es decir, yo encuentro que los estudiantes que yo tenía hace 25 años o hace 20 años pues tenían mejores capacidades de lectoescritura eee todo eso va ligado con lo que ya han dicho mis compañeros con relación a la tecnología y hacer las cosas rápido, eee, encontramos eee por ejemplo, bueno también tiene que ver con los procesos educativos que vienen desde el bachillerato entonces, hace unos años se hace la promoción automática donde los estudiantes van pasando sin que hayan logrado pues, ¿cómo tener unos buenos procesos básicos que se requieren para ingresar a la universidad? S1P6L32

Desde otra mirada surge:

Hay muchos espacios donde los estudiantes eee, hay muchos muy activos ee como los representantes, ee los grupos de estudio eee bueno, tantos espacios que tienen los estudiantes y que en su gran mayoría aprovechan, ya como dependiendo de los gustos, dependiendo como de los intereses propios y de formación ee la universidad genera espacios y ellos aprovechan, sin embargo hay otros estudiantes también que se dedican es aa que el profe me dé la clase y me voy a mi casa y chao y se queda con eso, no se preocupa pooor aprender por aparte, por revisar bases de datos, por leer sino simplemente la clase y de hecho es muy chistoso y me ha pasado queee en los trabajos cuandoo, volviendo a uno de los aportes anteriores, cuando les pido un mínimo de citas me citan a mí en la clase, o sea como, me dio pereza revisar las referencias de la presentación y cito al profesor entonces pongo la clase tal, entonces quedoo comooo ¿qué pasó acá?. S2P4L60

nosotros también debemos prepararnos para entender ese tipo de medios y para eee para digamos eee estimular a los estudiantes desde esas cosas que son atractivas para ellos, para el aprendizaje, por ejemplo el tema de la digitalización de la de la educación y las hipermediaciones, es algo que no podemos desconocer y es como el espacio virtual se convierte también en una extensión de de la realidad y cómo es de esos escenarios, desde las redes sociales eee desde las desde las diferentes blogs, páginas los estudiantes también interactúan, también construyen comunidades de conocimiento y y como nosotros podemos utilizar eso En beneficio de la educación. S1P5L34

Estas percepciones de los participantes contrastan con las dificultades que Carlino (2005) ya ha identificado en otros contextos universitarios, como lo son, que el docente resulta ser quien más aprende en el proceso de enseñanza dada sus dinámicas constantes de preparación para cada espacio académico y de otro lado, que el conocimiento transmitido es apenas una parte de lo precisa el estudiante para aprender. Por tanto, las premisas de S2P4L60 y S1P5L34 convocan a reflexionar, que si pedagógicamente hay un esfuerzo, unas dinámicas que se orientan a gestar mejores procesos de enseñanza – aprendizaje y aun así los resultados no expresan el alcance del proceso de alfabetización académica, entonces es necesario ir más allá, explorar si dentro de la experiencia del estudiante aspectos como: El inicio de la escolarización, estilos de enseñanza, modos de información, o las emociones de tristeza, miedo, frustración de defraudar/se, de creer no poder hacer, la noción de pensar que el proceso es en extremo complejo, la obligación de

sacar adelante la carrera a pesar de haberse dado cuenta en primeros niveles que no es en realidad lo que quiere hacer, la falta de motivación personal, la carencia de una red que potencialice su crecimiento, la visión de concebir el espacio universitario no como una fuente para el saber, sino como la oportunidad de tener una vida social y sentirse vinculado, etc... etc... esas entre muchas más que equiparan la complejidad del estudiante, involucren las potestades por las cuales a pesar de tener diversas herramientas para lograr el desarrollo del conocimiento no se alcance íntegra y éticamente.

La postura de los estudiantes frente al proceso de formación en psicología se torna en las siguientes concepciones

yo pienso que hay que criticar también demasiado de la acade... desde la academia y es la falencia que hay entre entre disciplinas y sobre todo hasta incluso entre psicólogos respecto a los enfoques y es que hay esas barreras de comunicación y hay unos problemas para darle a entender al otro lo que lo que uno piensa ... yyy eso también es una de las críticas que tienen, que tenemos entre nosotros con la poca capacidad que tenemos para traducir esa información y dársela entender a la sociedad y a la población que no todos van a entender desde mis conceptos súper técnicos, pero ya es desde la experticia que tenga la persona para tratar de ir traduciendo todos esos conceptos y todas esas teorías y conceptos técnicos a las realidades sociales, y también al lenguaje de las demás personas, ¿sí? digamos quería ver sobre todo esa parte, desde esa crítica porque esa alfabetización a veces se convierte es en una barrera y más un tipo de comunicación que termina siendo excluyente con otras formas de pensar, de sentir y vivenciar la realidad. S1PE1L150

El saber emerge en el lenguaje y esto no constituye de manera exclusiva la expresión verbal o que se plasma a través de un escrito, contempla mucho más y se gesta desde las diversas perspectivas humanas, fluctúa a partir de las diversas situaciones entorno a este, de manera que la estructura cognoscente lo asume desde todos los sentidos, por tanto, percibir o denotar fricción en su expresión puede proveer una ruptura en las dinámicas relacionales del sujeto (Celís y Rodríguez, 2016). En relación a la alfabetización académica un aspecto relevante deviene del responder a un lenguaje disciplinar, lo cual no refiere ensimismar o limitar las posibilidades de acceder a otras áreas del conocimiento que nutran esa perspectiva, a través de la cual se ha decidido encaminar el proceso de profesionalización y eso se relaciona con la cultura académica, compartir saberes en un contexto, desde expresiones políticas, culturales, económicas y desde el caso particular de la

psicología desde diversos enfoques, sin que ello remita a anular la perspectiva del otro, mucho menos limitarle o excluirle (Albertín, Rostàn, y Cañabate, 2012).

Comprender que existen diversas formas de asumir el mundo del saber, no indica caer en el acto de la improvisación; el proceso enseñanza – aprendizaje evoca al sentido de responsabilidad, de preparación, que si bien se va puliendo en la práctica, no puede darse de manera deliberada, porque en ese sentido y pese a que el docente no siempre tendrá todas las respuestas, los estudiantes podrán ver y sentir tales expresiones, materializadas en los procesos tanto pedagógicos, como didácticos que conlleve el espacio académico (Gómez, 2005). El reflejo de lo que parece pasar desapercibido a los ojos del estudiante suscita en acotaciones como:

Incluso tuve una docente creo que en tercer semestre o en segundo que dijo “bueno muchachos yo en realidad no sé nada de cuanti y pero voy a tratar de hacer, además me dieron un syllabus y yo me imagino que voy entender todo a perfección. S1PE2L273

pero en cuanti 2 no sé porque la verdad vimos fuimos como cone conejillos de indias y nos pusieron a un ingeniero, si entonces era un profesor que era de la facultad de ingeniería y tu la única clase, nosotros llegamos la clase y hoy vamos a ver derivada de yo no sé qué y llenaba el tablero pa pa pa y números números números y todo el tiempo así, todas las clases nosotros en realidad eso fue comooo no sé fue una burla, porque hacía parciales y nadie los pasaba, todos el mundo se sacaba uno en los parciales y los talleres uno que trataba era de buscar ingenieros para que le ayudarán a ser los talleres que eran solamente derivadas y potencias yy vainas así vainas que uno nunca y simplemente fue eso, y en realidad pues creo que fue totalmente perdido y desde ahí también le cogí totalmente aversión a cuanti, no me gusta para nada cuanti yyy ya, pues solamente eso. S1PE3L230

De acuerdo con anterior, es posible que este tipo de situaciones que no se extienden a todos los niveles, ni a todos los procesos pero que suceden, pueden abrir una brecha no solo entre estudiantes y docentes, también con la institución, porque ello devela parte de los procesos institucionales y administrativos, conllevando a desatar emociones de desagrado, enojo, frustración y demás harán parte de la barrera que imposibilita el propósito del aprendizaje. Es así, como la red que se articula entre estudiante, docente e institución deja de configurarse como tal, generando una ruptura en el flujo de las interacciones y por el cual se cierra el canal que

posibilita que los procesos de apoyo y acompañamiento surtan confianza en el estudiante (Sluzki, 2014).

Los conflictos suelen ser vistos como negativos, sobretodo porque en ellos se propician escenarios entrópicos, pues las situaciones de inconformidad pueden desestabilizar el sistema tanto individual, como colectivo de una comunidad, pero aun así constituyen un proceso de transformación, de cambio (Bertoglio, 2006), el punto de esto, es que mientras surte el alcance de ese principio de homeostasis, en términos de la formación profesional en la Facultad de Psicología de la USTA Villavicencio, queda el vacío un tiempo muerto, en palabras de los estudiantes perdido, lo cual no configura exclusivamente lo académico, también lo económico, familiar, social, personal entre otros, recordando nuevamente la premisa de interrelación e interdependencia que emana de los sistemas (Soto, 1999).

En la postura docente emerge:

En los niveles más avanzados de la formación profesional se les olvidó lo de los primeros niveles o ciclos de formación porque justamente no sabemos leer. Si ellos hubieran sabido leer no se les olvida nunca y tenemos dificultad para escribir un ensayo y pensamos que un ensayo también es copy page, porque no ponemos nuestra opinión de lo que dice el autor. Entonces tenemos una cantidad de lagunas y brechas en la formación profesional que cargamos a cuestas. S1P3L22

Cuando yo colocó un libro que le genera pereza y se lo dejó de un día para otro o dejo mucho tiempo y no, este profesor el otro y el otro tres profesores, eso se vuelve el caos para ellos y desmotiva, por lo tanto pues ahí no se estaría eee umm como aportando a este proceso que es bastante importante S1P6L39

es importante tener en cuenta la labor nuestra como docentes ahí ¿no? digamos que de nosotros depende la motivación en gran medida que puedan tener nuestros estudiantes, con respecto por lo menos a las áreas o a los espacios académicos que nosotros impartimos...yo creo que muchos de nosotros caemos en el mismo error y es cómo llegamos y no constatamos ¿cuáles son los conocimientos previos y el nivel que tienen esos estudiantes de esos conocimientos? con respecto a lo que yo les voy a enseñar, sino que de una soltamos todo el contenido de lo que tenemos preparado y decimos ¿hay alguna pregunta? Y entre ellos mismos se castigan tanto que aunque queden preguntas no van... no lo van a hacer. S1P2L48

El colegio Colombiano de Psicólogos (2019) refiere que los procesos de enseñanza – aprendizaje tienen un sentido bidireccional, los aportes docentes refieren un paso importante en mejoramiento del desarrollo de formación profesional, convergen en puntos que los estudiantes indican deben revisarse, incluso aunque los grupos focales fueron separados, las expresiones empáticas suscitaron de ambos grupos de participantes. Lo anterior permite visibilizar que en marcha existe una necesidad latente de mejorar los procesos, en ese orden de ideas será necesario propender por espacios que posibiliten el diálogo y en los cuales también se involucren de manera más estrecha los representantes del orden institucional.

Los docentes participantes identifican la necesidad de que los estudiantes lean y escriban más, porque finalmente la manera de lograr que estos procesos mejoren y se fortalezcan es a través de la práctica constante. En referencia a lo que expresaron los participantes frente a la lectura y escritura, Pérez y Rincón (2013) en su libro *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana?*, convergen con que estos procesos se articulan con el tipo de prácticas académicas que promueve la universidad, focalizando la mirada particularmente a las prácticas pedagógicas y didácticas de los docentes, pues se sugiere que estas se relacionan con algunos modos de leer y escribir en los estudiantes. Es a partir de sus aportes que los docentes indican, que los procesos de lectura y escritura se gestan desde el inicio a la vida escolar, donde las formas y metodologías darán paso a propender por un ejercicio lúdico o por el contrario arbitrario, dado que ello no obedece al simple hecho de poner en práctica estas actividades, ¿el cómo? tendrá gran importancia y ello se articula a lo expuesto por Tolchinsky y Simó (2001) donde en un estudio inicial preguntaban a los niños para qué servía leer, a lo cual respondieron: Para divertirse, para aprender juegos, para leer cuentos, luego de dos años volvieron a hacer la misma pregunta y las repuestas redundaron en: Para aprender, es decir, se fue la magia, el gusto, puede que el ámbito universitario suceda lo mismo, además de que el estudiante lleva una larga trayectoria de encuentros en el aula quizás unos más placenteros que otros, o por el contrario hayan corrido con la desventura de llevar una experiencia no grata desde siempre y ello configura que la lectura y escritura superen el acto de lo pedagógico, que si bien es un motor esencial en el proceso, también resulta serlo el cómo es gestado el gusto o displacer a la hora de llevar a cabo estas dos actividades; tanto estudiante, como docente no son solo seres académicos, en ambos suscita el amplio espectro de lo humano y en ese orden de ideas, se tendría que evaluar

cómo la institución está llevando a cabo esa primera inmersión al contexto de formación profesional.

Otro aspecto para tomar en cuenta dentro del proceso de formación profesional, es la disposición de los estudiantes frente al mismo, lo que constituye que el aprendizaje sea más significativo, por ende, si este hace uso de estrategias y herramientas fuera del aula, puede llevar el proceso de formación a un nivel de comprensión mucho mayor, a diferencia del estudiante que depende exclusivamente de las directrices y orientaciones del docente, que si bien son muy importantes, de acuerdo a lo expuesto anteriormente no siempre se alcanzan a cubrir al 100% los contenidos (limitación de tiempos de docencia y funciones administrativas). En ese orden de ideas vale la pena cuestionarse desde los procesos psicológicos básicos como la motivación, ¿qué fomenta que un estudiante lleve un rol activo o pasivo en los distintos espacios académicos?

¿Qué promueve que unos estudiantes si y otros no, cuando se puede decir que la mayoría atraviesan el mismo proceso, por lo menos en lo concerniente a tener el acompañamiento del mismo docente?

El proceso de aprender es continuo, dura toda la vida.

Conclusiones

En lo que respecta a la construcción de significados de los docentes y estudiantes de la Facultad de Psicología (de la USTA Villavicencio), en torno al proceso de alfabetización académica se entiende que es un proceso en que la lectura y la escritura son la base para su desarrollo y que no se comprenden de forma aislada o estática, por el contrario, se dan transversalmente durante la formación profesional. Además, comprenden la A.A. como el proceso de enseñanza y aprendizaje que permite desarrollar conocimientos, pensamientos y habilidades referidas a la disciplina; en donde el rol docente juega un papel fundamental al propender un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo, donde las estrategias pedagógicas, creativas, motivacionales y empáticas del docente puede gestar un contexto académico favorable o desfavorable, de acuerdo a las particularidades de los estudiantes.

Relacionado con lo anterior, los procesos de alfabetización académica se encuentran mediados por: los canales de comunicación, el rol e intervención de cada uno de los participantes, la injerencia de las directrices institucionales y la motivación de docentes y estudiantes, entiendo su historia personal de manera compleja, al encontrarse ligados a sus dimensiones biopsicosociales, soportando una lectura sistémica relacional del ser y la manera en que cada uno de los elementos mencionados anteriormente se entrelazan para crear un tejido social, que hace posible el desarrollo de las habilidades con las que se llega a ser parte en la cultura académica.

Por otra parte, docentes y estudiantes en sus relatos encuentran sentido a la pertinencia de un proceso de orientación profesional previo al ingreso a la carrera elegida, para este caso psicología, que conecte con sus motivaciones vitales, con la intención de vivir un proceso de formación ameno a sus gustos e intereses, favoreciendo la apropiación de un rol activo y autónomo en su formación, su curiosidad por aprender y el desarrollo de habilidades necesarias para su futuro ejercicio profesional.

En este sentido, hablar de algunos aspectos que dinamizan los procesos de formación profesional de la Facultad de Psicología, mencionan que la A.A. es un proceso complejo, al estar atravesado en una relación directa por las dinámicas institucionales donde intervienen los roles administrativos de los docentes, la co-construcción en espacios de enseñanza-aprendizaje, el ejercicio de la autonomía del estudiante y las historias de vida de cada uno de ellos. Otro aspecto,

es la importancia del reconocimiento que las transformaciones en torno a los procesos de A.A. y la formación profesional, que se gestan al interior de la facultad y desde el orden institucional, requieren de ajuste constante en la medida en que se van identificando las necesidades propias de todo sistema.

Otro elemento que interviene con dichas dinámicas, es el impacto de la rotación docente en los procesos de alfabetización académica en la facultad de psicología, de acuerdo a lo expuesto por los participantes, entienden esto como rupturas en las compresiones y alcances previos, experiencias que le han exigido al sistema procesos de ajuste y auto-organización.

Los relatos compartidos por los participantes de la presente investigación entrevén como estrategia central la contribución en el desarrollo de los procesos de ajuste, la visibilización de las sensaciones por parte de docentes y estudiantes, entendiendo como pertinente un proceso de evaluación constante, donde se conozcan sus percepciones y experiencias como sujetos activos dentro del sistema y corresponsables de su propio crecimiento.

Aportes, limitaciones y sugerencias

Aportes

Los escenarios educativos hacen parte de la construcción del tejido social que propende por el mejoramiento de las condiciones bio-psico-socio-ambientales de las comunidades, en ese sentido, uno de los aportes de esta investigación se orienta a visibilizar desde una mirada psicológica aquellos factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de lo que deviene de uno de los procesos subyacentes de la formación profesional, como lo es la alfabetización académica. El cual, conjuga las estrategias y nociones necesarias para ser parte de una cultura académica, a partir de la praxis de la lectura y escritura disciplinar. Dos procesos que en términos de lo educativo se han entrevisto desde la óptica pedagógica, donde suscitan tácticas y procesos que contribuyan al desarrollo de estas habilidades en los estudiantes. Por tanto, la apuesta de lo psicológico emerge del significado que han construido los actores de la comunidad académica (estudiantes, docentes, institución) en torno a este proceso, en el cual se entrevé que el rol tanto del estudiante, como del docente, involucra el sentido humano y con este la complejidad en las distintas esferas del mismo. De manera que la trayectoria de un estudiante además del logro académico, comprende las dinámicas culturales, sociales, económicas; las experiencias personales y con ellas, la transformación de los esquemas cognitivos, las perspectivas de considerar y ver la realidad, en las cuales se articulan las emociones y redes de apoyo, que en la medida de alcance de cada nivel académico, contribuyen al continuo avance en los procesos de crecimiento profesional y personal.

La A.A. es un proceso que ha sido tomado desde perspectivas particulares, en especial de los estudiantes y docentes, en lo cual desde la revisión de algunos antecedentes, no se visibiliza una articulación de estas dos posturas. De esta manera, este proyecto retoma desde la visión sistémica, la conexión que subyace de las interrelaciones que emergen dentro de los sistemas de la comunidad académica (estudiante, docente e institución) es decir, que el proceso de enseñanza – aprendizaje, no es exclusivo ni aislado de las experiencias y circunstancias que abarcan a cada uno de sus integrantes; cada acción resulta compartir un efecto transversal al proceso, incluso si ello no es directamente visible en las dinámicas de los sujetos. La noción sistémica posibilita tener una perspectiva holista del panorama de la alfabetización académica, y ello se potencializa cuando los canales de comunicación, dentro del escenario académico surten un efecto de red, lo que equipara

que en la participación de los sujetos se cuente con un mutuo apoyo, orientación y acompañamiento, esto no se limita de manera exclusiva a la acción pedagógica, o al esquema cognoscente de los participantes, pues se reconoce el sentido de lo humano, como también los procesos organizacionales y estructurales de la institución, que son inherentes a dichas dinámicas; lo anterior es posible siempre y cuando no se presenten rupturas o disyuntiva en la transmisión y forma de expresión del lenguaje, lo que quiere decir, que se trata de propender por establecer líneas de comunicación que se conecten entre sí, hacer visible este panorama constituye un aporte esencial al proceso de A.A. .

En relación al aporte para los participantes: En primer lugar es el mismo ejercicio que se realizó para la recolección de información, en este caso a través de grupos focales con docentes y estudiantes, lo que de acuerdo a su discurso generó un espacio para la reflexión y visión crítica de los procesos que se están llevando a cabo en el contexto universitario, específicamente en la Facultad de Psicología en la USTA Villavicencio, además de su participación y rol en el proceso de formación profesional; en el que rescatan la importancia de la psicología, el aprendizaje, el cómo se están adquiriendo esas habilidades de leer y escribir; la importancia de las redes, el cómo los procesos cognitivos están involucrados y se van complejizando en la medida que hay un avance de nivel, el aprendizaje que emerge de la interacción social y la cultura académica propia de la Facultad. También fue un ejercicio que visto desde la cibernética de segundo orden, el sistema observante, se integra desde la auto-observación, lo cual permitió vincular las percepciones como sujetos inmersos dentro del mismo. A continuación algunos fragmentos textuales del discurso de los participantes:

por ejemplo este mismo ejercicio a mí me ha permitido cómo observarme en esta misma observación de cómo (al fondo: meta-observación) me voy a auto-referenciar pero sí, digamos de cosas que como las he venido entendiendo y cómo las voy a empezar a entender, ahora deee partiendo digamos desde las mismas cosas que he dicho, como de centrales problema. S1PE10L341

Bueno a mí me gusta también mucho eee este espacio, en este grupo porque puede ser que ser menos ayudó como a reflexionar sobre cosas muy importantes de la psicología o sea la parte de alfabetización, de la relación que hay entre la escritura y la y laaa y laaa y la lectura y también esa parte de deee de digamos como la parte crítica que hay sobre el proceso que ha llevado la universidad. S1PE8L368

creo que esto es un tema por el que muchas veces no nos preguntamos absolutamente nada, como que listo !ah sí! pues uno lee, si en psicología uno lee y uno escribe si chévere, pero no es que uno se ponga a pensar a profundizar en ¿cómo se da ese proceso?, ¿Cuál es la importancia? y así mismo el proceso de alfabetización más, creo que algo una conclusión a la que llegué es que más que las capacidades que tenemos nosotros para desarrollarlas depende mucho del contexto Universitario” S1PE6L374

“a veces necesitamos estudiantes en los que no sé, hagan esa clase de tesis, porque no nos a veces no se da uno cuenta que hay un problema en la misma facultad, hay un problema en la misma comunidad estudiantil y vea lo que encontraron, no sé, me pareció bueno. S1PEL380

...a mí sí me parece bien importante la opinión de los de los estudiantes ee porque pues obviamente es una retroalimentación para lo que estamos haciendo desde la docencia y lo que está haciendo por supuesto la universidad que es la que nos está formando, ... digamos que lo que dicen los estudiantes es una invitación para no sacarlos de taquito con ese tipo de respuestas, sino realmente qué también preparados están saliendo nuestros estudiantes para asumir un posgrado... el problema es que no tengan las elementos suficientes para perfilarse en el posgrado, que salgan tan débiles en las diferentes enfoques que independientemente de cuál sea el posgrado y la escuela a por la que vaya optar pues igual va a estar completamente débil, independientemente de que sea cognitivo conductual, conductual, psicodinámico ¿sí?, o o la que sea entonces creo que sí es un ejercicio bien importante tenerlo en cuenta eee sin desconocer por supuesto pues todos los esfuerzos que se está haciendo eee como institución y demás pero ee es un proceso, es un proceso que definitivamente no, no termina jamás, habría que también tener en cuenta otras variables y es hasta qué punto los estudiantes muchos de ellos están desorientados por los métodos de estudio que utilizan, por la manera como ellos se han venido perfilando desde los primeros, ee desde los primeros niveles en los cuales muchos de ellos pasan con la mínima, lo importante es pasar y el sistema está dado para que pasen con un 3 seguramente habrán o se presentaron muchos motivos para los cuales bajaron de 70 a 60% para pasar una materia es bastante discutible, pero es lo que hay en este momento ni modos” S1P2L45

Convocar al aporte que suscitó de cada uno de los participantes, constituyó parte de los procesos de retroalimentación que posibilitan la transformación, reestructuración o mejoramiento de las

dinámicas que se están llevando a cabo en la Facultad de psicología, resaltar aspectos como: la injerencia de los procesos administrativos en el ejercicio de la academia, las circunstancias en torno al rol docente, como la disposición de tiempo para la docencia y otras funciones, los vacíos de conocimiento con los cuales llega el neotomasino y se extienden a lo largo de la carrera, no tienen como fin eternalizar las inconformidades que se han originado de cada proceso, el objetivo se orienta a que haciendo visibles esas circunstancias se tomen las acciones pertinentes para fortalecer los procesos de calidad de la universidad, el crecimiento y satisfacción profesional del docente y alcance integral de las competencias de los psicólogos en formación.

Además de ver la importancia de los temas tratados y mencionados anteriormente, existe la necesidad de extender los resultados de esta investigación con los directivos de la universidad, decanos, docentes encargados de currículo, vicerrectoría académica, estudiantes representantes (en la medida de las circunstancias del COVID-19 permita superar la cuarentena y el aislamiento social) de manera que los aportes de este proyecto se tomen como insumo que retroalimente los procesos de alfabetización académica de la universidad, toda vez de mejorar y contribuir en el desarrollo de la formación profesional, con el fin de aportar no solo a los participantes, sino a la comunidad académica en general.

El aporte a las investigadoras a partir de la realización de este proyecto, surge de la oportunidad que les brindó el nutrir su visión sobre los procesos de formación profesional, en especial les permitió reconocer la importancia que tiene cada uno de los entes y sujetos que interactúan dentro de ella, al identificar que la participación de cada uno de los actores de la comunidad académica, construye y dinamiza el conocimiento, la formación profesional, la ética de trabajo, el ejercicio profesional, entre otras. Les permitió ver que si bien la realidad no es única, ni todo evento comprobable, el conocimiento no se construye de supuestos, por lo cual fue tan importante acudir a las perspectivas y experiencias de quienes hacen parte de este proceso.

Limitaciones

El en marco de la construcción de este proyecto, una de las dificultades que se identificaron, fue ausencia de antecedentes investigativos desde la disciplina psicológica en términos generales y particularmente en Colombia, donde las investigaciones que se han realizado de este tema principalmente son: Desde la pedagogía, la educación, la filosofía; donde no se encontró ninguna

investigación que indagara propiamente sobre la construcción de significados en torno a la A.A. , siendo este es un tema importante de abordar en el contexto Colombiano, dadas las desfavorables cifras de lectura y escritura, las cuales son mencionadas en el planteamiento del problema.

La rotación docente representó una dificultad, dado que ello representó el cambio de Tutor-Asesor de tesis, en tres oportunidades. Un aspecto que si bien respondió a diversas circunstancias, generó fricciones en el proceso. Ello, articulado a la asignación de tiempos de revisión, aspecto que limitó la retroalimentación, teniendo las docentes que ajustar espacios adicionales para poder llevar a cabo un proceso de revisión más completo.

Otro aspecto que se presentó al momento de realizar la aplicación del presente proyecto fue lograr coordinar el espacio (hora y fecha) que coincidiera con la disponibilidad de los participantes, debido a la limitación de los tiempos por las actividades académica que se estaban llevando a cabo en ese momento, fue gracias a la disposición de cada uno de los participantes que esto fue posible. Particularmente en el caso de los docentes, el apoyo por parte de decanatura fue fundamental.

Sugerencias

Es importante tener en cuenta que los relatos de la población fueron importantes, aun así se sugiere ampliar la visión a partir de nuevas investigaciones en las cuales se integren más participantes y se extienda a toda la comunidad.

De igual forma se propone que el presente proyecto pueda ser tomado como insumo para visibilizar otros aspectos en torno a la A.A. tales como: El impacto de la rotación docente, procesos de selección y admisión, historia personal, orientación vocacional, procrastinación e injerencia de la familia en los procesos de aprendizaje.

Por último, se sugiere que los resultados del presente trabajo investigativo, sean tomados como un recurso para alimentar el ejercicio de auto-hetero-evaluación, que es llevado a cabo por la facultad para el mejoramiento y fortalecimiento de la educación de alta calidad.

Referencias

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. (Vol. 10). Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada: Fundación Centro de Estudios Andaluces. Obtenido de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>
- Agudelo, B. y Estrada, A (2012) Constructivismo y Construccinismo Social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva* (17). 353-378. Obtenido de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:34bwBjH_89QJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5857466.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co.
- Albertín, P., Rostàn, C., y Cañabate, D. (2012). Cultura Académica. Valores Del Aprendizaje Universitario. Proyecto Piloto Realizado En Los Estudios De Psicología De La Universidad De Girona. Obtenido de <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/7104/CulturA.A.Academica.pdf?sequence=1>
- Álvaro, J. L., Garrido, A. L., Schweiger, y Torregrosa, J. R. (2007). Introducción a la psicología social sociológica. Barcelona: Editorial UOC. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=3208231&query=construccionismo#>
- Asprelli, M. C. (2012). La Didáctica en la formación docente. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones. Obtenido de https://jlsobranisg.files.wordpress.com/2017/07/asprelli_didacticaescuelas_2011-libro.pdf
- Ausubel, D. (1983). Teoría del Aprendizaje Significativo. Obtenido de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38902537/Aprendizaje_significativo.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38902537/Aprendizaje_significativo.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%253E20170707%2Fus-east-1%2Fawslogs%2Faws4_credentials)

- Balletbo Fernández, I., y Balletbo Fernández, J. C. (2017). La metodología de investigación científica y su relación con el aprendizaje significativo de los estudiantes del nivel medio. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 9-18. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/329986592_La_metodologia_de_investigacion_cientifica_y_su_relacion_con_el_aprendizaje_significativo_de_los_estudiantes_del_nivel_medio.
- Barriga, F. D. (2006). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Red Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 105-117. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=3169351&query=aprendizaje%252Bsignificativo>
- Beard, J., & Dale, P. (2010). *Library design, learning spaces and academic literacy*. New Library World. Obtenido de <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/03074801011094859/full/htm>.
- Berger, P. L., y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertoglio, O. J. (2006). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México D.C.: Limusa S.A.
- Biber, D., & Gray, B. (2010). Challenging stereotypes about academic writing: Complexity, elaboration, explicitness. *Journal of English for Academic Purposes*, 9(1), 2-20. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1475158510000020?via%3Dihub>
- Boughey, C., & McKenna, S. (2016). Academic literacy and the decontextualized learner. *CRISTAL Critical Studies in Teaching & Learning*, 2(1), 1-9. Obtenido de <https://www.ajol.info/index.php/cristal/article/view/149783>
- Bravo, L. (2009). *Psicología educacional, psicopedagogía y educación especial*. IIPSI, XII(12), 219-225. Recuperado el 2019, de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:NbCAPveZ5lwJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3268448.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Bruner, J. (2009). *Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva*. (J. C. Gómez, & J. L. Linaza, Trads.) Madrid: Alianza Editorial.
- Buitrago, M. D., López, C. G., y Neira, F. O. (2018). Leer y escribir: ¿punto de partida o punto de llegada del proceso educativo? *Revista de la Universidad de la Salle*, 45-61. Obtenido de <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls/vol2018/iss78/6/>

- Cabrera, J. S., y Fariñas, G. L. (S.f...). El estudio de estilos de aprendizaje desde una perspectiva Vigostkiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*. Obtenido de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2687>
- Camargo, Z., Uribe, G., y Zambrano, J. (2013). Prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana. El caso de la Universidad del Quindío. *Sophia*, Vol. (9), 95-108. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/n9/n9a08.pdf>
- Camilloni, A., Cols, E., Basabe, L., y Feeney, S. (2008). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *educere*, 20, 409-416. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662008.pdf>
- Carlino, P. (2004). Escribir a través del curriculum: tres modelos para hacerlo en la universidad. *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura*. Obtenido de <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/248-escribir-a-travs-del-curriculum-tres-modelos-para-hacerlo-en-la-universidadpdf-jQyDB-articulo.pdf>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización Académica: Un Cambio Necesario, Algunas Alternativas Posibles. *Educere*, 409-420. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662008.pdf>
- Carlino, P. (2017). Dos variables de la alfabetización académica cuando se entrelazan la lectura y la escritura en las materias. Obtenido de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:9RfFBwGd_WsJ:https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/21152/16999+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co
- Cassany, D., y Forero, L. C. (2010). De la Universidad al mundo laboral: continuidad y contraste entre las prácticas letradas académicas y profesionales. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización Académica y Profesional en el siglo XXI* (págs. 347-374). Barcelona: Planeta Ariel.
- Castelló, M. (2014). Los retos actuales de la alfabetización académica: estado de cuestión y últimas investigaciones. *Enunciación*, 346-365. Obtenido de <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/8256/10067>
- Celís, R. A., y Rodríguez, M. C. (2016). *Constructivismo y Construccinismo Social en Psicoterapia: Una perspectiva crítica*. Bogotá: El manual moderno.

- Cisneros, M. E., Olave, G. A., y Rojas, I. G. (2013). Alfabetización Académica y Lectura Inferencial. Bogotá D.C.: Ecoe. Obtenido de https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=hT1-AQA.A.A.QBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=alfabetizaci%C3%B3n+acad%C3%A9mica,+psicolog%C3%ADa&ots=2yeR_eiw6A&sig=EK3uvcofE-ULrFlueiIhKvifwPQ#v=onepage&q=alfabetizaci%C3%B3n%20acad%C3%A9mica%2C%20psicolog%C3%ADa&f=false
- Colpsic. (2019). Colegio Colombiano de Psicólogos. Recuperado el Septiembre de 2019, de <http://www.colpsic.org.co/productos-y-servicios/campo-psicologia-educativa/92>
- Congreso de Colombia. (28 de diciembre de 1992). Ley 30 de Diciembre 28 de 1992. Bogotá.
- Consejo editorial Universidad Santo Tomás. (2011). Universidad Santo Tomás. Obtenido de <https://facultadpsicologia.usta.edu.co/index.php/presentacion-del-programa-pregrado1>
- Dabas, E. N. (1993). Red de Redes. Argentina: Paidós.
- DANE. (2018). Encuesta nacional de lectura. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/cultura/encuesta-nacional-de-lectura-enlec>
- Decreto 1330, 2019. [Ministerio de educación] Por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 -Único Reglamentario del Sector Educación. Julio 25 de 2019. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-387348_archivo_pdf.pdf
- Díaz, F. B. (1999). Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos. En F. B. Díaz, y G. R. Hernández, Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Trillas.
- Donoso, T. N. (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. Revista de Psicología. Universidad de Chile, XIII(1), 9-20. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/264/26413102.pdf>
- Dreiss, C. (2009). Developing students' academic literacy: an online approach. Journal of Academic Language & Learning, 3(1), A14-A25. Obtenido de <https://journal.aall.org.au/index.php/jall/article/view/65>
- Escobar, H. M., y Mantilla, T. V. (2007). El Yo descentrado y situado en la cultura. Universitas Psychologica, 39-48. Obtenido de

- Everaert, N. D. (2004). La semiótica de Pierce. (H. Balmaceda, Trad.) Bruselas: Universidad Saint-Louis. Obtenido de https://nicole-everaert-semio.be/PDF/esp/semiotica_peirce.pdf
- Flórez, A. (2001). Juegos de lenguaje y significado. En J. J. Botero, C. A. Cardona, R. Meléndez, M. Holguín, A. Flórez, F. Castañeda, . . . J. A. Díaz, El Pensamiento De L. Wittgenstein (Págs. 111-126). Bogotá D.C.: Unibiblos.
- Fuentes, S., y Ramírez, P. (2017). Propuesta didáctica de mediación en la lectura literaria "una mirada de mi realidad". Obtenido de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/9241/2017soniafuentes.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- García, N. V. (2011). Cultura académica y prácticas de lectura y escritura, a propósito de la formación universitaria de docentes. Obtenido de Universidad Pedagógica Nacional: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/951>
- Garciandía, J. A. (2011). Pensar sistémico: una introducción al pensamiento sistémico (2a. ed.). Bogotá, D.C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Garibay, S. R. (2013). Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar. México: El Manual Moderno.
- Gergen, K. (2007). Construccinismo social, aportes para el debate y la práctica. (Á. M. Estrada, y S. Diazgranados, Trads.) Bogotá D.C.: Uniandes.
- Gergen, K. J. (2011). Construir la realidad. El futuro de la psicoterapia. España: Paidós.
- Gómez, L. S., Figueroa, X., Niño, J. A., Espinoza, J. C., y González, L. F. (s.f...). Reglamento Particular del Programa de Psicología. Bogotá D.C.: Universidad Santo Tomás.
- Mendoza, M. A. (2005). La transposición didáctica: historia de un concepto. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 1(1), 83-115. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116845006.pdf>
- González, D. (2015). *Didáctica o Dirección del Aprendizaje*. Bogotá: Magisterio.
- Good, T., y Brophy, J. (1996). *Psicología Educativa Contemporánea*. México: McGraw-Hill.
- Grondin, J. (2008). ¿Qué es la hermenéutica? Barcelona: Herder Editorial, S.L.
- Guzmán Simón, F. y García Jiménez, E. (2015). La alfabetización académica en la Universidad. Un estudio predictivo. RELIEVE. Revista electrónica de investigación y evaluación educativa, 21 (1). Obtenido de https://www.uv.es/RELIEVE/v21n1/RELIEVEv21n1_ME3.pdf

- Hernández, C. A. (2000). La Universidad Y La Vigencia De La Cultura Académica. Obtenido de Nómadas: <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article?id=582>
- Ibértic. (s.f...). Guia de Grupos Focales Obtenido de https://oei.org.ar/ibertic/evaluacion/pdfs/ibertic_guia_grupos_focales.pdf
- Latinoamericana de Estudios (Colombia), 83-115. Obtenido de
- Ley 1090. (2006). Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Septiembre 6 de 2006. DO. N° 46383
- Londoño, V. D. (2013). Análisis sociolingüístico de los niveles de literacidad en jóvenes de la Institución Universitaria de Envigado. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140620105750/DavidAlbertoL.pdf>
- Luengo, E. G. (2018). Las vertientes de la Complejidad. Pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, paradigma ecológico y enfoques holistas. México: ITESO. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=5635993&query=sist%25C3%25A9mico#>
- Martínez, M. M. (1997). El Paradigma Emergente. Hacia Una Nueva Teoría De La Raclonalidad. México D.F.: Trillas. Obtenido de <https://wp.ufpel.edu.br/consagro/files/2010/06/MARTINEZ-MIGUELEZ-MIGUEL-El-Paradigma-Emergente-1997-141p.pdf>
- Martínez, M. M. (2004). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Mexico: Trillas.
- Martins, A. (06 de Diciembre de 2016). Pruebas PISA: ¿cuáles son los países que tienen la mejor educación del mundo? ¿Y cómo se ubica América Latina? Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38211248>
- Maslow, A. H. (1991). Motivación y Personalidad. Madrid, España: Díaz de Santos S.A.
- Matamoras , M. (Octubre de 2013). Educación en y para la diversidad. Y los estilos de aprendizaje. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 11, 8-15. Obtenido de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/988>
- Maturana, H. (1996). Biología del conocer y del aprendizaje . En *El sentido de lo humano* (págs. 227-233). Dolmen Ediciones .

- McWilliams, R., & Allan, Q. (2014). Embedding Academic Literacy Skills: Towards a Best Practice Model. *Journal of University Teaching & Learning Practice*, 11(3), 1-20. Obtenido de <https://core.ac.uk/reader/74310948>
- Mejía, J. N. (2006). Perspectiva de la investigación social de segundo orden. Red Cinta de Moebio. Obtenido de ProQuest Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/detail.action?docID=3171550>.
- Méndez, L., y Mogollón, s. (2009). La lectura, puerta abierta a un mundo lleno de conocimientos y beneficios: dificultades de la lectura en los estudiantes de licenciatura en lengua castellana, inglés y francés, cuarto y sexto semestre, jornada diurna de la Universidad de la Salle. Obtenido de https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/470/
- Minieducación, M. d. (2011). Plan Nacional De Lectura Y Escritura De Educación Inicial, Preescolar, Básica Y Media. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-propertyvalue-55308.html?_noredirect=1
- Ministerio de Cultura. (2002). *Política de Lectura y Bibliotecas*. Obtenido de http://www.mincultura.gov.co/ministerio/politicas-culturales/politica-de-lectura-y-bibliotecas/Documents/09_politica_lectura_bibliotecas.pdf
- Montes, M., y López, G. (2017). Literacidad y alfabetización disciplinar: enfoques teóricos y propuestas pedagógicas. *Perfiles educativos* vol.39.
- Mora, M. R. (2015). Comprensión De Las Conductas Autolesivas A Partir De La Elaboración Del Estado Del Arte. Tesis de grado obtenido no publicada. Bogotá. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/108/MoraSoledadMiryamRocio.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Morales, L. R., y Rodríguez, L. M. (2009). *Vigotsky: un horizonte nuevo en las ciencias sociales*. Cuba: Editorial Universitaria. Obtenido de <http://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/759>
- Moreno, F. (2009). Teoría de la instrucción vs. Teoría del aprendizaje significativo. Venezuela: El Cid. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/detail.action?docID=3182491&query=aprendizaje%2Bsignificativo>

- Moyano, E. (2018). La enseñanza de la lectura y la escritura académica mediante programas a lo largo del currículo universitario: opción teórica, didáctica de gestión. Obtenido de <http://www.scielo.br/pdf/delta/v34n1/1678-460X-delta-34-01-235.pdf>
- Muñoz, P. (2017). Prácticas de enseñanza de lectura y escritura a través de una secuencia didáctica, para jóvenes que escriben textos autobiográficos. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35274>
- Naigorf, J. (2011). Cambios de la Cultura Académica en la Universidad Pública. Obtenido de <https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ikVsBgA.A.A.QBAJ&oi=fnd&pg=PT17&dq=cultura+academica+universidad&ots=UZfJ7bTbt3&sig=bBNnJF962L8w9c1sKtMfJJos7Ic#v=onepage&q=cultura%20academica%20universidad&f=false>
- Najmanovich, D. (enero de 2018). La Complejidad Contemporánea: ¿sociedad de control o ética del Encuentro? Obtenido de www.denisenajmanovich.com.ar: <http://convivir-comprender-transformar.com/wp-content/uploads/2018/01/Clase-2-DENISE-NAJMANOVICH.pdf>
- Obaya, Vargas, y Delgadillo. (2010). Aspectos relevantes de la educación basada en competencias para la formación profesional. Evaluación educativa, Universidad Nacional Autónoma de México, 63-68. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v22n1/v22n1a11.pdf>
- Onetto, H. (2005). Constructivismo en Psicología. Revista Semestral PHAROS. Arte, Ciencia y Tecnología, 37-49. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/208/20811105.pdf>
- Ospina, N. Y. (2013). La pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v10n20/v10n20a11.pdf>
- Oviedo, García, y Gutiérrez. (2018). la lectura literaria como acontecimiento para la formación de lectores y escritores en la escuela. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34902/Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Páramo, P. (2011). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Parra. (2018). Estrategias cognitivas y metacognitivas de lectores en el ciclo 1. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35074>

- Pawan, F., y Honeyford, M. A. (2009). Academic Literacy. En R. F. Flippo, y D. Caverly, Handbook of College Reading and Study Strategy Research (págs. 26-46). New York: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Peña, L. (s.f...). El proyecto “leer y escribir en la universidad”. Obtenido de https://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/Pena_L.B._El_proyecto_Leer_y_escribir_en_la_universidad.pdf
- Peña, L. (2010). Aprender a leer y escribir en la universidad. Obtenido de https://www.academia.edu/34908439/Pen_a_L.B._2012._Aprender_a_leer_y_escribir_en_la_universidad.pdf
- Pérez, M. A., y Rincón, G. B. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad Colombiana? Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana y Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación Colciencias.
- Preciado, F. (2004). Cultura académica. La relación de sentido entre el académico y su institución. Nueva Época, 37- 48. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/279639231_Cultura_academica_La_relacion_de_sen_tido_entre_el_academico_y_su_institucion
- Redacción BBC Mundo (2016). Los países de América Latina "con peor rendimiento académico". Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160210_paises_bajo_rendimiento_educacion_i nforme_ocde_bm
- Retamozo, M. (2012). Constructivismo: Epistemología y Metodología en las ciencias sociales. Perspectivas actuales, 372-396. Obtenido de <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/20.pdf>
- Rodríguez, L. (2004). La Teoría del aprendizaje significativo. Obtenido de <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>
- Rojo, M. D. (1998). Epistemología, Constructivismo Y Didáctica. Revista Cubana de Psicología, 117-123. Obtenido de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v15n2/04.pdf>
- Sánchez U, A., Sánchez C., L., Méndez, J., y Puerta, C. (2013). Alfabetización académico-investigativa: citar, argumentar y leer en la red. Revista Lasallista de Investigación, 151-163. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/695/69529816015.pdf>

- Sánchez, A. A. (2016). Alfabetización académica: leer y escribir desde las disciplinas y la investigación. *Revista Lasallista De Investigación*, 13(2), 200-209. doi: 10.22507/rli.v13n2a18
- Sandoval, M. J. (2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: Una lectura crítica desde la psicología social. *Revista Mad*, Vol. 23, 31-37. Obtenido de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:W-ltCZsarVcJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3656447.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Sarmiento, M. (2007). La enseñanza de las matemáticas y las TIC. Una estrategia de formación permanente. Obtenido de *Enseñanza y Aprendizaje*: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8927/D-TESIS_CAPITULO_2.pdf;sequence=4
- Serna, D. A., & Rodríguez, C. D. (2015). *Modelos de Aprendizaje y Cambio*. Bogotá: USTA (Universidad Santo Tomás).
- Sluzki, C. (2014). *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistémica*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Soria, M., Giménez, I., Fanlo, J., y Escanero, F. (s.f...). *El Mapa Conceptual: Una Nueva Herramienta de Trabajo. Diseño de una práctica para fisiología*. Obtenido de http://www.unizar.es/eees/innovacion06/COMUNIC_PUBLI/BLOQUE_IV/CAP_IV_5.pdf
- Soto, M. G. (Mayo de 1999). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Obtenido de Universidad de Valladolid: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/edgar-morin-complejidad-y-sujeto-humano-0/>
- Taylor, D. (2017). The role of the academic Library Information Specialist (LIS) in teaching and learning in the 21st century. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/313852388_The_role_of_the_academic_Library_Information_Specialist_LIS_in_teaching_and_learning_in_the_21st_century
- Taylor, D. (2017). The role of the academic Library Information Specialist (LIS) in teaching and learning in the 21st century. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/313852388_The_role_of_the_academic_Library_Information_Specialist_LIS_in_teaching_and_learning_in_the_21st_century
- Tolchinsky, L., y Simó, R. (2001). *Escribir y Leer a través del Curriculum*. Barcelona: Horsori.
- Torgesen, JK, Houston, DD, Rissman, LM, Decker, SM, Roberts, G., Vaughn, S. y Lesaux, N. (2017). *Instrucción de alfabetización académica para adolescentes: un documento de orientación del Centro de Instrucción*. Centro de Instrucción.

- Torres, A. (2017). Leer y escribir en la universidad: una experiencia desde una concepción no instrumental. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v43n1/art18.pdf>
- Tovar, A. S. (2005). El constructivismo en el proceso enseñanza - aprendizaje. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Tunnermann, C. B. (2011). El constructivismo y el aprendizaje en los estudiantes. Unión de Universidades de América, 21-32. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>,pkleñ
- Universidad Santo Tomas Sede Villavicencio. (2019). Misión y Visión Obtenido de <http://www.ustavillavicencio.edu.co/home/>
- Universidad Santo Tomás. (23 de Agosto de 2019). Facultad de Psicología Obtenido de <https://www.ustavillavicencio.edu.co/index.php/psicologia-informacion-general>
- USTA, U. S. (2010). Modelo Educativo Pedagógico. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Vanegas, C. (2018). Estrategias para el desarrollo de la lectura crítica. Tesis de grado obtenido no publicada. Obtenido de Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/14307>
- Wardle, E. y Roozen, K. (2012). Addressing the complexity of writing development: Toward an ecological model of assessment.17 (2), 106-119. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/257483777_Addressing_the_complexity_of_writing_development_Toward_an_ecological_model_of_assessment
- Weideman, A. (2003). Assessing And Developing Academic Literacy. A Journal for Language Learning, 19(1), 55-65. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/229038912_Assessing_and_developing_academic_literacy
- Zavala, V. (Enero de 2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. Obtenido de http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/28b1862b-59a7-4eb8-8d1a-bd3eff425b5c/doc-guia-lengua-literatura.pdf?MOD=AJPERES&fbclid=IwAR34SGsx3M4KWLs-eTHXUAIXUgbNQ7GUOvsF-dxfqeL0Rnyk_h6v4_30Y1I
- Zlachelsky, A. M. (2003). Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación. Revista Límite, 47-64. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/reader.action?docID=3178796&query>